



## **EL SUEÑO DE LA FAMILIA MARISTA**

**La Canonización de Marcelino Champagnat**

“EL SUEÑO DE LA FAMILIA  
MARISTA”

Edición de 2.800 ejemplares

Impreso en los talleres de la “ IMPRESORA  
FLORENCIA”, Santa Rosa 444, Los Andes,  
para ser distribuido a los integrantes de la  
Familia Marista.

Los Andes, Chile, Agosto de 1999.

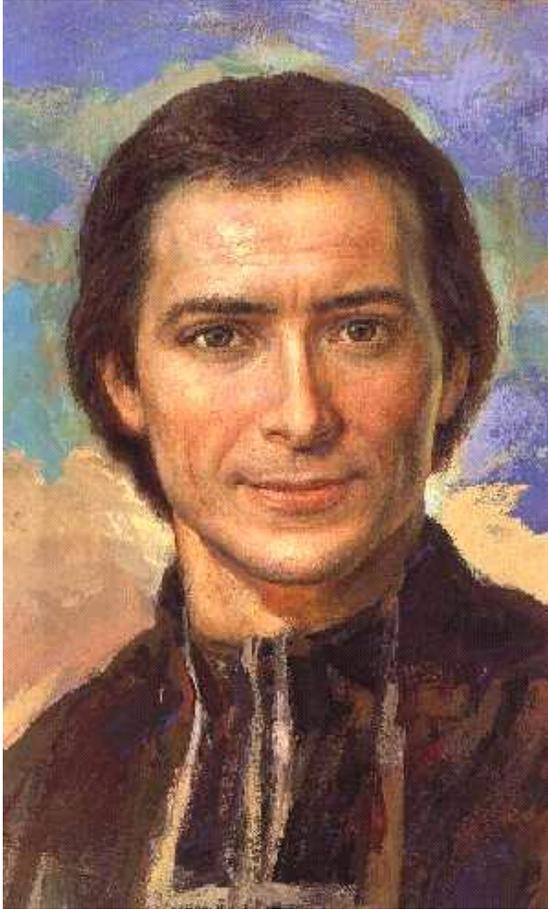


*TUDO A JESÚS POR MARÍA....*

*... TUDO A MARÍA PARA JESÚS*

**“ AMAD A MARÍA Y HACEDLA AMAR  
ELLA LO HA HECHO TUDO ENTRE NOSOTROS”**

San Marcelino Champagnat



**La Canonización de Marcelino  
Champagnat**

**La Peregrinación a Roma**

**Visita a los Santos Lugares  
Maristas**

**Testimonios de los Peregrinos  
Homenaje del Senado**

**Lema de la Canonización:**

**UN CORAZÓN SIN FRONTERAS**

# **EL SUEÑO DE LA FAMILIA MARISTA**

***UN TESTIMONIO PREPARADO Y  
EDITADO POR EL CENTRO DE  
EXALUMNOS MARISTAS DEL  
INSTITUTO CHACABUCO DE  
LOS ANDES - CHILE***

- **La Canonización de San Marcelino Champagnat**
- **Recorriendo la Ruta Champagnat**
- **Reflexiones**
- **Testimonios de los Peregrinos**
- **Homenaje del Senado**

## ***NUUESTRA GRATITUD :***

- **A Dios Nuestro Padre, por darnos el don de la Vida y permitirnos vivir esta hermosa experiencia.**
- **A Jesús, Nuestro Señor, por habernos dado su Vida para ser hijos de Dios.**
- **A María Santísima, Nuestra Buena Madre, por cobijarnos bajo su manto protector y permitir ser hijos suyos.**
- **A Marcelino Champagnat, nuestro Santo Fundador, por entregarnos su Carisma con su vida consagrada.**
- **A la Congregación de los Hermanos Maristas, por habernos dado la oportunidad de vivir la Canonización de Marcelino.**
- **A la Familia Marista de Chile, por permitirnos representarla en todas las ceremonias de la Canonización y en la Ruta Champagnat.**

# *NUUESTRA DEDICATORIA :*

**Dedicamos este sencillo recuerdo a la querida Familia Marista de Chile, Hermanos, Profesoras y Profesores, Alumnos, Exalumnos, Administrativos, Auxiliares, Padres y Apoderados, a quienes representamos en todas las actividades de esta Peregrinación a Roma y a los Santos Lugares Maristas, para que puedan, a través de él, sentir las mismas emociones y vibrar en nuestro relato con los momentos vividos y así poder transmitirles el Carisma y la Espiritualidad de esta Peregrinación, con el ánimo de comprometerlos con la Causa Marista, es decir, buscar la Gloria de Dios al estilo de Marcelino Champagnat.**

**Los Peregrinos.**

# **¡ Gracias, Hermano Agustín !**

**A través de estas líneas queremos dejar nuestro testimonio de profunda gratitud al querido Hermano Agustín Carazo, encargado de la Delegación Marista de Chile de la Peregrinación a Roma y los Santos Lugares Maristas.**

**Gestor relevante en la primera etapa del Proceso, acumuló un gran acervo de profundos conocimientos sobre la vida y obra del Padre Champagnat, los que supo transmitirnos sabiamente en forma abundante y generosa.**



**Las verdaderas clases magistrales que nos impartió en cada uno de los venerados lugares de la Ruta Champagnat nos impregnaron, paso a paso, con las vivencias de nuestro Santo Fundador y su pléyade de Hermanitos en esos difíciles primeros tiempos.**

**Por los valiosos conocimientos que nos entregó.**

**Por su sencillo compartir con nosotros.**

**Por su infatigable presencia a lo largo de toda la Peregrinación.**

**Por todo ello.**

**¡ Muchas Gracias, querido Hermano Agustín !**

# INTRODUCCIÓN

Para una mejor narración de esta maravillosa experiencia espiritual, dividiremos la misma en tres partes principales.

La **Primera Parte** la dedicaremos a todas las actividades y ceremonias relativas a la Canonización de nuestro Padre Fundador, vividas en Roma, la Ciudad Eterna. Desde nuestra llegada, la Bienvenida en la Casa Generalicia, el Encuentro de los Jóvenes Maristas del Mundo, la Ceremonia de Canonización, la Eucaristía de Acción de Gracias y la Audiencia con el Santo Padre.

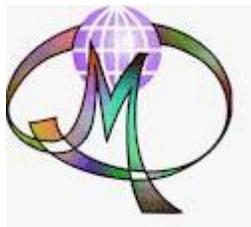
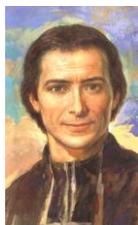
En la **Segunda Parte**, narraremos la visita a los Santos Lugares Maristas, donde nació, vivió, santificó su vida, fundó la Congregación de los Hermanitos de María y descansa junto a la pléyade de los primeros Hermanos esperando la resurrección final nuestro querido Fundador San Marcelino Champagnat. Conoceremos Le Rosey, Marlies, La Vallá, Fourvière y El Hermitage, donde tendremos un recuerdo de la Eucaristía junto a los restos de nuestro Padre Fundador.

La **Tercera Parte** la dedicaremos a algunos testimonios y reflexiones para conseguir que estas líneas lleguen hasta lo más profundo de la espiritualidad de quienes las lean y vibren con los protagonistas los momentos vividos en esta hermosa Peregrinación.

Complementaremos estos relatos con testimonios gráficos a través de fotografías que mostrarán de la mejor forma posible las situaciones o elementos a los que nos estamos refiriendo en dichos relatos y poder así completar nuestra exposición.

Junto con lo anterior, agregaremos un Apéndice con extractos de los discursos pronunciados por los Honorables Senadores en el Homenaje que rindiera el Senado de la República a nuestro Fundador con motivo de su Canonización.

Desde ya agradecemos nos disculpen los defectos gramaticales y la falta de una mejor narración de los hechos. Solamente hemos querido testimoniar en el papel una experiencia inolvidable y traspasarla a ustedes con todo nuestro cariño, como una forma de compartirla y de dejar un recuerdo que nos sirva para sentirnos más unidos junto a Jesús, nuestro Señor, a María Santísima, nuestra Buena Madre y a nuestro Fundador, San Marcelino Champagnat, como integrantes de una hermosa familia: la Familia Marista.



**MARISTAS**

**CHILE**

**CANONIZACIÓN DE MARCELINO CHAMPAGNAT**

# UNA ENTREVISTA IMAGINARIA...

## ...A MANERA DE PRÓLOGO

Una mañana de Marzo de 1999, como todas las de los primeros días de inicio del año escolar. Agradable temperatura y el sol ya iniciando su recorrido diario, alumbrando con sus fuertes rayos los macizos andinos de nuestra patria.

El típico sonido del teléfono se deja escuchar en la oficina de recepción del Colegio. Rápidamente nuestra secretaria contesta la llamada y, después de haber identificado a quien llamaba rogándole espere un minuto para ubicar a la persona con quien deseaba conversar, levanta el citófono:

- Hermano Agustín, lo llaman por teléfono. Dice que es un amigo suyo. ¿ Puedo traspasarle la llamada ?....
- ¿ Pues quién será ?... estoy tan ocupado, pero, en fin, comuníqueme, por favor.
- ¡ Aló ! ...¿ qué tal ?....¿ cómo está, Hermanito ?... disculpe que lo moleste... habla....
- ¡ Hola !...¿ Cómo estás, hombre ?.. me alegro escucharte. No faltaba más. No molestas, al contrario, dime para qué soy útil.
- Gracias, Hermanito, por la molestia y por darme unos minutos de su tiempo. Lo llamo para contarle que he sabido por la Agencia que son varias las personas que se están preparando para el viaje a Roma desde todos los Colegios, y que hay algunas que, pudiendo hacerlo, no les va a ser posible por motivos de tiempo o de trabajo. ¡ Cómo me gustaría que hubiera mucha más gente que pudiera realizar este hermoso y anhelado viaje!, pero, lamentablemente, parece que el tiempo nos jugó en contra y todo se vino tan de repente.
- Lo que pasa es que no pensábamos que iba a ser tan pronta la fecha de la Canonización, pero, Dios tiene sus motivos y debemos prepararnos lo mejor posible. Ya he sabido los datos de las personas y espero que se forme un grupo bien homogéneo para que todo resulte bien.
- ¿ Qué le parece si le hago una entrevista relacionada con el milagro del Padre Champagnat que aprobó la Santa Sede, y que permitirá que sea elevado al

honor de los altares como Santo de la Iglesia Universal, ya que muchos no conocen los detalles del mismo, amén de que usted fue el que se encargó del Proceso Informativo en Montevideo ( Uruguay ) en 1985 y lo prosiguió después en la Congregación de las Causas de los Santos, en Roma, hasta 1991 ?.

- Bueno, hombre, me parece bien. Te daré algunos minutos. Comienza con tu cuestionario, que espero no sea muy largo.
- No, Hermanito, no va a ser muy largo. Le agradezco su paciencia, pero creo que es un tema muy interesante e importante que toda nuestra familia debe conocer y también querer. Solamente las preguntas principales y las más importantes.

Como iniciador y presentador del Proceso en Roma para obtener de la Santa Sede la aprobación del milagro realizado por Dios con la intercesión de nuestro Padre Fundador en la persona del Hermano Heriberto Weber, en Uruguay, ¿ nos puede dar una síntesis de cómo fue dicha curación milagrosa?.

- Pues te contaré cómo se realizó este milagro. El Hermano Heriberto Weber era un Hermano alemán que realizó su apostolado en Uruguay desde 1937 hasta 1988. Murió en Montevideo el 26 de Septiembre de dicho año, a consecuencia de las complicaciones que siguieron a un atropellamiento por una motocicleta. Tenía 80 años y había sobrevivido sin enfermedad alguna a la curación de que fue objeto en 1976.

En mayo de ese año, en medio de su actividad normal en el Colegio de Pando, se ve aquejado por altas fiebres y fuertes dolores en la columna vertebral, que le obligan a guardar cama y, posteriormente, a trasladarlo al Sanatorio del Círculo Católico de Montevideo. Aquí, los médicos le diagnostican " neoplasia primitiva desconocida con metástasis en los pulmones " ( = cáncer ). Es desahuciado por los doctores que lo cuidan y como tal es tratado en el Sanatorio, destinándolo a "la pieza de los enfermos terminales ".

El día 13 de Julio, a petición del Hermano Ignacio Del Pozo, Provincial de Uruguay, las Comunidades de la Provincia, junto con sus alumnos y algunos exalumnos, en especial los de Pando, inician una novena para pedir por intercesión del Beato Marcelino la curación del Hermano Heriberto. Al finalizar la novena, el 26 de Julio de 1976, el enfermo siente una mejoría súbita.

Las radiografías realizadas en esa fecha revelan que los signos de la enfermedad han desaparecido. En la primera quincena de Agosto, el Hermano Heriberto se reintegra a su Comunidad escolar de Pando... y seguirá sus ocupaciones normales.

Él y las personas más cercanas al caso – algunos Hermanos y algunos doctores y exalumnos – comienzan a hablar de "verdadero milagro ". El "Proceso Informativo Diocesano" se desarrollará casi 10 años después, en 1985. Era el primer proceso canónico de este género realizado en Montevideo y se realizó muy seria y eficazmente.

La colaboración de médicos y demás testigos facilitó la labor del Tribunal Eclesiástico, pero tuve que permanecer tres meses en Montevideo.

- ¿ Fue muy difícil para usted trabajar en este caso como Postulador de la Congregación ?.
- Hombre, siempre es difícil en este campo demostrar a veces casi lo imposible, como fue el caso del Hermano Heriberto. Además era la primera vez que me enfrentaba ante un Tribunal....

Tienes que tener en cuenta que las curaciones relativas al cáncer son tal vez las más difíciles de demostrar en lo que a intervención divina se refiere, especialmente considerando que con los tratamientos que existen para esta terrible enfermedad, muchas veces las curaciones son consideradas como resultado de estos últimos. Además, debes saber que al Hermano Heriberto no se le pudo realizar ningún tipo de biopsia, ya que era muy difícil y peligroso el hacérsela, debido a su estado de salud, a su edad y a que en ese tiempo no existían las técnicas de hoy.

- ¿ No pudo terminar su trabajo como Postulador de la Causa porque lo enviaron nuevamente a Chile ?.
- Efectivamente. Tú sabes que nos debemos a la obediencia hacia los Superiores y después de trabajar por diez años en nuestras Causas en Roma, me enviaron de vuelta a Chile. El trabajo que allá comencé lo siguió el Hermano Gabriele Andreucci, quien logró completar los antecedentes que requería la Santa Sede a través de sus distintas Comisiones, consultas médicas y otras instancias teológicas y canónicas. Su tesón y su pericia lograron del Señor la tan esperada aprobación y declaración del "milagro".
- ¿ Qué sintió en su interior al conocer la noticia de la aprobación del milagro en forma ya completa con la publicación del "Decreto" por el Santo Padre Juan Pablo II ?
- Dos sentimientos. Primero, algo de "sorpresa", pues lo veía difícil, y luego, por supuesto, una alegría inmensa, como la que sintieron todos mis Hermanos y un sentimiento de gratitud al Señor y a nuestra Buena Madre por permitirnos vivir estos momentos tan significativos para la Congregación y el hecho de haber aportado un granito de arena con mi trabajo en la iniciación del Proceso sobre el milagro. Pero, repito, el mérito mayor es del Hermano Gabriele.

Tal vez yo no tuve el optimismo necesario en los trabajos relacionados con este caso, ya que se veía muy difícil la aprobación, pero si Dios permitió que ello sucediera ahora y no antes, por algo será. Mi alegría se acrecienta más aún ya que no teníamos ninguna otra curación “en causa “ concedida por la intercesión de nuestro Padre que se considerara milagrosa. Si ésta no hubiera sido aprobada, habría pasado un tiempo mucho más largo para que nos permitiera vivir lo que ahora estamos viviendo.

- Es bueno conocer los detalles y entretelones de lo que ha sido el proceso de Canonización de nuestro Fundador. Sabemos que fue allá por el año 1888 cuando se introdujo – en Lyon - su Causa de Beatificación para iniciar este centenario proceso que, gracias a Dios, está culminando con la Canonización. Bueno, querido Hermano Agustín, un último mensaje para cerrar nuestra entrevista.
  
- Solamente esperar que todo salga bien y que vivamos desde ahora este maravilloso sueño y “gracia” recibida por la Familia Marista, centenario como tú bien lo dices, de ver con la corona de los Santos a nuestro querido Marcelino. Desear que no quede solamente nuestro entusiasmo y emotividad pegado en la ceremonia, sino que sea motivo de una mayor fidelidad con nuestro Fundador y sus enseñanzas, por parte de nosotros los Hermanos, y de un mayor compromiso para trabajar junto a nosotros de todos los integrantes de la Familia Marista para mayor gloria de Dios.
  
- Bueno, Hermanito, gracias por sus palabras y por su tiempo. Al igual que usted, esperamos que todo salga lo mejor posible y que nuestro viaje se realice sin contratiempos y podamos ver cumplido este hermoso sueño marista. Un abrazo y nos vemos en el Aeropuerto el día que quede determinado en el programa, si Dios quiere.
  
- Pues, nada. Gracias a ti por el interés de dar a conocer a nuestra Familia algunos detalles que tal vez no todos conocían y por querer dejar un recuerdo que sirva para todos. Que el Señor te bendiga y nos vemos en el aeropuerto, si Dios quiere. Un abrazo y adelante. Chao.
  
- Chao, Hermanito, ha sido un gusto grande conversar con usted. Nos vemos y gracias nuevamente.

Al colgar el teléfono como improvisado periodista sentí la sensación real de haber comenzado una hermosa aventura. Espero que, tal como lo conversamos en la entrevista, salga todo bien. Estamos tranquilos, sabemos que todo va a salir bien. Aunque parezca que todo ha sido demasiado rápido, Dios va a permitir que vivamos los días más hermosos de nuestras vidas.

# **PRIMERA PARTE**

# **LA PEREGRINACIÓN A LA CANONIZACIÓN DE MARCELINO CHAMPAGNAT**

## CERCA DEL CIELO...

## ... HACIA LA CIUDAD ETERNA

Aquella mañana del jueves 15 de Abril de 1999 era iluminada por un sol resplandeciente en la zona central de nuestro país, lo que hacía presagiar con buenos augurios el inicio de nuestro peregrinar.



Ya desde el inicio comenzamos a experimentar lindas emociones: primero el encuentro de los viajeros junto a sus familiares que nos acompañarían en el bus hasta el aeropuerto y, ya al salir rumbo a Santiago, la entusiasta despedida de todos los alumnos de Básica de nuestro Colegio.

Lentamente fueron llegando desde los distintos Colegios Maristas los integrantes de esta hermosa aventura al aeropuerto internacional de nuestra capital de Chile. El encuentro con los conocidos y con los Hermanos, tanto los que viajaban como los que nos fueron a despedir, incluyendo en estos últimos, a la cabeza, al Hermano Provincial - Pedro Herreros -, para desearnos un buen viaje, una feliz peregrinación y un mejor retorno.

Un distintivo que se nos fue entregando a cada uno nos permitió distinguarnos y comenzar a conocernos, para entregarnos esa sonrisa amplia y ese cariño que entre una familia de hermanos como la nuestra siempre ha existido, no importando la condición social ni la edad. Todos llegamos a mediodía al encuentro para iniciar una aventura que nunca habíamos soñado.

El Hermano Humberto Carrasco nos hermanó a todos, como delegación "chilena", regalando a cada peregrino un simpático "jockey" con la estrella y el nombre querido de "Chile"...y el Hermano Agustín Carazo, nos invitaba a ser "correo económico" de una ó dos copias cada uno del Libro Marista recién llegado

de la imprenta: “ Tras las Huellas de Marcelino Champagnat”. Teníamos que llevar nada menos que 90 copias del mismo como obsequio de Chile a la Casa Generalicia ( Roma) , al Hermitage y al Centro Marista de Madrid...Todos lo hicimos con gran espíritu de servicio y colaboración.

Entre maletas, bolsos, papeles, documentos que faltan, nerviosismo general a medida que se acercaba la hora de la partida, la guía de la Agencia que nos llamaba, la despedida de nuestros familiares y Hermanos y la a veces tediosa espera obligada en la Sala de Embarque después de la revisión, nos ayudó a que pasaran luego los minutos y sin darnos cuenta ya estábamos subiendo la escalerilla del avión de Iberia que nos llevaría a Roma, con escala en Madrid. Eran las 13 horas del jueves 15 de abril.



Un despegue perfecto, el deseo mutuo entre los viajeros de tener un feliz viaje, cómodo, sin contratiempos, el ánimo expresado a quienes volaban por primera vez y el contemplar la hermosura de la naturaleza que el Señor nos regaló con nuestra preciosa Cordillera nos ayudó a acortar las primeras horas de

vuelo, hasta que nos entró la noche cruzando el Amazonas del Brasil. Un total de trece horas de viaje y una aurora madrileña que nos avisaba que ya estábamos cerca de nuestro destino. Allí nos trasladaríamos a otro avión más pequeño y de la misma Línea Aérea para, con un par de horas de retraso, salir ya definitivamente para llegar pasado el mediodía a nuestro destino: Roma, la Ciudad Eterna. Bajo una lluvia persistente que deseábamos tenerla en nuestra patria, tan necesitada de ella, nos preparamos para comenzar las múltiples actividades programadas.

Habíamos estado cerca del cielo, tocando las nubes y gran parte del tiempo sobre ellas, para llegar a la capital espiritual del mundo católico. Más de alguno, mientras atravesábamos el Océano Atlántico, desgranaba las cuentas del Rosario para implorar a nuestra Buena Madre su protección sobre este ilusionado grupo de peregrinos, que habían comenzado a vivir un sueño centenario pronto a cumplirse.

## MARCELINO NOS DA LA BIENVENIDA ...

### ... EN LA CASA GENERALICIA

Apenas terminados los trámites de ingreso en las dependencias del aeropuerto de Fiumicino, nos dirigimos a los buses que nos esperaban y raudamente iniciamos el recorrido por la circunvalación de Roma, hacia el Park Hotel, en plena campiña romana, a unos 25 kms. de la Basílica de San Pedro. Después de instalarnos, bañarnos y almorzar al más genuino estilo italiano, volvimos a los buses y partimos de regreso a Roma, al barrio llamado E.U.R., (Esposizione Universale Romana ) que en la época de los ´60 sería una de las sedes de la Olimpiada de Roma, llegamos a una hermosa plaza de forma triangular a los pies de una colina artificial. Iniciamos nuestro caminar por sus senderos: era el "Piazzale M. Champagnat" que nos llevó a su cima en la que nos esperaba una hermosa entrada natural, con árboles y cintas multicolores.



Un lienzo extendido con el nuevo lema marista universal de la Canonización en cinco idiomas " UN CORAZÓN SIN FRONTRERAS " , nos abría el camino hasta la cima de la colina, en la que, imponente, se nos presentó el frontis del edificio de la Casa Generalicia de la Congregación. En medio de sus cuatro pisos, una gigantografía del nuevo rostro del Padre Champagnat que nos daba la bienvenida y nos abría su corazón agradecido a tanto visitante que veía llegar.

Marcelino nos daba la bienvenida a esta hermosa casa. Ella es el punto de reunión de todas las Comunidades Maristas del mundo y la sede residencial del Rmo. Hermano Superior General y sus Hermanos Consejeros.



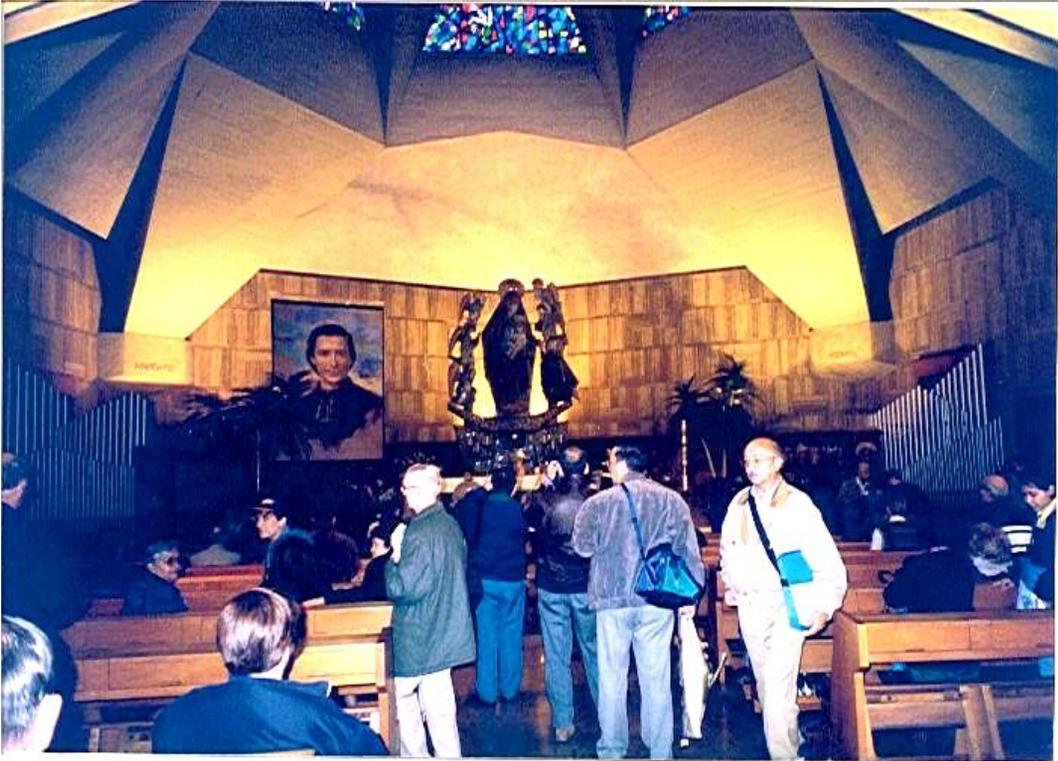
Además de los nombrados, acoge actualmente la Comunidad de la Administración General y una comunidad de Hermanos que frecuentan las Universidades Pontificias y Romanas. Un pabellón existente al lado del campo de fútbol se está remodelando para convertirlo en albergue, muy útil para el año del Jubileo, con el deseo de dar el máximo uso social a las instalaciones.



Bajo las indicaciones del Hermano Agustín Carazo, gran erudito en la materia, como un “cicerone” nos fue mostrando las principales instalaciones de esta casa y los múltiples recuerdos que de nuestro Padre Champagnat se encuentran en ellas, conservados como reliquias.

A medida que íbamos conociendo dichas reliquias, nuestras almas y corazones ya estaban recibiendo un estímulo espiritual que nos iba sobrecogiendo. Con respeto y emoción conocimos la estatua original de la Buena Madre, venerada por Marcelino.

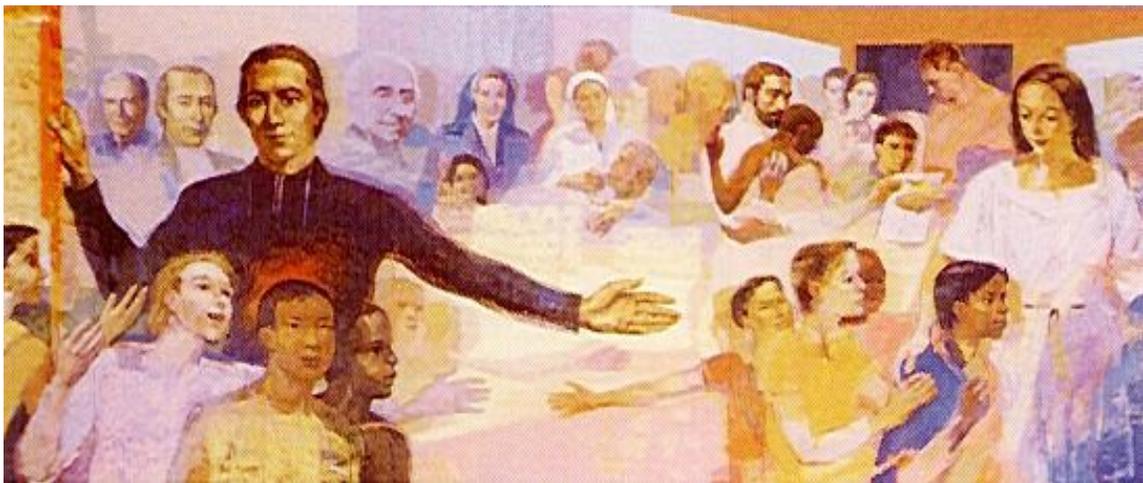
Algunos de sus ornamentos litúrgicos, birrete, navaja de afeitar, cruz de profesión, misal, cáliz, casullas, crucifijo, dos breviarios, libros, certificado de nacimiento, pasaporte, el cuadro pintado por Juan José Ravery al momento de su muerte y también el altar que hizo para la primera Capilla sobre las rocas del Hermitage, un artístico relicario, recuerdo de la Beatificación, etc.



*Interior de la Capilla de la Casa Generalicia en Roma.*

Posteriormente conocimos la Capilla, de corte moderno, amplia y acogedora. Tuvimos en ella un fraternal encuentro con el Hermano Charles Howard, anterior Superior General, que visitara nuestros Colegios en el año 1992. Hizo emotivos recuerdos a través del Hermano Agustín como efectivo intérprete, recordando con cariño su estadía en nuestro país. Igual sentimiento tuvimos al encontrarnos con el Hermano Pedro Marcos, actualmente uno de los Consejeros del Rmo. Hermano Superior General, y que dirigiera hace algunos años la Provincia Marista de Chile. Él nos ayudó a conocer otros detalles de la casa y nos dio las facilidades para poder conseguir algunos “recuerdos” que estaban a la venta en improvisadas vitrinas en el Gimnasio de la casa.

Impresiona además el gran mural de La Familia Marista pintado por Gregorio Domínguez (GOYO), artista español, por sus dimensiones y especialmente por su significado, sobre el hall principal de la Casa Madre. Se encuentra frente a la majestuosa escalera que lleva a las dependencias del Consejo General.



*Mural de La Familia Marista en la Casa Generalicia*

Emotivo fue también conocer el cuadro original pintado en acrílico por el mismo artista español, Goyo, que fuera aprobado por los Superiores, del nuevo rostro del Padre Champagnat, solicitado en forma especial a varios pintores con motivo de la Canonización. Lo más impactante de esta pintura, que ya todos conocemos, es la mirada paternal y sonriente de nuestro Padre, y sus ojos con expresión de dulzura y santidad contagiante que, al mismo tiempo que atrae en forma mágica, inspira y transmite un sentimiento de tranquilidad y confianza que fluye como una delicada y a la vez enérgica fuerza desde el interior de su alma.

En esta visita a nuestra Casa Madre ya comenzamos a sentir y a vivir la realidad del Lema de la Canonización con más fuerzas:” **UN CORAZÓN SIN FRONTERAS** “. El incesante fluir de delegaciones venidas de todos los países donde existe presencia Marista, mezclándose razas y lenguas distintas, notando claramente en los semblantes una alegría y una esperanza contagiosa, nos hacía más que presagiar, vivir una realidad de verdadera **FRATERNIDAD MARISTA**. No hacía falta el tratar de hablarnos para comunicarnos: todos teníamos **UN MISMO CORAZÓN Y UN MISMO ESPÍRITU**, estábamos en NUESTRA CASA, junto a NUESTROS HERMANOS, cobijados bajo el mismo alero, el de MARCELINO, y bajo la tierna mirada de NUESTRA BUENA MADRE, la misma que nuestro Fundador tenía en vida para rezarle y pedir su protección.

Un video de bienvenida y los mensajes de la Congregación para nuestros días centraron nuestra reflexión y contemplación sobre el sentido profundo de la Canonización...Pero teníamos que irnos. Ya se hacía de noche, la lluvia intermitente y el tiempo estaban en contra nuestra. Mañana seguiríamos desde temprano compartiendo un programa que nos iba a llenar de espiritualidad. Atrás quedó la Casa Generalicia. Marcelino desde ese frontis imponente nos regaló su sonrisa para darnos su Bienvenida y decimos: “ ¡ Gracias por venir, gracias por acompañarme en estos momentos tan importantes para la Congregación ! ...¡Que Jesús y María los bendigan !...”

# ENCUENTRO DE LOS JÓVENES MARISTAS DEL MUNDO

## .... UNA GRAN ESPERANZA PARA EL FUTURO...

Si hubo un grupo entre los Peregrinos que sobresalió por su comportamiento, entusiasmo, alegría y unidad, ese fue el de los 14 jóvenes que los Hermanos seleccionaron de todos los colegios para representar a la juventud marista de Chile. Realmente demostraron que el amor y la hermandad se basan en la espiritualidad que se infunde en nuestros colegios maristas.... Ahora, en esta mañana del sábado 17 de abril, en el Colegio Marista "San Leone Magno" de Roma, se juntaban los centenares de jóvenes maristas venidos del mundo entero. Iban a compartir como miembros de la misma familia. Por encima de razas y de lenguas, les unía "un mismo corazón y un mismo espíritu". Y todos supieron entenderse, animarse, comprometerse.



*El Hermano Superior General con la Juventud Marista del mundo.*

Nada mejor, entonces, que entregar el testimonio de quien fuera el representante del Instituto Chacabuco, alumno de 4° Medio, Edward Heberlein Araneda :

“ Mucho tiempo había pasado ya que no veía así de vivo a Champagnat; incluso creo que nunca lo vi así antes de lo que fue este Encuentro Internacional de Jóvenes.

Creo que realmente no fue un encuentro, sino más bien un "reencuentro" con ese espíritu muchas veces perdido en nosotros los jóvenes de aquí. Ver que no estamos solos como juventud marista, sino que hay tantos y tantas que piensan como nosotros y tienen también nuestras mismas impresiones, nos da una pauta para seguir creyendo en los ideales que tenemos, no sólo maristas, sino además cristianos.

Todo empezó con las distintas delegaciones juntándose en una gran sala donde los cantos que durante toda una época escuchamos en el colegio, ya no eran nuestros. Ahora nuestros cantos eran de todo el mundo; y las lenguas se confundían en un sinfín de notas que realmente nos dejaron sin palabras. Luego las presentaciones de cada grupo y el respeto y afecto entregados por el resto fueron increíbles. No importaba el país de donde vinieran; éramos todos hermanos de una misma Familia. Entonces empezaron escenas y videos de la obra de los Hermanos en el mundo y de Marcelino con su vida que en ese ambiente eran algo totalmente distinto. Un respeto y amor por el prójimo para dejar ver y escuchar llenaban nuestros corazones.



*Jóvenes chilenos en el Encuentro Juvenil Marista en Roma*

Así siguió ese ambiente exquisito con distintas actividades entre la inmensa cantidad de jóvenes presentes, hasta que nos separaron por grupos pequeños con gente de distintos países para compartir la experiencia de haber sido elegidos o haber tenido la posibilidad de estar ahí y nuestros puntos de vista como parte importante de la familia, como humanos, con nuestras inquietudes respecto al futuro y como jóvenes.

Fue una de las experiencias más enriquecedoras del encuentro (y quizás del viaje). Conocer las realidades de nuestros pares en el mundo nos agrandó nuestro campo de vista frente a muchas cosas en las que creíamos estar solos; y por ese corto tiempo nos sentimos parte de todos y cada uno de ellos como una sola energía moviéndose en una eterna armonía...

Volvimos a la sala central y ya éramos todos hermanos. Ya no había países distintos, ahora nos unía un sólo espíritu, el del amor.



*Jóvenes chilenos compartiendo junto al Hermano Humberto Carrasco.*

Fue entonces cuando nos dimos cuenta que estaba el Hermano Superior General, Benito Arbués, parado junto a otros Hermanos y jóvenes sobre el escenario.

Empezó a darnos un discurso, hablado en 4 idiomas y se las arregló para que todos quedáramos felices de escucharlo y entenderlo con un mensaje muy especial para todos los jóvenes del mundo: **¡Ya tenemos Santo!...**

Sin embargo lo que más me impresionó fue cuando los españoles empezaron a gritar: “ ¡Que bote Benito! “ Y luego todos los seguíamos y para sorpresa nuestra Benito saltó con nosotros uniéndose en nuestra felicidad y convirtiéndose en alguien más de nosotros, en nuestro hermano; en el Marcelino que queremos ver en cada uno de los Hermanos y también nosotros; y verlo saltar y reír nos hizo ver que lo que realmente vale es el espíritu por sobre todas las cosas; el espíritu de amor por el otro, por el que sufre, por el que siente, por todo el mundo...

Para terminar quiero copiarles un pequeño trozo de lo que fue el discurso del Hermano Benito para todos nosotros:

*"Os digo que creo, más que nunca, que Marcelino vive hoy, como algunos de vosotros habéis cantado infinidad de veces. Vive en nosotros los Hermanos, vive en tantos amigos que se identifican con su espíritu, vive sobre todo, en vosotros, los jóvenes, que lo actualizáis de una manera más a tono con el mundo de hoy. Vive porque vosotros sois los que de alguna forma encarnáis su pasión por la juventud, por generar un mundo más fraterno y más justo, en definitiva, verdaderamente inspirado en el mensaje de Jesús. Se ha dicho que los jóvenes son el futuro del mundo. Yo os digo que para mí no sois el futuro, sois el presente; sois los que realmente podéis y tenéis que transformar la sociedad. Marcelino con vosotros y en vosotros quiere hacerlo."*

Y nuestro encuentro juvenil terminó, ya entradas las 14 horas, con nuevos amigos y nuevas ilusiones para soñar un mundo mejor. ¡ Vale la pena ser joven hoy !.

A continuación transcribimos en forma íntegra el Mensaje que el Reverendísimo Hermano Superior General Benito Arbués entregara a la Juventud Marista reunida en Roma el día previo a la Canonización de nuestro Fundador.

## **MENSAJE A LA JUVENTUD MARISTA**

**17 abril 1999**

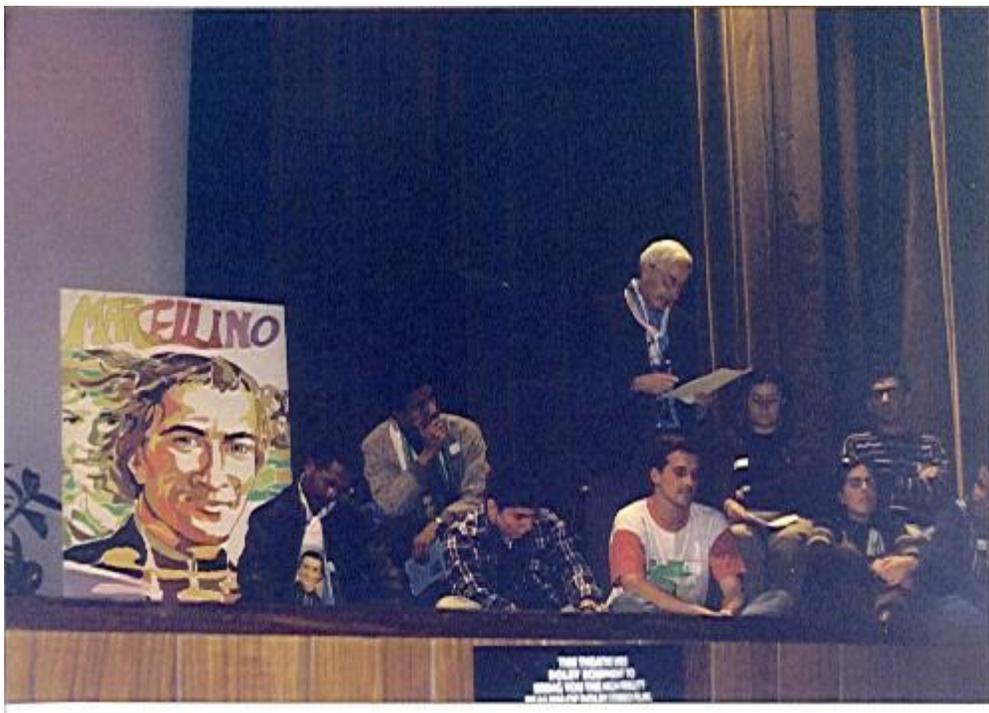
Queridos jóvenes maristas, hermanas y hermanos en Champagnat:

Lo primero que quiero deciros en este día es que me siento sumamente feliz de vuestra presencia y contagiado por vuestra vitalidad, por vuestro entusiasmo. Sé que mi felicidad la comparten todos los hermanos maristas. Vuestra presencia me habla de la fecundidad de la vida y del espíritu de la persona que hoy nos congrega, nuestro santo Fundador, el P. Marcelino. Y al comunicaros esto a vosotros, aquí presentes, y daros un saludo lleno de afecto, pienso también en tantos y tantos jóvenes de todo el mundo que hubieran querido participar de este encuentro. Ellos están aquí, en nuestros corazones, hermanados en unos comunes sentimientos de alegría, de acción de gracias y de esperanza.

Sé que me dirijo a un grupo que está familiarizado con la vida del P. Champagnat, tanto quizás, que él constituye una inspiración para vuestra vida cristiana. Aunque no todos hayáis leído detalladamente su biografía, estáis al tanto y sintonizáis con los momentos más sobresalientes de su vida y conocéis que, desde que fue ordenado sacerdote, Marcelino se desvivió por hacer nacer y consolidar la

Congregación de Hermanos cuya misión apostólica era ofrecer a los niños y jóvenes del área rural una educación cristiana de la que estaban privados en su época. El acontecimiento del joven Montagne es de sobra conocido por todos y sé que muchos habéis dedicado horas a reflexionar y orar sobre ese hecho tan trascendental en la vida de nuestro Fundador. No cabe duda, pues, que los jóvenes estuvieron vivamente presentes en el corazón apostólico y generoso del P. Champagnat. Vosotros bien lo sabéis.

Hasta dónde llegaba este interés por los jóvenes y este deseo de estar presente en sus vidas nos lo refleja un fragmento de una carta escrita al Hermano Bartolomé: “*¡Cuánto me gustaría tener la dicha de enseñar, de consagrar de una manera más directa mis desvelos en formar estos tiernos niños!*” Sus compromisos sacerdotales y su atención a la formación de los Hermanos y a todo lo que concernía a la Congregación, le ocupaban tanto que le impidieron realizar dos de sus sueños: ser él mismo “maestro” y ser misionero. Era el precio que tenía que pagar y supo hacerlo con sencillez, como todo lo que realizó.



*El Hermano Benito entrega su Mensaje a la Juventud Marista.*

### **Qué os diría Marcelino**

Hoy quiero imaginarme al P. Champagnat aquí, en esta sala, hablándoos. En este momento en que la Iglesia lo proclama santo, es decir, lo ofrece al mundo entero como modelo de vida cristiana, supongo que Marcelino tiene algo que decirnos a los que tenéis la oportunidad de participar de esta celebración eclesial. ¡Me imagino cuánto fuego en su corazón y cuánto amor y entusiasmo en sus palabras!

Y, ¿qué os diría Marcelino? Tengo la impresión de que Champagnat abriría de par en par su corazón con vosotros y después de deciros cuánto significáis para él, os compartiría sus esperanzas y penas por los niños y los jóvenes de hoy. Os comunicaría su visión sobre la situación de éstos en el mundo y cuánto le preocupan las dificultades que se les presentan. Champagnat os confiaría como amigo, la llamada a la acción y al compromiso que esta situación mundial reclama.

Os hablaría de Jesús y de María, pero pensando en los millones de niños y jóvenes del mundo.

- Hablaría ciertamente de aquellos sin acceso a la educación, obligados a trabajar desde temprana edad, en casos sufriendo una verdadera explotación laboral, por ser mano de obra barata.
- Hablaría de los que pasan sus días en las calles de las ciudades porque no tienen hogar y de las consecuencias que este estilo de vida les acarrea.
- Hablaría de aquellos que sufren los conflictos de sus padres y crecen sin el cariño debido a una vida que se desarrolla.
- Hablaría de los que buscan la felicidad por caminos equivocados.
- Hablaría de los que sueñan con paraísos irreales que ofrecen los mass-media.
- Hablaría de los que no encuentran trabajo y, o tienen que aceptar lo primero que se les ofrece sin garantía alguna y sin apoyo jurídico o recurren a medios ilícitos para sobrevivir.
- Hablaría de los jóvenes del campo, sobre todo aquellos del llamado “Tercer Mundo”, marginados doblemente: por sus propias instituciones locales y por el mundo de la abundancia para quienes no cuentan.
- Hablaría de los que desconocen la alegría y la esperanza.

Pero hablaría, sobre todo, del dolor que le causa ver una multitud de niños y jóvenes que no saben que Dios les ama y que desconocen a Jesús. Muchos que ignoran que ha existido y otros que, sabiendo de su existencia, no han llegado a conocerle y no han conseguido gozar de una relación de amistad con Él.

Y a medida que fuera presentando situaciones como éstas –versiones actualizadas del joven Montagne-, intuyo que vosotros comprenderíais cuán importantes son los jóvenes para Marcelino y vosotros, pienso, sintonizaríais con sus sentimientos y con sus ideales.

Champagnat os diría que **necesita brazos**. Un día insistió ante sus cohermanos de la Sociedad de María: “*¡Necesitamos hermanos!*”. Incesantemente se los recordó y se lo pidió a la Virgen en quien tanto confiaba. Hoy -de esto estoy absolutamente seguro-, os lo diría a todos y a cada uno de vosotros: “Quiero hacer más por la juventud actual, pero.. ¡Necesito Hermanos... necesito Hermanas!... algunos que se unan por vocación al Instituto marista como aquellos primeros jóvenes en La Vallá y el Hermitage, otros que vivan la misión marista desde su vocación laical en el mundo”.

Porque Champagnat reconoce también que hay una juventud sensible a los valores evangélicos que está dispuesta a entregarse con generosidad para construir un nuevo mundo: esa **civilización del amor** de la que tanto nos ha hablado el Papa. Ésos y ésas sois vosotros, queridos jóvenes a quienes me estoy dirigiendo. En cada uno y en cada una de vosotros hay un Champagnat latente con suficiente audacia juvenil y fe en Cristo como para emprender obras que superan las previsiones que los adultos ni tan siquiera podemos imaginar.

### **Qué os digo yo**

Y yo, qué os digo. Primero, que me dirijo a vosotros como el “hermano mayor” de la familia de Champagnat, familia reunida en torno a la Buena Madre. Familia de la que os sentís parte con toda razón. Recibidme a mí como el hermano que quiere acompañaros en vuestro camino de fe y recibid mis palabras como comunicación fraterna.

Os digo que creo, más que nunca, que Marcelino vive hoy, como algunos de vosotros habéis cantado ininidad de veces. Vive en nosotros los Hermanos, vive en tantos amigos que se identifican con su espíritu, vive sobre todo, en vosotros, los jóvenes, que lo actualizáis de una manera más a tono con el mundo de hoy. Vive porque vosotros sois los que de una forma especial encarnáis su pasión por la juventud, por generar un mundo más fraterno y más justo, en definitiva, verdaderamente inspirado en el mensaje de Jesús. Se ha dicho que los jóvenes son el futuro del mundo. Yo os digo que para mí no sois el futuro, sois el presente; sois los que realmente podéis y tenéis que transformar la sociedad. Marcelino con vosotros y en vosotros quiere hacerlo también.

Os digo que necesito pedir os perdón en nombre de mis Hermanos. Habéis esperado mucho de nosotros y no siempre hemos respondido adecuadamente a vuestras necesidades. Perdón por nuestra falta de apertura, por nuestra débil capacidad de acogida cordial y sin prejuicios, por no haberos escuchado en vuestras necesidades, en vuestras intuiciones, en vuestras interpelaciones. Perdón por no haber estado presentes en vuestras vidas cuando tal vez más lo necesitábais. Muchas veces hemos actuado ante vosotros como “maestros” (en el peor sentido de la palabra), como aquellos que sólo tienen que enseñar y no sienten que tienen mucho que aprender. Perdón por no haber abierto nuestras comunidades y no haber compartido con vosotros lo que nos proponemos vivir como Hermanos.

Comprenderéis que nosotros mismos nos hemos visto expuestos a los cambios sociales y eclesiales que no siempre hemos sabido interpretar y aceptar, y ante los cuales puede haberse generado en nosotros inseguridad y desconfianza. Esto puede habernos alejado un poco de vosotros, aunque haya sido involuntariamente. Por todo esto, os pido perdón.

**Os digo, finalmente, que creo en vosotros. Pero mi fe está fundamentada en el grado y nivel de espiritualidad con que viváis. Una espiritualidad que se abre a la acción de Dios, que se nutre en la relación personal en la oración asidua, que escucha la Palabra con gratitud y asombro, que pone en práctica esta Palabra, que se deja interpelar por los signos de la presencia y la ausencia de Dios en los hechos cotidianos, que descubre la maravilla de la acción del Espíritu en las personas y en las culturas. Si queréis vivir una espiritualidad tal, base de todo proyecto sólido que queráis emprender, vivid unidos a María. Contemplad su vida, impregnaos de su espíritu, imitad su actitud de perfecta discípula de Jesús.**

Jóvenes, regresad a vuestros lugares de origen con el corazón lleno de entusiasmo. Regresad con el compromiso de ser, si cabe más que hasta el presente, agentes de cambio y presencia de Jesús en los ambientes en que vivís ordinariamente: el colegio, la universidad, el trabajo, la profesión... la familia, los amigos. Sed allí discípulos de Champagnat, corazones sin frontera, urgidos por comunicar a todos cuánto han significado y significan para Jesucristo, el Señor de nuestras vidas y el Señor de la historia. Y, nunca lo olvidéis, los Hermanos os queremos y necesitamos de vosotros. Queremos caminar, codo a codo, con vosotros.

Vuestro hermano

Hermano Benito.

## **FESTIVAL CHAMPAGNAT ...**

### **.... PARA LA FAMILIA DE MARÍA**

La tarde del sábado, víspera de la Ceremonia de la Canonización, se llenó de cantos y alegría, recuerdos y emociones, y un seguir compartiendo nuestra fraternidad vivida desde el día anterior. El Aula Paulo VI en El Vaticano se hizo pequeña para acoger a 8.000 maristas que, entre canciones y vítores a Champagnat , vibramos con un entusiasmo contagioso durante las más de tres horas de duración.

La bienvenida del Rmo. Hermano Superior General, Benito Arbués, que con palabras muy sentidas agradeció la presencia de todos quienes veníamos desde los cinco continentes para estar presentes en este momento tan especial de la Congregación, nos hizo sentir que realmente éramos integrantes de una hermosa y gran familia.

En el escenario desfilaban distintos conjuntos y grupos de diversas Provincias Maristas, que entregaban su mensaje a través de cuadros artísticos o de canciones, en todos los idiomas, mientras los animadores dirigían el espectáculo sin problemas para hacerse entender, ya que en una pantalla gigante se traducía automáticamente en los otros idiomas oficiales el libreto previsto.

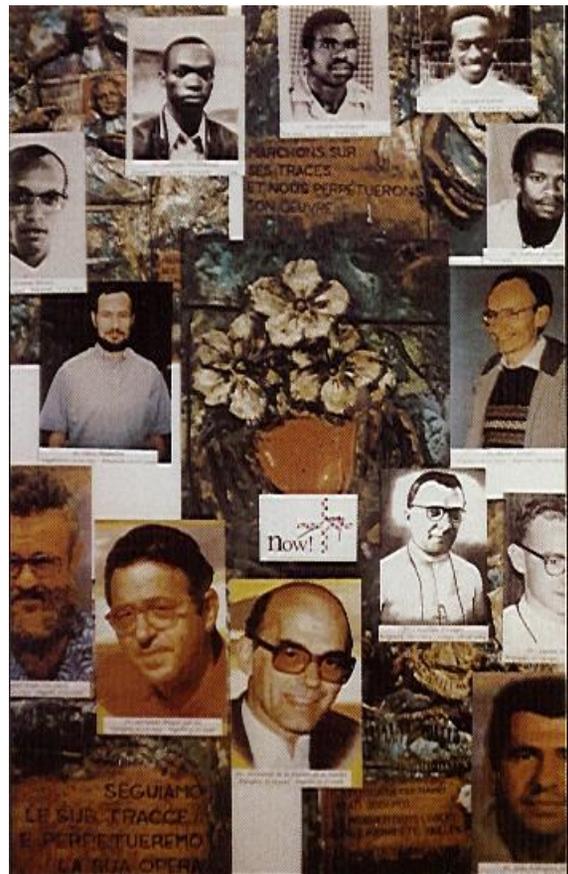


Por los Maristas de América Latina, presentaron sus cuadros folklóricos y sus canciones marianas, sendos conjuntos de Brasil y de México, quienes, juntos con los españoles, eran las tres delegaciones más numerosas en la Canonización.

*Jóvenes chilenos en el Festival Champagnat.*

Nos gustó mucho también los números artísticos presentados por Alemania, por Francia (un grupo de niños de Marlies) y la música instrumental de una solista coreana.

Especial emotividad tuvo el recuerdo hacia los mártires de la Congregación. Uno a uno fueron apareciendo sus rostros en la pantalla. El silencio al contemplarlos y el aplauso de gratitud espontáneo que brotaba para cada uno los hacía sentir vivos al lado de nosotros. Más fuerte aún fue para la delegación chilena los momentos en que fue mostrado el rostro de nuestro querido Hermano Fernando De la Fuente, nuestro mártir de Zaire. Las lágrimas brotaron espontáneas por el recuerdo y por la forma de entregar su vida por los demás. Sentimos que desde el cielo él estaba junto a nosotros también vibrando con este Festival y con la Canonización de Marcelino.



Mientras tanto, las canciones del Grupo español Kairoi, que ha recorrido el mundo con sus hermosas canciones maristas, interpretadas en todos los idiomas de los países en que tenemos presencia, completaron el marco de fiesta familiar a este encuentro. Mucho impacto causó la nueva canción “Un Corazón sin Fronteras”, verdadero “leitmotiv” del Festival, cuyo texto transcribimos a continuación por su contenido rico en el espíritu de la Canonización:

Como una madre siempre nos amó,  
somos hijos de Champagnat,  
su vida ha sido un gran don de Dios.  
Vamos a celebrar que vivo en nosotros siempre está.  
Su confianza nos invita a confiar,  
nuevos retos y proyectos habrá que soñar.

No hubo fronteras en su corazón  
sensible a la necesidad,  
mirada amplia, ser universal,  
que nos invite a abrir las puertas, con coraje caminar.  
Nuevas presencias que nos hagan desplazar,  
para hacer saber al joven cuánto le ama Dios.  
Su confianza nos invita a confiar,  
nuevos retos y proyectos habrá que soñar.

Marcelino con firmeza sobre roca construyó  
Una casa, una familia sin fronteras.  
La mirada de Montagne conmovió su corazón,  
corazón que latía sin fronteras

**Coro:** Corazón que latía sin fronteras,  
que miraba en lo íntimo a lo universal.  
Hombre de Dios, hombre de fe,  
hombre de amor...

Al finalizar, la canción “Familia Marista”, interpretada por Kairoi desde el escenario y cantada y coreada por todos los asistentes, cada cual en su idioma, fue el broche de oro con el que culminó este fraternal encuentro de fiesta y alegría. Realmente fue un espectáculo de calidad y con un mensaje bien definido: un festival de Champagnat para toda la Familia de María.



## CEREMONIA DE LA CANONIZACIÓN DE MARCELINO

Y llegó por fin el día tan esperado por la Familia Marista del mundo: DOMINGO 18 DE ABRIL DE 1999.

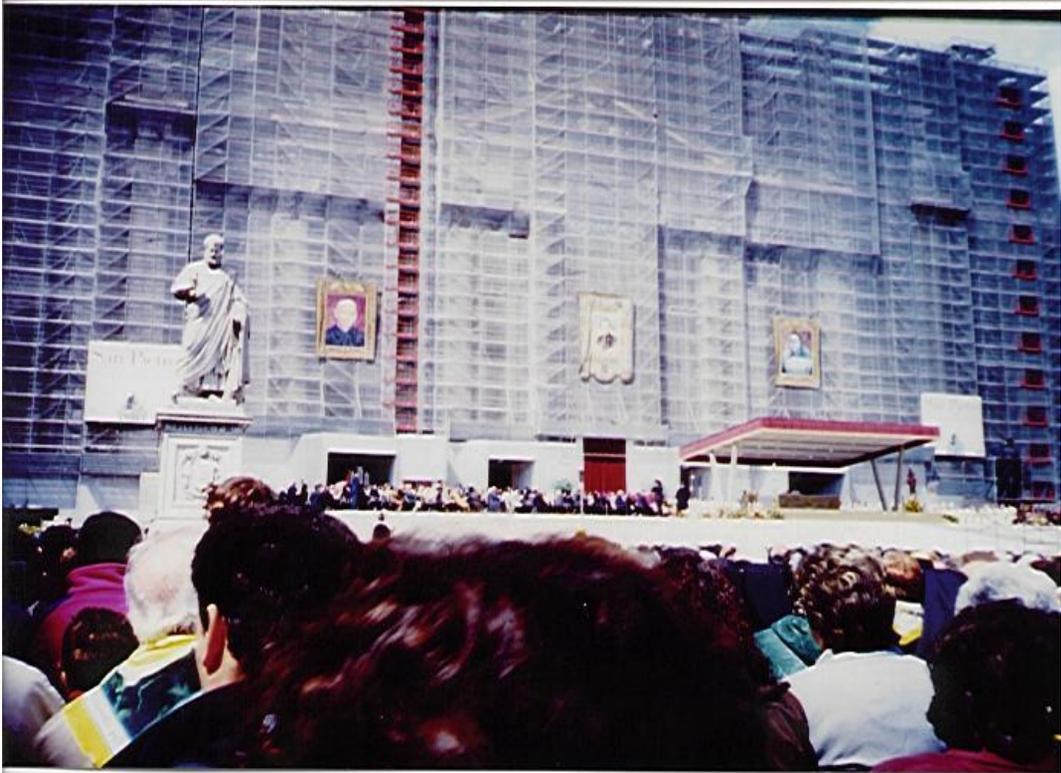
Tempranamente nos dirigimos en nuestros buses hacia la Plaza de San Pedro, en el Vaticano. Algunos negros nubarrones nos anunciaban que la lluvia seguiría siendo nuestra fiel compañera, mezclada con los rayos de un sol brillante que luchaba contra aquella para primar con su fuerza e imponerse para darnos su calor, junto con el calor espiritual que tendríamos en una Ceremonia de Canonización que imaginábamos solemne, emotiva, alegre.

A las 8,30 horas la delegación de peregrinos chilenos, con banderas, jockeys y las típicas “bufandas Champagnat” recibidas en la Casa Generalicia, ya nos encontrábamos “en cola” frente al Palacio del Santo Oficio, fuera de la Columnata de San Pedro. Los ánimos estaban a tope y.... la larga espera, con nuestro “biglietto” en mano, se rompía de cuando en cuando por sonoros “ceachei” de nuestra delegación. Éramos unos 80 chilenos de alma y corazón... y los grupos circundantes quedaban extrañados gratamente que un pequeño país del fin del mundo tuviera tanta presencia y fuerza.



Lento y no exento de problemas, debido a los estrictos controles, fue nuestro ingreso a los lugares preestablecidos en los que debíamos ubicarnos. A pesar de haber llegado con bastante anticipación, la Plaza de San Pedro tenía colmados

más de la mitad de los asientos, pero felizmente gran parte de nuestro grupo logró ubicarse en el primer bloque izquierdo frente al altar, a unos 40 metros de éste, en el Reparto “San Pietro”, bajo la colosal estatua del primer Papa.



La fachada de la Basílica de San Pedro, que no pudimos ver por estar cubierta con el gran andamiaje de restauración, de cara al Jubileo del año 2000, nos mostraba tres grandes lienzos pintados que colgaban en forma simétrica con los rostros de los próximos Santos de la Iglesia. Nuestro Marcelino estaba en el centro, sonriente, con ese nuevo rostro que muestra su paternidad, su empuje y esa especial mirada que a todos nos ha cautivado y que parecía complacido observando desde arriba esa gran muchedumbre bulliciosa.

Los pañuelos multicolores que distinguían a los simpatizantes e integrantes de las tres Congregaciones que vivirían esta triple Canonización daban un colorido primaveral y especial a este momento. Las “bufandas (de) Champagnat” eran verdes y azules. Cerca de 50.000 personas asistieron a esta solemne Ceremonia, la mitad de las cuales pertenecían a nuestra Congregación, venidos de unos 60 países del mundo, desde los más lejanos, que habían llegado los días previos, como nosotros, y los que viajaron por el fin de semana, en caravanas de buses, desde los distintos países vecinos y cercanos a Italia.

Los vítores para Giovanni Calabria, Fundador de las Congregaciones de los Pobres Siervos y Pobres Siervas de la Divina Providencia; para Agustina Pietrantoni, joven religiosa enfermera del Instituto de las Hermanas de la Caridad, y los gritos de júbilo para Marcelino Champagnat, daban al ambiente, además, un

toque especial de alegría, fraternidad y de gratitud al Señor por la gracia de la Canonización de sus respectivos Beatos.

Los movimientos sobre el altar de gran cantidad de sacerdotes, acólitos, Cardenales y Obispos y hasta de varios integrantes de la Guardia Suiza nos anunciaba por fin la llegada del Santo Padre, quien, saliendo desde las puertas de la Basílica de San Pedro, hacía su entrada por la parte posterior del altar para dar inicio a la Solemne ceremonia.

El inicio consistió en la lectura de un resumen de la vida y obra de cada uno de los tres Beatos, matizada con cantos del Aleluya y el Magnificat coreados por todos los asistentes. Posteriormente comenzó la Eucaristía presidida por el Santo Padre y concelebrada por los Cardenales, Obispos y demás sacerdotes que lo acompañaban.

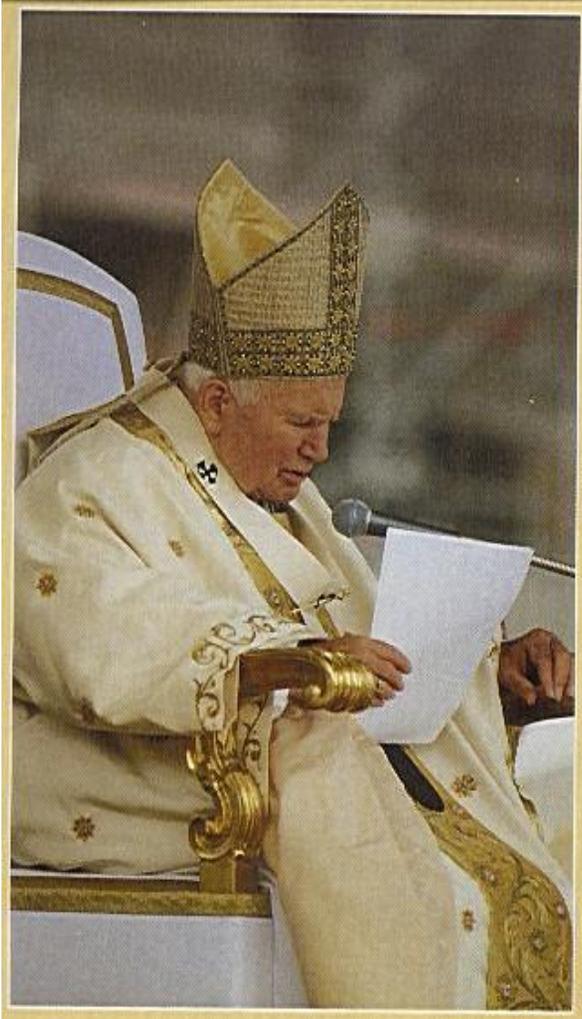


*Los Postuladores solicitan al Santo Padre la Canonización de sus Beatos.*

Antes de la Liturgia de la Palabra, se procedió al Rito de la Canonización. Se acercaron al altar los Postuladores de cada una de las Congregaciones, quienes, oficialmente, solicitaron al Santo Padre procediera a la canonización de sus respectivos Beatos:

*“ Beatísimo Padre, solicitamos a la Santa Madre Iglesia que Vuestra Santidad inscriba a los Beatos Marcelino José Benito Champagnat, Giovanni Calabria y Agostina Livia Pietrantonì en el Catálogo de los Santos, y que, como tales, sean invocados por todos los fieles cristianos”.*

A continuación el Santo Padre rezó la Oración previa a la Letanía de los Santos:



*“ Queridos hermanos y hermanas, elevemos nuestra plegaria a Dios Padre Omnipotente por medio de Jesucristo. Intercediendo por nosotros la Beatísima Virgen María y todos los Santos para que el Espíritu Santo ilumine nuestra mente y la luz de Cristo resplandezca en la Iglesia para proclamar la santidad de sus fieles “.*

Terminado el Canto de las Letanías, el Santo Padre concluyó la súplica de la Asamblea con la Oración:

*“ Te suplicamos, Señor, que acojas con tu bondad la plegaria de tu pueblo e ilumina nuestra mente con la luz de tu Espíritu, a fin de que te sea agradable nuestro devoto servicio, y danos el progreso de tu Iglesia, por Cristo Nuestro Señor. Amén.”*

Inmediatamente el Santo Padre dio lectura a la Fórmula de Canonización:

***“ Para el Honor de la Santísima Trinidad, por la exaltación de la fe Católica y el incremento de la vida cristiana, con la Autoridad de Nuestro Señor Jesucristo, de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo y Nuestra, después de haber largamente reflexionado, invocada varias veces la ayuda divina y escuchado el parecer de muchos de Nuestros Hermanos en el Episcopado, discernimos y declaramos SANTOS a los Beatos Marcelino José Benito Champagnat, Giovanni Calabria y Agostina Livia Pietrantoni y los inscribimos en el Álbum de los Santos y establecemos que en toda la Iglesia ellos sean devotamente honrados como Santos. En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.”***

Fue pronunciada en latín, la lengua oficial de la Iglesia, pero todos pudimos entenderla. Quienes seguíamos atentamente la Ceremonia ayudados por un pequeño libro-guía que nos entregaran al inicio de ella, no cabíamos en nosotros de alegría al saber que ya nuestro querido Padre había sido proclamado SANTO.



Las miradas alegres se cruzaron entre todos nosotros, ya fuéramos de nuestro grupo o de los que estaban a nuestro alrededor. Todos sentíamos la misma alegría y gratitud al Señor al estar viviendo ese feliz momento. Es difícil describir en pocas palabras este sentimiento tan fuerte y una emoción similar.

*Andinos junto a los demás chilenos en la Ceremonia de Canonización.*

Es una mezcla de alegría, ganas de llorar de felicidad, lágrimas que fluyen y sonrisas que salen del alma. Conteniendo todo muy adentro del corazón, pues la solemnidad de la ceremonia no se puede interrumpir. Teníamos que dejar para el final las explosiones de júbilo. Sin embargo, el aplauso rompió fortísimo y espontáneo al final de la fórmula oficial.

El anuncio del canto del Aleluya y del Gloria nos indican que la Santa Eucaristía continúa. Pero ya todo tiene otro sabor. Hasta la homilía del Santo Padre la escuchamos con atención, aunque no entendiéramos mucho. De ella extractamos lo siguiente:

***“ Un corazón lleno de fuego.***

*Marcelino Champagnat fue un sacerdote cautivado por el amor de Jesús y de María. Gracias a su fe inquebrantable, permaneció fiel a Cristo, incluso en las dificultades, en medio de un mundo vacío del sentido de Dios. También nosotros estamos llamados a sacar nuestra fuerza en la contemplación del Cristo resucitado, aprendiendo en la escuela de María.*

*San Marcelino anunció el Evangelio con un corazón lleno de fuego. Fue sensible a las necesidades espirituales y educativas de su época, especialmente a la ignorancia religiosa y a las situaciones de abandono que se daban de modo especial en la juventud. Su sentido pastoral es ejemplar para los sacerdotes;*

*llamados a proclamar la Buena Noticia deben ser para los jóvenes que buscan sentido para su vida, verdaderos educadores que acompañan a cada uno en su camino y les explican las Escrituras.*

### **Modelo para educadores.**

*El Padre Champagnat es también un modelo para los padres y educadores ayudándoles a mirar con mucha esperanza a los jóvenes, a amarlos con amor total que favorezca una verdadera formación humana, moral y espiritual.*

*Marcelino Champagnat nos invita también a ser misioneros para dar a conocer y hacer amar a Jesucristo, como lo hicieron los Hermanos Maristas hasta los confines de Asia y Oceanía. Con María como Guía y Madre, el cristiano es misionero y servidor de los hombres. Pidamos al Señor tener un corazón tan ardiente como el de Marcelino Champagnat para reconocerle y para ser sus testigos...”*



*Despidiendo al Santo Padre después de la Ceremonia de Canonización.*

Podemos seguir rezando, cantando, sintiendo la lluvia que sigue intermitente mezclándose con los rayos del sol que juegan también alegres dando lo que ellos saben dar... hasta el final, después de casi 3 horas, con una fuerte lluvia de despedida por algunos minutos para dar paso a un sol esplendoroso que dio marco al júbilo y a la algarabía desbordante, con gritos y vítores al Santo Padre al momento de recorrer el entorno de las aposentaduras, a pocos pasos de nosotros, en su auto descapotado, despidiéndose feliz al ver la alegría de tanta gente que le agradecía el don de la Canonización de los nuevos Santos de la Iglesia entregado en el nombre de Dios.

Finalizada la hermosa Ceremonia de Canonización, el desborde de alegría por parte de todos los asistentes con sus pañoletas multicolores identificatorias de cada uno de los nuevos Santos, fue impresionante. Gritos de júbilo, abrazos, besos fraternos, cánticos, grupos que se juntaban dentro de la inmensa Plaza de San Pedro para seguir festejando y celebrando un nuevo sentimiento que desde ese momento quedaría marcado a fuego en nuestras almas, sellando, además, un compromiso de gratitud que perdurará por siempre en nuestras vidas.

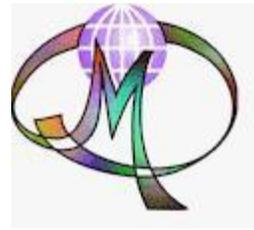


*El Santo Padre bendiciendo a los chilenos al pasar al lado nuestro.*

No era necesario saber de dónde veníamos. Nuestra pañoleta con el rostro de San Marcelino nos indicaba que éramos MARISTAS y nos confundíamos en abrazo fraterno con hermanos venidos de distintas partes del mundo para vivir el mismo mágico momento: la Canonización de nuestro Padre.

Y por supuesto que nos acordábamos de nuestros hermanos en Chile. Sabíamos que muchos estaban siguiendo la Ceremonia por Televisión y a través de la distancia compartíamos espiritualmente estas vivencias tan anheladas.

Dios nos había regalado, seguramente, uno de los momentos espirituales más hermosos de nuestras vidas. Se había cumplido el sueño de la Familia Marista, tan largamente esperado, el que quedó impregnado en nuestras almas y corazones y que recordaremos con una perenne gratitud al Señor y a Nuestra Buena Madre.



*Escenas del paso del Santo Padre entre los asistentes a la Canonización.*



*Los peregrinos chilenos en la Plaza de San Pedro.*



*El Hermano Superior General, Benito Arbués; el Postulador, Hermano Gabriele Andreucci, junto al Santo Padre durante la Ceremonia de Canonización.*

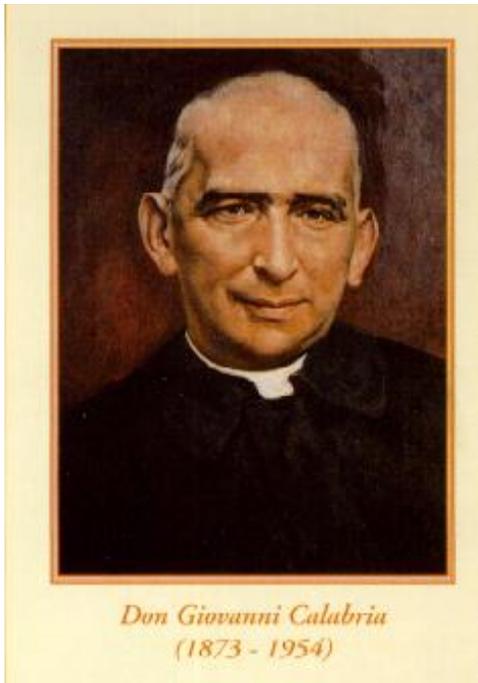


*Vista general de la Ceremonia de Canonización.*

## PERFIL DE LOS OTROS RELIGIOSOS CANONIZADOS

Junto al Padre Champagnat fueron canonizados en la misma Ceremonia dos Beatos religiosos de nacionalidad italiana, cuya síntesis biográfica damos a conocer:

### SAN GIOVANNI CALABRIA.



Sacerdote, Fundador de las Congregaciones de los Pobres Siervos y de las Pobres Siervas de la Divina Providencia.

Nacimiento: 8 de octubre de 1873 en Verona (Italia).

Benjamín de siete hijos. Luis, su padre, era zapatero. Angela, su madre, trabajaba como doméstica en una casa señorial, y era una mujer de gran fe. Vivió pobremente.

Con la muerte de su padre, la situación familiar se agravó. Tuvo que dejar los estudios primarios para entregarse al trabajo. Un profesor del Seminario le preparó para su ingreso, que se produjo en 1892. Realizó el servicio militar en el hospital de Verona. La caridad fue la característica de su vida. Acogió a un niño

huido en su casa. Fue ordenado sacerdote el 11 de agosto de 1901, nombrado vicario de la parroquia de San Esteban y confesor en el Seminario. El 26 de noviembre de 1907 dio inicio a su fundación, siempre al servicio de los pobres, de los abandonados y de los enfermos. Tres años más tarde, se inició la rama femenina.

Su objetivo: "Mostrar al mundo que la Divina Providencia existe, que Dios no es un extranjero, sino un Padre que piensa en nosotros". Trabajó para favorecer la unidad de los cristianos. Su propuesta era "vivir integralmente el Evangelio sin glosa ninguna". Escribió: "Esta es la hora de los laicos". Los últimos años fueron de auténtica prueba y sufrimiento, pero se abandonó a la voluntad del Padre.

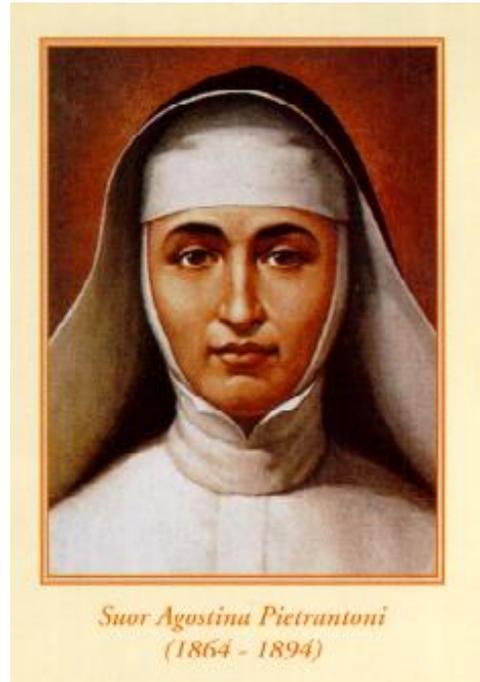
Murió en Verona el 4 de diciembre de 1954, a la edad de 81 años.

## SANTA AGOSTINA LIVIA PIETRANTONI

Virgen. Religiosa del Instituto de las Hermanas de la Caridad.

Nacimiento: 27 de marzo de 1864, en Pozzaglia Sabina, Rieti (Italia).

La segunda de diez hijos. Su familia, de modesta condición económica, era de tipo tradicional y el abuelo detentaba toda la autoridad. Reinaban en casa la paz y la armonía, y la fe era vivida concretamente. Asumió rápidamente responsabilidades, con ella se podía contar con los ojos cerrados. No pudo frecuentar regularmente la escuela, pero recibió lecciones privadas de parte de su abuelo.



Compagina la timidez con la influencia sobre los demás. Desde su adolescencia, desea llegar a ser religiosa. El 23 de marzo de 1886 parte para Roma. Fue acogida en la Casa General de las Hermanas de la Caridad de Santa Juana Antida Thouret. Al año siguiente, ya Hermana, viene destinada como enfermera al Hospital "Santo Espíritu" de Roma.

Se dedicó primero a los niños; después, a los tuberculosos. Siempre responde con dulzura a los ataques, insultos y amenazas de los enfermos. Actúa sin preferencias. Reza mucho. Realiza su profesión religiosa el 23 de septiembre de 1893. Enferma de tuberculosis. Pide ser dejada entre sus enfermos. Tras una convalecencia, regresa al trabajo.

Un enfermo, llamado Romanelli, es muy indisciplinado. Con dos compañeros, hizo una bravata. El Director del Hospital le expulsó. Creyendo que todo esto era debido a un informe de Sor Agostina, decidió matarla. El 13 de noviembre de 1894, la acuchilló repetidamente en un estrecho corredor. No se pudo evitar su muerte, ocurrida a la edad de 30 años.

## EUCARISTÍA DE ACCIÓN DE GRACIAS...

### ...JUNTO AL APÓSTOL DE LOS GENTILES

Tempranamente, a las 8 de la mañana, el lunes 19 de abril nos dirigimos a la Basílica de San Pablo Extramuros, lugar donde se realizaría la Eucaristía de Acción de Gracias por la Canonización de nuestro Padre Fundador, especialmente para la Familia Marista.

Marcelino Champagnat recibió a la Familia Marista subido a los andamios del Templo para que imitásemos su ejemplo poniéndonos manos a la obra para restaurar el Instituto marista y la sociedad en que vivimos. El día anterior había hecho lo mismo en la plaza de San Pedro y es que Marcelino es más de obras que de palabras.



Demás está decir el fervor, la alegría y gratitud que se vivieron en esta Eucaristía. Todos los rostros de los presentes reflejaban un gran sentimiento a veces difícil de explicar con palabras. La inmensidad de esa Basílica, unida a su majestuosidad, ayudaban a seguir con gran devoción la ceremonia que unió a toda la Familia Marista, sin distinción de razas ni de idiomas, en una alabanza plena al Señor, con cánticos y oraciones en señal de gratitud por el don de la Canonización de nuestro Padre Fundador que Dios nos acababa de regalar.

Unas 8.000 personas repletaban la gran Basílica. Era la misa de todos los maristas. Los chilenos nos situamos en primer plano, tras el altar de la tumba de San Pablo.

Significativo fue el hecho de que el Presidente de esta Eucaristía fuera el Padre Joaquín Fernández, Superior General de la Sociedad de María (Padres Maristas), de la que formó parte el Padre Champagnat. Concelebraron con él cuatro sacerdotes más, representando a los diversos continentes.

El canto de entrada recogía el mensaje de Marcelino: *“No podemos renunciar a lo que otros nos dejaron, Marcelino vive hoy a través de nuestros brazos. Debemos continuar lo que otros nos dejaron”*.

Muy emotiva fue la ceremonia de la presentación de las ofrendas, en que laicos maristas de los cinco continentes presentaron símbolos y dones de los diversos países, al mismo tiempo que lanzaban a la asamblea las llamadas del último Capítulo General a la Refundación, a la Inculturación, la Espiritualidad Apostólica y la responsabilidad de los laicos Maristas. Entre los oferentes de América Latina se encontraba la Hermanita Deisy Contreras, salvadoreña, del grupo de “Hermanitas de María”, de Champagnat, reunidas en Guatemala. Curiosamente, la Hermanita Deisy formó parte de la delegación chilena, por gentileza de nuestra Provincia. Ella presentó al altar un tejido multicolor centroamericano, simbolizando a los pueblos americanos.

La Homilía estuvo a cargo del Hermano Benito Arbués, nuestro Superior General:

*“ Compartimos el gozo de vernos en esta Basílica dedicada al Apóstol San Pablo, también él **Corazón sin Fronteras**, se acrecienta al ver esta participación internacional y tan variada. Contamos con la presencia de obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, seglares venidos de los cuatro puntos cardinales y así sentimos más que somos un pueblo congregado por Dios. Mi alegría se colma cuando sé que unidos a nosotros muchos otros están celebrando este acontecimiento en diversos países, incluso en algunos donde por razones históricas o políticas, los Hermanos no estamos hoy presentes. De modo muy especial recuerdo a nuestros Hermanos de China que no han podido participar con su presencia ni en la Beatificación ni en la Canonización.*

### **Servicio, Fraternidad y Compromiso.**

*Amigos y amigas - concluyó su homilía el Hermano Benito Arbués - Champagnat ha sido proclamado Santo. O sea, es reconocido por la Iglesia como modelo para el mundo. ¿ Quiénes más y mejor que nosotros – maristas del mundo entero – debemos contemplar este modelo para encarnar su espíritu y actualizar su carisma?. A la luz de la Palabra proclamada hoy en nuestra Acción de Gracias, tenemos un rico filón para la reflexión orante y la puesta en práctica. Una vida de servicio desde la sencillez y la abnegación, una fraternidad que se vuelve profecía en un mundo de grandes contrastes, donde el individualismo quiere ser norma, y un compromiso apostólico y social por los pequeños, los niños, los*

*jóvenes, con una preferencia real, afectiva y efectiva, por aquellos que son marginados en la sociedad.*

*Marcelino de Rosey, la empresa no es fácil. Tampoco lo fue para ti, pero eso no fue excusa para mantenerte al margen, inactivo. Tú respondiste. Ahora nos toca a nosotros. Acompáñanos. Llena nuestro corazón de la fuerza que te sostuvo: el amor apasionado a Jesús, la confianza en María y tu sensibilidad apostólica. Amén.”*

La celebración, cuyo hilo conductor usó la lengua castellana, y en gran parte canciones de Kairoi, mostró sin embargo la riqueza lingüística y racial del mundo marista. Para los exalumnos de cierta edad fue una grata sorpresa volver a ver Hermanos con sotana. Cruz y cordón y el típico “rabat” (=babero blanco). Eran Hermanos procedentes de Estados Unidos.

Los abrazos y aplausos con los que culminó esta hermosa ceremonia dieron el broche final a la misma, reflejando el sentir de todos los que asistimos a ella. Hermoso fue también encontrarnos con nuestro querido Hermano Superior General, Benito Arbués, mezclándose entre los asistentes, con la alegría reflejada en su rostro y viviendo junto a todos estos momentos tan llenos de fraternidad y espiritualidad.



*El Hermano Benito Arbués, Superior General, junto a algunos asistentes a la Eucaristía de Acción de Gracias en la Basílica de San Pablo Extramuros.*

## AUDIENCIA CON EL SANTO PADRE...

### ...EN LA PLAZA DE SAN PEDRO

Una vez finalizada esta Eucaristía de Acción de Gracias, y después de esperar unos breves momentos para reunirnos y seguir nuestro itinerario, nos trasladamos raudamente por las calles de Roma para llegar nuevamente hasta la Plaza de San Pedro, en la Ciudad del Vaticano, y esperar la Audiencia con el Santo Padre, ceremonia que se realizaría en dicho lugar debido a la gran cantidad de personas que reunió la ceremonia de Canonización.



Por supuesto que a nuestra llegada ya estaban casi colmadas las aposentaduras con los integrantes de las otras dos Congregaciones, con quienes compartiríamos estos momentos de gratitud al Santo Padre. Los incesantes vítores y el batir de pañuelos multicolores reflejaban la gran alegría que se vivía. Era emocionante el hecho de que al gritar el nombre de Marcelino o cantar la canción “ tenemos Santo, Santo, Santo “ nos contestaban desde otro lugar peregrinos de otros países también gritando “ Champagnat “.

La Plaza de San Pedro se convirtió en un inmenso aparcadero para decenas de buses. La llegada del Santo Padre aumentó nuestro entusiasmo expresivo en vítores y canciones. Previamente, hizo un recorrido en coche descapotable entre los miles de peregrinos que lo saludaron y aclamaron a su paso.



Fue una forma de cercanía con la gente. Sus palabras de saludo y felicitación y la bendición final dieron un especial realce a estos hermosos días de fiesta en Roma en torno a la Canonización de nuestro Santo Padre Fundador.

### **Palabras del Papa en la Audiencia**

*"Me alegra acogerlos, queridos peregrinos, que habéis venido para celebrar la canonización de Marcelino Champagnat. Vuestra presencia manifiesta aprecio al carisma siempre actual de este santo, al que se asocian numerosas vocaciones. Saludo a monseñor Pierre Joatton, obispo de Saint-Etienne, y a los miembros de las instituciones civiles del departamento de Loira, donde vivió San Marcelino. Saludo particularmente a los Hermanos Maristas, Instituto fundado por él, así como a los miembros de los demás institutos de la familia marista. Queridos jóvenes, que habéis venido sobre todo de España, México y Francia para manifestar vuestra adhesión al ideal educativo del Padre Champagnat, os exhorto a permanecer fieles en el camino hacia Dios que él os señaló.*

*Saludo asimismo a los profesores, que comparten la misión de los Hermanos Maristas y que han venido a expresar su admiración por Marcelino Champagnat, apóstol de la juventud, y su deseo de proseguir el mismo servicio educativo, en el respeto y seguimiento de los jóvenes. Saludo, por último, a los miembros de las ramas laicas maristas, que quieren vivir según el espíritu de San Marcelino a través de todas sus enseñanzas. ¡Ojalá que, en la escuela de María, todos sigáis a Cristo y os preocupéis por darlo a conocer!.*

*Podemos dar gracias a Dios por los numerosos discípulos del Padre Champagnat, que han vivido con fidelidad su misión hasta el testimonio del martirio. Recordemos especialmente a los once Hermanos, testigos de la verdad y la caridad, que han muerto trágicamente durante estos últimos cinco años en Argelia, en Ruanda y en la República Democrática del Congo. Los nombres de estos testigos ocultos de la esperanza se añaden al largo martirologio de los Hermanos Maristas, que empezó desde la fundación, con el Hermano Jacinto. Recordamos también a San Pedro Chanel, Padre Marista, primer mártir de Oceanía.*



*A todos los fieles presentes, así como a todos los Hermanos Maristas del mundo, a las personas que trabajan con ellos en el campo de la educación y a todos los jóvenes que se benefician de su apostolado, les imparto de todo corazón la bendición apostólica".*

*Nuestros jóvenes festejando en la Audiencia Papal.  
En el centro, nuestro alumno Edward Heberlein A. de Cuarto Medio.*

Un encuentro muy fraternal y de gran alegría fue encontrarnos y conocer a un grupo de 14 peregrinos descendientes de la familia del Padre Champagnat, que habían viajado desde Saint-Chamond y desde Lyon para estar presentes en la Ceremonia de Canonización del más querido integrante de dicha familia. Se les notaba claramente en la expresión de sus ojos una inmensa alegría que querían compartir con todos los maristas que allí estábamos. No fue difícil para nosotros, a pesar de la barrera del idioma, darnos a entender y también mostrarles que su alegría era la nuestra y que todos compartíamos de igual manera estos hermosos momentos vividos.

Y para completar estos días en la Ciudad Eterna, tuvimos unas breves visitas a las Basílicas más importantes de Roma, comenzando por la de San Pedro en el Vaticano, Santa María la Mayor y San Juan de Letrán; conocimos los Museos Vaticano, la Capilla Sixtina y también algunas de las ruinas del Imperio Romano que aún se conservan, como el Coliseo, los Arcos de Triunfo, los Foros Imperiales, el Palatino, etc., todo lo cual aumentó nuestro conocimiento cultural de estos monumentos históricos de la humanidad.



*Encuentro con los descendientes de la familia del Padre Champagnat.*

Y así nos fuimos preparando para iniciar la segunda etapa de nuestro viaje. Habíamos vivido los días más esperados de la Congregación Marista. El momento final y culminante de un proceso que se tornó centenario. Habíamos vivido el **sueño de la Familia Marista: la Canonización de Marcelino Champagnat.**



**SEGUNDA PARTE**

**RECORRIENDO**

**LA RUTA**

**CHAMPAGNAT**

## CON SAN MARCELINO EN SU TIERRA NATAL

Estamos a 20 de abril, martes, y vamos a pasar de Italia a Francia. Lo hacemos en dos grupos separados, debido al tamaño reducido del avión de Britair (Subsidiaria de Air France), que hará nuestro traslado. Nos toca sobrevolar el Tirreno, parte de Italia del Norte y cruzar los Alpes pintorescos...

Después de un corto vuelo desde Roma llegamos a Lyon, una de las ciudades más importantes de Francia. Curiosamente, nuestro hotel, "Le Meridien", se encuentra ubicado en el edificio más alto de la urbe y en los pisos 37, 38 y 39 del llamado "le creyon" (=el lápiz), por su esbelta figura en punta. Ya instalados, hicimos un recorrido por esta hermosa ciudad, cuna del Cristianismo en Francia y cruzada por dos imponentes ríos, el Ródano y el Saona...a su lado, ¡ qué escasos de agua resultan nuestros ríos de la zona central !.



*Casa natal de San Marcelino en Le Rosey. El techo rojo, a la izquierda, pertenece a las dos dependencias que se veneran: su dormitorio y la sala de Catequesis.*

Aquí, en la Diócesis de Lyon, a unos 60 kms., se inició el gran sueño de un Santo: la fundación de la Congregación de los Hermanitos de María. Después de varios días de vivir en el tráfigo de una populosa ciudad, el miércoles 21 de abril nos adentramos de lleno en caminos que, poco a poco, se iban angostando, hasta llegar a convertirse en algo más que una huella. Íbamos en búsqueda de la raíz

misma de Marcelino, su casa natal. A pesar del cansancio y el sueño, no podíamos dejar de admirar el maravilloso paisaje primaveral.

Descendiendo de los Montes Pilat, dejamos la autopista principal. Pasamos por la ciudad de St. Etienne y la tierra se iba abriendo en quebradas, ríos y lípidos arroyos, encerrados por frondosos bosques que cubrían casi totalmente los faldeos de los montes. El suelo cubierto por una capa de pasto de un verde intenso nos producía una sana envidia al acordarnos de nuestro país, en ese momento agobiado por una dura y severa sequía. Era impagable la gratísima sensación de hallarse en pleno contacto con la naturaleza, respirando un aire puro, fresco, y un ambiente tan tranquilo, tan alejado de los centros urbanos.

Finalmente llegamos al caserío de Le Rosey. En esta aldea, del Municipio de Marlies, distante 1 km del pueblo, nació Marcelino Champagnat el 20 de mayo de 1789.



Aquí pasó su infancia y recibió la invitación para hacerse sacerdote, vocación que aceptó y vivió con intensidad y fidelidad día a día. La aldea contaba sólo con 50 vecinos en la época de Champagnat. Algo más abajo, sobre el arroyito que corre en dirección a Marlies, el Sr. Juan Bautista Champagnat, padre de Marcelino, tenía un pequeño molino.

Llegamos a una casa de mediana dimensión, con un terreno anexo, construida de fuertes muros de piedra, la cual aún conserva el estilo de hace más de dos siglos.

En ese momento nos recogimos por unos minutos interiormente agradeciendo al Señor por esta oportunidad única de permitirnos llegar a este sitio bendito que recibió a nuestro Padre Fundador.



La casa natal ha estado siempre habitada por alguna familia a lo largo de los años y, por ello, ha sufrido repetidas reparaciones y modificaciones. Hoy está habitada por propietarios ajenos a la familia de Marcelino, pero la Congregación Marista ha logrado adquirir 2 dependencias de emocionados recuerdos: la habitación que ocupaba Marcelino siendo seminarista, y el local del catecismo. La placa recordatoria, antiguamente sobre el frente del edificio principal de la casa, dice lo siguiente: *"Aquí nació el 20 de mayo de 1789 José Benito Marcelino Champagnat, sacerdote Marista, fundador de los Pequeños Hermanos de María, fallecido en El Hermitage, junto a Saint-Chamond, el 6 de junio de 1840"*.

En este lugar era donde Marcelino seminarista reunía a los niños y también a los adultos de la parroquia para explicarles el catecismo, durante la época de descanso de las vacaciones.

La habitación superior, que según la tradición era la que ocupaba Marcelino en las vacaciones siendo seminarista, conserva la típica "cama cerrada" de la región, un reclinatorio, libros y grabados que nos dan una idea de cómo era entonces.

El armario que servía de Biblioteca también fue construido por las manos del mismo Padre Champagnat.



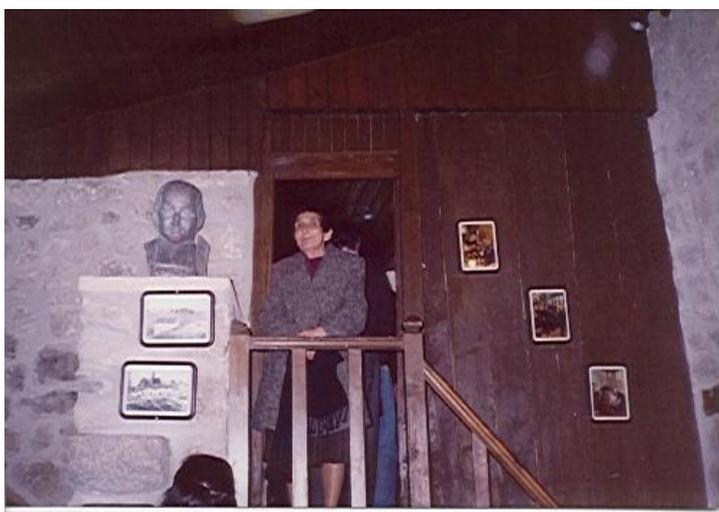


A medida que íbamos recorriendo estas dos dependencias, en pequeños grupos, por la estrechez de las mismas, especialmente la habitación de Marcelino, sentíamos su presencia y nos imaginábamos a nuestro Fundador, joven seminarista, enseñando a los niños las primeras nociones del catecismo, con entusiasmo, cariño y alegría. Los relatos que de los hechos nos hacía el Hermano Agustín nos ayudaba a ello.

Creemos representar el sentimiento de todos los peregrinos al decir que desde que iniciamos esa mañana la Ruta Champagnat, nuestra peregrinación tomó un matiz distinto: estábamos viviendo un verdadero Retiro Espiritual.

El recorrido de todos los lugares y rincones lo hacíamos con un silencio respetuoso, como para no perdernos ningún detalle y tratando de que no se nos escapara ningún rincón en los que hubiera podido estar Marcelino... ¡¡ Es que estábamos pisando la huella de nuestro Santo, los lugares donde jugó, corrió, y trabajó en su niñez y juventud !!...donde escuchó el llamado del Señor para seguirlo y ser sembrador de su mies.

*Desde este pequeño balcón el Padre Champagnat dirigía la catequesis a los niños de Rosey, y era, además, la entrada a su dormitorio.*



Le Rosey testimonia, pues, una parte importante de la formación de Marcelino Champagnat: 16 años de vida familiar, los juegos infantiles, los trabajos manuales y habilidades adquiridas al lado del laborioso padre, el cuidado de los corderos y su comercialización.



*Capilla en casa natal del P. Champagnat.*

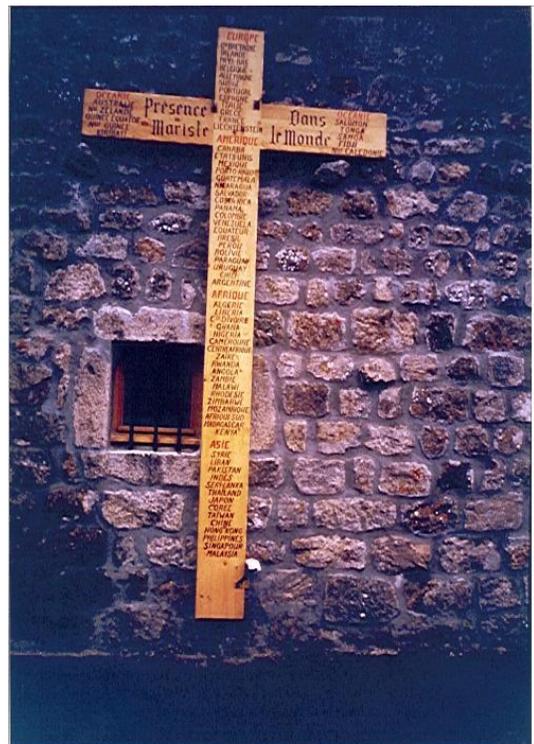
De su padre recibió también las ideas y el ejemplo de su lucha por un nuevo orden social, la atención de los más necesitados. De su madre y de su tía religiosa, los principios de su formación espiritual, particularmente de su devoción a María.

Contigua a la casa se encuentra una hermosa capilla construida en granito azul de la región, símbolo de la resistencia y decisión del Fundador ante las dificultades, y cuyo entorno está siendo refaccionado por el municipio preparándose para recibir a los visitantes que, al igual que nosotros, quieren venir a rendir su homenaje de reconocimiento.

Su construcción se realizó en el año 1958, con el aporte pecuniario de los alumnos y exalumnos de todo el mundo, como un reconocimiento a la Beatificación de nuestro Fundador en 1955.

Entramos a dicha Capilla y, animados por nuestro guía, tuvimos nuestra primera oración marista comunitaria. ¡ Qué felices nos sentimos en nuestra “fuente” !.

*Cruz de la Presencia Marista en el Mundo, en el frontis de la Casa de los Hermanos, en Rosey, al lado de la casa natal del Padre Champagnat.*



## MARLHES : CUNA DE LA PRIMERA ESCUELA MARISTA

Seguidamente proseguimos nuestro viaje a Marlhes, donde fuera fundada la primera escuela de la Congregación, cuyo primer director fue el Hermano Luis. Desde antes de ingresar al pueblo nos fuimos contagiando con el júbilo de sus habitantes, quienes participaban en la celebración de su santo coterráneo.

Banderas, pendones, dibujos, guirnaldas, adornaban con gran profusión las calles y casas. Todo ello lo vaciaron en el entusiasmo que los llevó a asistir en gran



cantidad a la ceremonia de la canonización el domingo 18 de Abril en Roma. Además habían programado numerosas actividades con este mismo motivo, las que se estaban prolongando por varias semanas. La “Escuela Marcelino Champagnat” se pudo apreciar solamente desde el exterior, ya que en ese día no se encontraban los alumnos por estar de vacaciones.

*Marlhes y su planicie.*

Pero las fotos de alumnos y educadores, papás y exalumnos se multiplicaron ante la fachada de la primera Escuela Marista (1818)!...

Y ya pudimos ver el hermoso programa que la Diócesis de St. Etienne iba a desarrollar en el pueblo de Marlhes el domingo 2 de Mayo.

*Marlhes de fiesta, celebra feliz la Canonización de su hijo predilecto.*



Marlhes es la parroquia y municipio natal del P. Champagnat, en la frontera de las regiones del Forez y Velay. Está situado en una alta meseta a 1.000 m de altitud, cubierta de nieve gran parte del año, distante 25 km. al sur de Saint-Etienne.

*Los peregrinos andinos posan a la entrada de la Escuela "Marcelino Champagnat" de Marlhes.*

*Esta es la tercera Escuela que se construye. La primitiva ya no existe.*



Hoy es una zona de veraneo por su hermoso paisaje de bosques y praderas, y en invierno se practica el esquí en las lomas vecinas. En tiempos del Fundador contaba con 2.700 habitantes, y dependió de la diócesis del Puy hasta 1802, año en que pasó a la de Lyon.

Visitamos la Iglesia donde Marcelino fue bautizado. A la izquierda de la entrada principal está "el rincón Champagnat". Una rústica estatua del Fundador, tallada en granito, obra del escultor Pierre Brun, nativo del Forez, ha querido evocar a Champagnat como un hombre de naturaleza tosca y de una sola pieza, como alguien que no economiza sus fuerzas sino que siempre tira para adelante

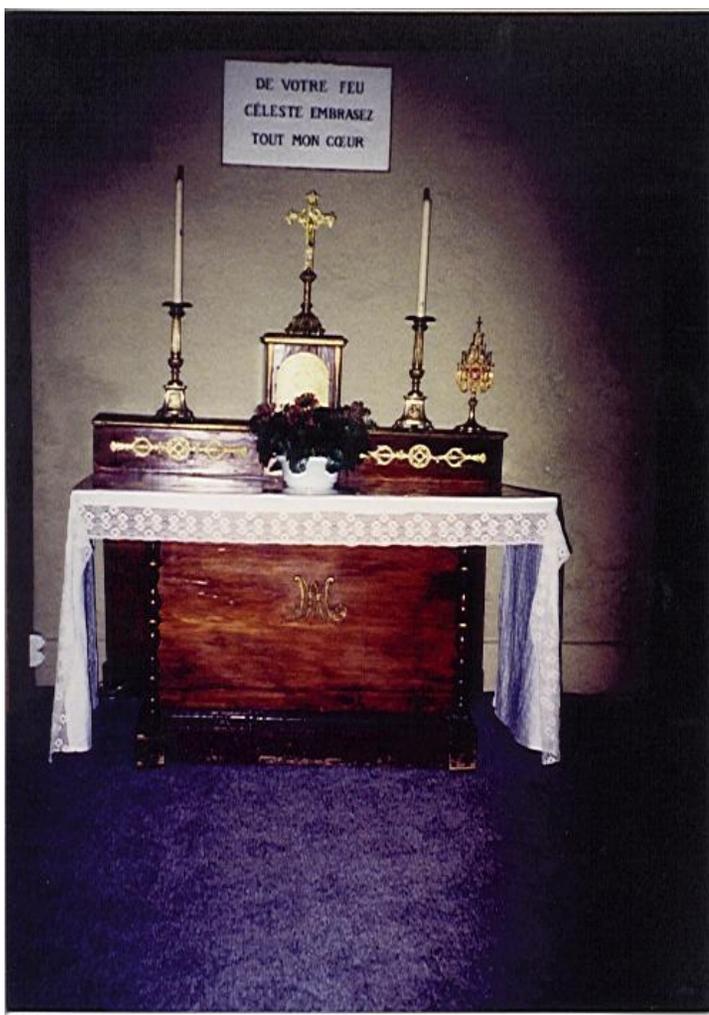
Se ha dispuesto de un rincón de la Iglesia para que esta imagen apareciera inserta en su contexto cabal: la piedra, la madera, algunos papeles de archivo como el acta de bautismo de Marcelino, su libro de gramática latina, el manípulo de su vestimenta para la Misa...Próximamente, esta gran iglesia, "la Catedral de la Montaña" será dedicada a San Marcelino Champagnat, el Santo de Marlhes.

La plaza principal, frente a la iglesia, lleva también el nombre del Fundador Marista; en ella su padre, coronel de la Guardia Nacional y jefe del cantón durante la Revolución, presidió numerosos actos políticos y patrióticos, incluso religiosos. La alcaldía o municipalidad, en un costado de la plaza, conserva los registros llevados con bella caligrafía e impecable ortografía por Juan Bautista Champagnat cuando fue Secretario Municipal.

## LA VALLÁ : CUNA DE LA CONGREGACIÓN

Antes de llegar a La Vallá, cuna del Instituto, pasamos por los pueblos de St. Sauveur y Bourg-Argental, sedes de dos Escuelas Maristas, almorzando en el Castillo de Bobigneux, en pleno campo. Conocimos la zona donde se encuentra el bosque en el cual se produjo el milagro del “Acordaos” y visitamos Le Bessat, zona de donde proviene el joven Juan Bautista Montagne y el Hermano Lorenzo, catequista.

En este último lugar, después de esperar largo rato que nos abrieran la puerta, visitamos la Iglesia en la que se encuentra el Altar Champagnat, en homenaje a nuestro Fundador, cuya base nos muestra justamente un sobre relieve de la escena del Padre Champagnat con el joven Montagne.



Continuando con nuestro periplo proseguimos a La Vallá, cuna de la Congregación. Difícil encontrar un lugar más inadecuado para el ejercicio del apostolado de estos primeros Hermanos, todos prácticamente jóvenes campesinos. Es una población muy diseminada en profundos y hermosos valles y escarpadas montañas, lo cual hace muy duro el desplazarse de un lugar a otro. Ello complicado por las adversas condiciones climáticas del invierno.

La Vallá es un pueblo situado en las laderas de la cadena montañosa del Pilat. Aquí fue destinado el recién ordenado sacerdote Marcelino Champagnat como Vicario Parroquial o Coadjutor en agosto de 1816.

*Altar que utilizaba el P. Champagnat en sus Eucaristías.*

El núcleo de la población de La Valla no era, en tiempos del Fundador, mucho más importante que ahora, unos 500 habitantes. Pero con las numerosas y muy pobladas aldeas, alcanzaba las 2.000 personas.

Los 62 pequeños núcleos de población, dispersos y de difícil acceso por su terreno montañoso y escarpado, incluía entonces la actual parroquia de Le Bessat, (es parroquia desde 1829) con sus aldeas.

En esta zona pobre y montañoso ejerció Marcelino Champagnat su ministerio sacerdotal durante 8 años, desde 1816 a 1824.

Desde allí fue en una oportunidad a auxiliar a un joven moribundo, Juan Bautista Montagne, encontrándose con la dolorosa sorpresa de que éste no conocía a Dios. Por ello tuvo que darle rápidamente unas nociones elementales del conocimiento de Dios, logrando, finalmente, confesarlo y prepararlo a bien morir. Este hecho lo conmovió, al pensar en todos los niños que estarían en similares condiciones, preocupándolo a tal punto que lo decidió a fundar una Congregación de Hermanos dedicados a la enseñanza cristiana, idea que ya venía estudiando desde tiempo atrás.

De la época en que vivió el Fundador Marista se conserva la ermita de la Virgen de la Compasión o Dolorosa, también conocida como Ntra. Sra. de L'Etrat, que así se llamaba el lugar, junto al cementerio del pueblo.

Entre la iglesia actual y "la Cuna del Instituto" podemos ver aún la casa parroquial ya existente en tiempos del Fundador. Precisamente, antes de ir a vivir con los Hermanos, el Padre Champagnat había puesto una campanilla en la casita de sus primeros discípulos, atada a una cuerda que él podía manejar desde la casa parroquial. Así podía despertarlos por la mañana, pues carecían de reloj.

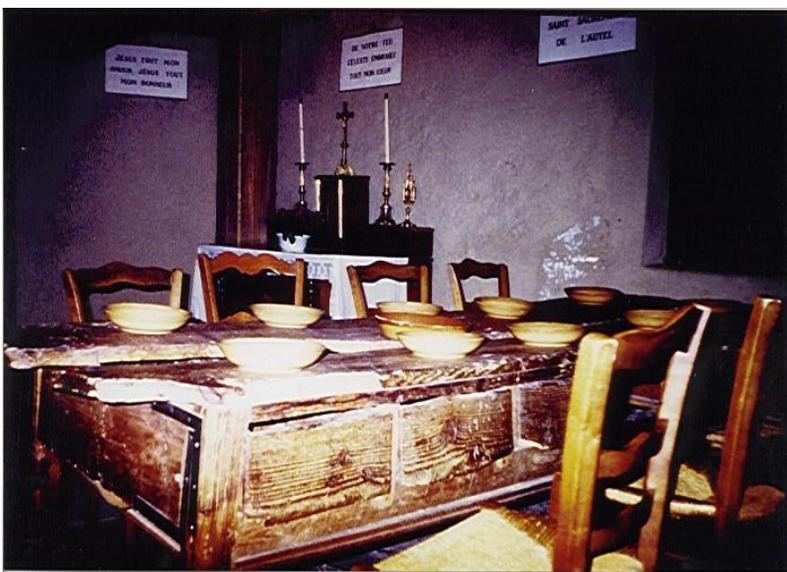


En la parte superior del pueblo, justamente encima de la casa parroquial, se halla "la Cuna del Instituto", la primera casa de los Hermanos Maristas. Primero alquilada por el P. Champagnat para albergar a sus dos primeros discípulos y luego comprada en condominio con el P. Courveille, constaba de 2 pequeñas habitaciones en la planta baja, una de ellas la habitación del Fundador y la otra el oratorio de los Hermanos; de otros 2 recintos en el subsuelo, que servían de cocina y de comedor respectivamente; un segundo piso servía de dormitorio a los Hermanos; el desván o granero también se convirtió pronto en dormitorio para los postulantes.

A la entrada de la planta baja, en el que era el primitivo edificio, está la placa conmemorativa de la fundación del Instituto Marista, y en la planta se conservan las reliquias de los primitivos tiempos.

En lo que fue oratorio, una serie de cuadros nos recuerdan escenas de los 8 años iniciales de los primeros Hermanos: el joven Montagne, Champagnat

abandonando la casa parroquial, la providencial llegada de 8 postulantes, la ampliación del edificio en 1822, el Acordaos en la nieve, la clase escolar dada por un Hermano ...



Y en el cuarto del Padre Fundador puede verse lo siguiente: el altar de la capilla de la Virgen en la antigua iglesia, mandado a arreglar por el Fundador, con 2 misales de la época; una mesa y un armario, ambos fabricados por el propio P. Champagnat, donde los Hermanos comían y guardaban la vajilla; un yunque y un martillo, que nos recuerdan el trabajo de

fabricar clavos para la construcción realizada por los primeros discípulos de Marcelino para ganarse el sustento en los crudos inviernos con pedazos de fierro que conseguían de una pequeña industria metalúrgica ubicada en Saint Chamond, más abajo, en el Vallecito del río Gier.

También encontramos modelos de escritura de los que se servían los Hermanos para sus clases; y un cuadro de Ntra. Sra. del Rosario entregando el "contador de avemarías" a Santo Domingo; también está presente en el cuadro Santa Catalina de Siena. El cuadro fue mandado pintar por la madre de Gabriel Rivat, futuro Hermano Francisco, primer sucesor del Fundador, como promesa hecha a la Virgen si dos de sus hijos, soldados en las guerras napoleónicas, volvían sanos y salvos a casa, como así ocurrió. Las leyendas en las paredes han sido reconstruidas y colocadas según se acostumbraba ponerlas en las clases en tiempos del Padre Champagnat.

Aquí vivió, rezó, trabajó, formó a sus Hermanos el P. Champagnat durante 6 años, en la más extrema pobreza. Un sacerdote que lo visitó a la hora de comer decía, viendo la rústica mesa servida para la cena: "*Pobres muchachos, con una sola mano podría yo llevarme toda vuestra comida*". Era la comida compartida por el Padre Fundador.

Recorrimos las diversas dependencias de la casa de La Vallá, impregnándonos de la historia y espíritu infatigable de esos pioneros de la educación: Juan María Granjón, Juan Bautista Audrás, Juan Claudio Audrás, Antonio Conturier, Bartolomé Badard y Gabriel Rivat, entre otros; este último sería el primer Superior General de la Congregación, como Hermano Francisco, actualmente Venerable. Es nuestra próxima meta: lograr que suba el siguiente peldaño: alcanzar el grado de Beato, paso anterior a su canonización.

Aquí en La Vallá tuvimos uno de los momentos más intensamente espirituales que hicieron vibrar nuestras almas y corazones. Una profunda reflexión hecha por nuestro guía el Hermano Agustín, nos adentró en el significado para los Hermanos y, por ende, para nosotros como peregrinos, el hecho de conocer estos Santos Lugares Maristas. En esa pieza donde se conserva la mesa construida por el propio Marcelino, junto al altar donde oficiaba las Eucaristías con sus primeros Hermanitos, sentimos su presencia y nos dimos cuenta real de la forma de vida que tenían esos jóvenes que acompañaron a Champagnat en esta magna aventura.

Varios de nosotros expresamos con fervor nuestros sentimientos de gratitud al Señor y a nuestra Buena Madre María por habernos permitido tener entre nosotros a estos hombres valientes, llenos del Espíritu de Dios, que no



escatimaron sacrificio alguno para lograr trabajar por un ideal: llevar las almas de los niños al corazón de Dios. Ni las inclemencias del tiempo, la mayor parte del año hostil, frío y húmedo, ni el hambre ni las necesidades más esenciales para el hombre fueron capaces de doblegar la voluntad de estos hombres de Dios.

*Piedra, yunque y herramientas para la fabricación de clavos.*

Muchas fueron las lágrimas que derramamos en esos momentos al imaginarnos la vida que llevaban nuestros primeros Hermanitos junto a Marcelino. Cómo no emocionarnos al contemplar esa sencilla mesa en la que quizás en tan pocas oportunidades al día lograban juntarse para compartir un pedazo de pan duro del color de la tierra; o al usar ese fogón para calentar un poco de agua y tomar alguna sopa de legumbres.

¡ Cuántas incomodidades y sacrificios !..¡ Qué vida tan dura fue la que tuvieron nuestros primeros Hermanitos !...¡ Cómo purificaron sus almas y corazones con todas las pruebas que Dios les envió, tanto a ellos como a nuestro Fundador!..¡Qué manera de santificarse !...Ojalá pudiéramos imitar en parte estas vidas tan sacrificadas y dejar de lado tantas comodidades y apegos materiales con las que creemos llenar nuestras vidas.....

Cerca de la Casa Fundacional pudimos contemplar el monumento público a Marcelino y Francisco, y más de un grupo se hizo allí la foto del recuerdo. El grupo de jóvenes peregrinos, dirigidos por el Hermano Humberto, se dirigió a la entrada de La Vallá, en la cuesta de subida, para orar ante la “Croix Rouge” (Cruz Roja), al igual que lo hiciera Marcelino al llegar a La Vallá en Agosto de 1816...

Nuestro regreso a Lyon lo hicimos en medio de una naturaleza que impresiona por su verdor y su limpieza, atravesando numerosas poblaciones que tuvieron escolitas maristas.

## EL HERMITAGE : LA PRIMERA CASA MADRE



El día jueves, 22 de abril, era nuestra jornada en El Hermitage, la gran Casa-Madre levantada por San Marcelino. De mañanita tomamos la autopista Lyon - St. Chamond y tras las calles e industrias del Valle llegamos al Hermitage, lugar donde se construyó la casa para el Noviciado, debido al aumento de postulantes que pedían ingresar a la

Congregación. Aún quedan muchas huellas del trabajo arduo que desarrollaron Marcelino Champagnat y los primeros Hermanos para levantar y, posteriormente, ampliar esta gran construcción, de cuatro pabellones, de 5 pisos cada uno, situados entre las rocas del cerro y el riachuelo Gier.

Enclavada en las laderas de unos cerros, hubo que remover gran cantidad de material y rocas. Una de ellas, de enormes dimensiones, había sido un gran obstáculo para proseguir el trabajo. No pudiendo el resto de los Hermanos y trabajadores romperla, acudió Marcelino quien, con gran ímpetu y una fuerza desmesurada, logró romperla, ante la mirada atónita de los testigos de esa hazaña.



Con ello demostraba su capacidad para superar todos los inconvenientes, incluso físicos, para conseguir sus propósitos. Al conocer las dimensiones de la roca nos dimos cuenta cuán sabia y cierta es la afirmación de que nuestro Fundador **“cortó la roca, hizo Hermanos levantando una casa, una familia de trabajo y esperanza, con el esfuerzo construyó Fraternidad “**.



*La roca cortada a pique para servir de base a la construcción de El Hermitage.*

Aquí trabajaron el Fundador y los Hermanos, convertidos en albañiles, a las órdenes de los peritos de la construcción contratados por el P. Champagnat. El Padre y los Hermanos realizaban los trabajos de nivelación, el acarreo de materiales, la preparación de la argamasa, etc... El Fundador se reservaba siempre los trabajos más duros; entre dos le cargaban a la espalda las pesadas piedras que él acarrea.

Aquí residió el Fundador Marista hasta su muerte, acaecida el 6 de junio de 1840, formando a los primeros Hermanos y dirigiendo desde aquí las escuelas que poco a poco iban aumentando sorprendentemente.

El Hermitage es el recuerdo vivo de Marcelino Champagnat. Hoy se ha potenciado como Centro de Espiritualidad Marista, como meta de peregrinación a nuestros orígenes y como lugar de encuentro para los Hermanos y para cuantas personas se identifican con el carisma del Fundador de los Hermanos Maristas.

Ubicada en un privilegiado lugar, propicio a la concentración y meditación, la casa está a un costado de un pequeño río, el Gier, y, desde las laderas colindantes se ofrece una vista panorámica insuperable.

Al fondo de la propiedad se encuentra un pequeño y sencillo cementerio, que contiene los restos de los Hermanos que han fallecido en esa casa. Todas las sepulturas, muy modestas, son de similares características. En las palabras del Hermano Agustín, nuestro guía, “ es el cementerio de los humildes”. Aquí no se distingue quién fue Superior General o el encargado de la huerta.



*Cementerio del Hermitage: ejemplo de humildad, sencillez y modestia.*

A medida que recorríamos los hermosos parajes de una pródiga naturaleza nos íbamos empapando más de la historia de los primeros años de la Congregación. Más emoción sentimos al tener una vista del conjunto de pabellones construidos para darnos cuenta de su inmensa estructura. Conocimos la huerta que cultivaba nuestro Fundador junto a los Hermanos.

Internándonos un poco en la huerta, encontramos la placa recordatoria del lugar que ocupó "la capilla del bosque", entonces un hermoso monte de robles y castaños, hoy totalmente desmontado, allanado, roturado y cultivado como huerta. En 1824 el P. Champagnat levantó una pequeña ermita de ladrillo, suficiente para albergar el altar y el celebrante; los Hermanos seguían los ritos desde fuera. Una simple credencia servía de altar, y un roble, en una de cuyas ramas estaba colgada una campana, hacía de campanario.

En las dependencias interiores del Hermitage se encuentran diversas salas con la historia de nuestra Congregación. Existe una que contiene maquetas que explican la distintas transformaciones y ampliaciones que ha tenido el Hermitage.

La principal de estas dependencias que conlleva a un profundo momento espiritual es la pieza que ocupaba nuestro santo Fundador.



*Pieza y oficina del Padre Fundador, hoy convertida en oratorio-museo.*

En realidad, eran dos cuartitos: su habitación y su despacho. Hoy forman un solo ambiente: un oratorio-museo del Fundador.

Aquí murió el P. Champagnat el sábado 6 de junio de 1840, después de una larga y dolorosa enfermedad que lo redujo a piel y huesos. Sentado el cadáver sobre un sillón, su amigo el pintor Ravery, de Saint-Chamond, nos ha legado un "retrato" pintado, lo más auténtico que de su humana figura podemos tener.



*El Hermitage visto desde la colina al fondo de la propiedad.*

El que aquí se venera, es el segundo original, obra del mismo Ravery a pedido del Hermano Benoît Deville como recuerdo de quien salvara su vocación cuando era postulante. El original primero está hoy en Roma, en la capilla de los Superiores Mayores.



Varios otros objetos de su pertenencia se pueden ver: un sagrario, el crucifijo que llevó hasta sus últimos días y que legó a un sacerdote amigo, una capa y un sombrero, unos zapatos, cilicios, la vasija del agua para lavarse, una estufa, la cabecera de la cama-armario o cama cerrada de la familia Donnet, donde pasó la noche cuando el rezo del "Acordaos" lo salvó de la tormenta de nieve...

La estatuilla de "la Bonne Mère" es una réplica de la auténtica conservada en la capilla de los Superiores en Roma. Era ésta la imagen personal que el P. Champagnat tuvo en su cuarto tanto en La Vallá como en el Hermitage.

En el Hermitage, propiedad, casa, capilla, huerta, río, rocas... todo nos habla de

Marcelino y de la gesta inicial de los primeros Hermanos. Este santo lugar es como un gran libro abierto para conocer nuestras fuentes...

Finalmente terminamos nuestro recorrido de esta hermosa casa en la Gran Capilla de la Comunidad. Esta Capilla, remodelada en el Bicentenario del nacimiento del Fundador (1989), ofrece en un lateral la hermosa "Capilla Champagnat", construida tras la Beatificación. En ella lucen dos grandes motivos: primero, el artístico relicario dorado con los preciosos restos (huesos) de Marcelino Champagnat, depositados en su interior. Sirve de fondo al altar de la Eucaristía, y luego, llama poderosamente la atención el conjunto de Vitreaux (vidrieras), que, en 13 grandes paneles multicolores, nos presentan lo esencial de la Vida de nuestro Santo Fundador. En esta "Capilla Champagnat", centro y corazón del Hermitage, quisimos poner fin a nuestra peregrinación, organizando y participando en una Eucaristía de acción de gracias presidida por el Padre Julio de Pedro, quien nos acompañó en toda la gira.





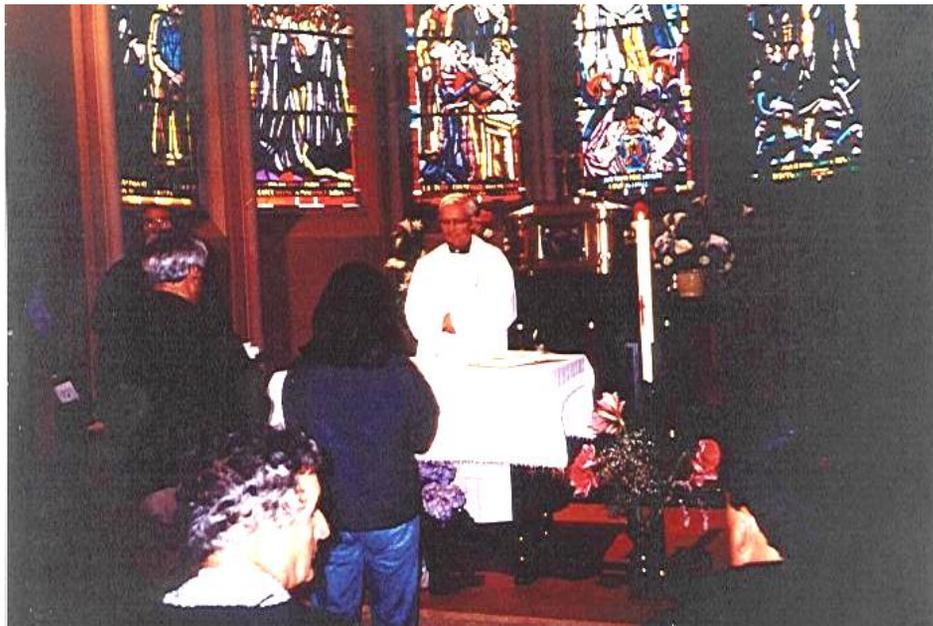
*Capilla erigida en honor al Padre Champagnat en la Gran Capilla o Capilla de los Superiores, en El Hermitage.*

*Sus hermosos vitreaux traslucen su colorido en cada puesta del sol al atardecer.*

*Observamos al Hermano Agustín Carazo admirando absorto nuevamente esta hermosa Capilla.*

*En este lugar tuvimos nuestra Eucaristía, ante el relicario que guarda los restos del Fundador.*

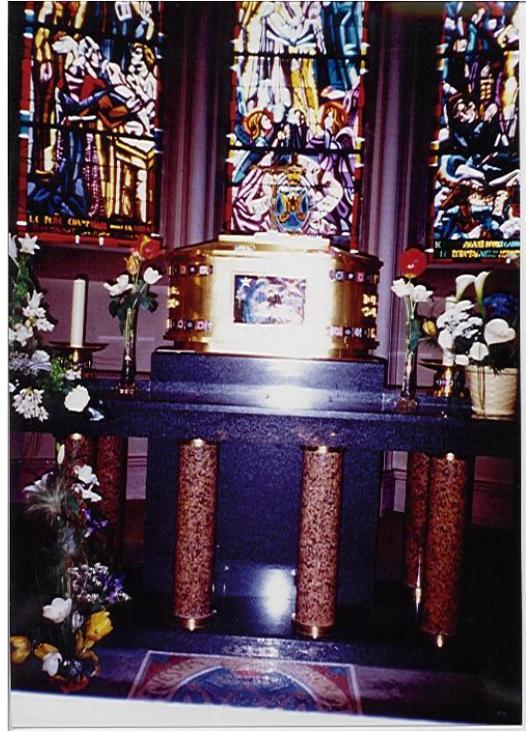
Fueron instantes muy emotivos al participar en este acto litúrgico, junto a la pequeña urna-relicario que contiene los restos del Padre Fundador. Ahí oramos con el máximo fervor por toda la Familia Marista y las intenciones de cada uno en particular, teniendo la certeza que nuestro querido Marcelino nos estaba escuchando junto al Señor. Con gran sentimiento, por lo rápido que pasó el tiempo, partimos de ese lugar de paz y santidad, y en el cual habíamos compartido una mañana plena de espiritualidad.



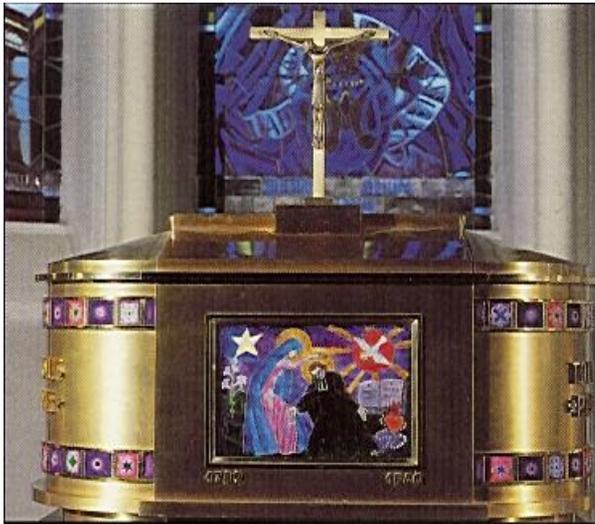
*Eucaristía ante el altar del Padre Champagnat, en El Hermitage.*



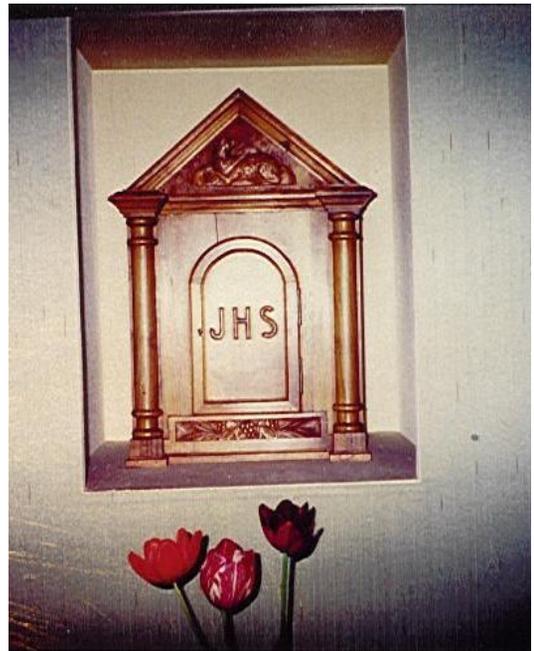
*Estatua de Nuestra Señora del Hermitage.*



*Altar en honor al Padre Champagnat.*



*Urna-relicario que guarda los restos del P. Champagnat*



*Sagrario de madera usado por el P. Champagnat*

## VISITA A LA BASÍLICA DE FOURVIÈRE

Una vez finalizada la visita a la Casa de L'Hermitage, regresamos a Lyon para conocer la Basílica de Nuestra Señora de Fourvière. Nos recibió la imponente estructura situada en una altura que domina a la ciudad. Guarda en su interior numerosos vitrales y otras obras de arte relacionadas con los santos de la ciudad, que nos invitan al recogimiento y oración.



Marcelino no conoció esta gran Basílica Mariana, levantada a fines del siglo XIX, pero sí la capilla contigua del primitivo Santuario. Allí pudimos contemplar la imagen de María, “la Virgen Negra”, tan venerada en Lyon, donde el 23 de Julio de 1816 los 12 candidatos a Maristas se consagran a María y prometen fundar en la Iglesia la “Sociedad de María”.

Celebró la Misa el Padre Courveille y los otros 11 comulgaron de sus manos, entre ellos el Padre Champagnat. Una placa conmemora esta consagración, pero con el nombre del Padre Colin, sustituto de Courveille y considerado como el verdadero fundador de los Padres Maristas.

*Basílica de Nuestra Señora de Fourvière, en Lyon.*

Al día siguiente, el 24 de Julio de 1816, Marcelino Champagnat, que había recibido de sus cohermanos la delegación para fundar la rama de los Hermanos, volvió a Fourvière y renovó su consagración personal a María con vistas a esta misión. Una placa en la pared del costado del altar mayor conmemora este hecho. Dice así:



"Ante este altar el 24 de julio de 1816 el bienaventurado Marcelino Champagnat recibió la inspiración de fundar el Instituto de los Pequeños Hermanos de María o Hermanos Maristas".

La Diócesis de Lyon ha querido que en el frontis de la Basílica figurasen los más señalados devotos de María en la historia de la Diócesis.

Así, encima de la puerta principal figuran esculpidos los siguientes santos locales: A la izquierda de María Reina, el Santo Cura de Ars, San Vicente de Paúl, Federico Ozanam y Paulina Jaricot (fundadores éstos de la "Propagación de la Fe"). A la derecha, el Padre Chevrier (fundador de los Padres del Prado), el Padre Champagnat, San Pedro Julián Eymard y el Padre Colin.

El Padre Champagnat, en medio de un grupo de niños, es exaltado especialmente como educador.

Allí San Marcelino recibió su ordenación como sacerdote, en una fecha memorable que siempre la recordaría. De este modo, después de una última y ferviente oración, agradecemos de todo corazón al Señor por haber cumplido el sueño de nuestras vidas al conocer la *Ruta de Champagnat*, emprendimos el regreso a casa.

*Cúpula de la Capilla de Nuestra Señora de Fourviere, en Lyon. Sobre ella, la estatua de la Virgen Dorada. Esta es la capilla que conoció el Padre Champagnat, en la que se consagró y recibió la inspiración de fundar el Instituto Marista. Está al lado de la actual Basílica.*





## **SAN MARCELINO CHAMPAGNAT**

**Hombre auténtico,  
cristiano convencido,  
santo,  
persona que amó  
profundamente  
a los jóvenes:  
vivió entre ellos,  
los comprendió,  
les ofreció lo mejor  
de su vida,  
un hombre que con su vida  
interpela,  
cuestiona,  
dan ganas  
de parecerse a él,  
aunque sea un poco.**

**TESTIMONIOS**

**DE LOS**

**PEREGRINOS**

**Y**

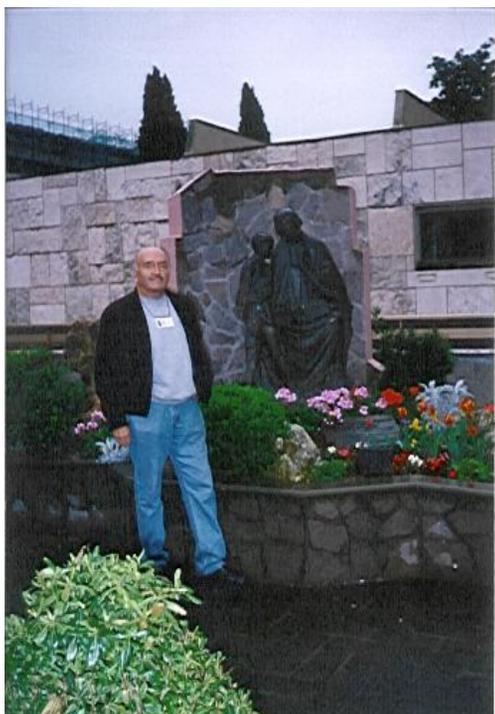
**REFLEXIONES**

# TESTIMONIOS DE LOS PEREGRINOS

## TESTIMONIO DE UN EXALUMNO PEREGRINO

*( A continuación transcribimos el testimonio de José Abadie Gallardo, uno de los peregrinos andinos, exalumno de nuestro Colegio, Tesorero del Centro de Exalumnos del Instituto Chacabuco y Presidente de la Federación de Exalumnos Maristas de Chile.)*

“ Al presentarse la oportunidad de asistir a la canonización del entonces Beato Marcelino Champagnat, no tuve la más mínima duda para inscribirme, aún estando consciente del gran esfuerzo que significaba para mí. Eran más de cuarenta años dedicados a rogar por su santificación. No podía menos de aprovechar este privilegio único en la vida para estar presente en la solemnidad de su proclamación oficial por parte de nuestro bienamado Pontífice Juan Pablo II, aun cuando nuestro Padre Fundador ya lo teníamos canonizado en nuestros corazones.



Encontrarme ahí, en la Plaza de San Pedro, con el telón de fondo de los pendones de Marcelino y otros dos beatos, fue una prerrogativa muy especial. Ahí se fueron fundiendo todas las emociones y sentimientos que se venían acumulando por años. En el momento en que Su Santidad proclamó Santo a Marcelino estallaron los corazones. Rodaron lágrimas por las mejillas de muchos peregrinos venidos de los cinco continentes. Desaparecieron los rostros, desaparecieron las divisiones de edad y sexo; desaparecieron las diferencias de cultura y educación. Todos estábamos plasmados en un solo rostro, un solo corazón sin fronteras, al igual que Marcelino; era el rostro marista del mundo que estaba ahí, vibrando en el clímax de un instante divino.

*José Abadie en los jardines de la Casa Generalicia, en Roma*

Con la nueva imagen de Marcelino impresa en el pañuelo anudado al cuello, recorríamos las calles de Roma, encontrando a cada paso Maristas de diversas latitudes, con la alegre y cálida sonrisa y el fraternal saludo de quienes estaban ligados por un mismo sentimiento. Ahí se inició nuestro periplo siguiendo la *Ruta Champagnat*.

En la ciudad francesa de Lyon comenzó nuestro recorrido por ciudades, villas y aldeas, llegando hasta Le Rosey; siguiendo a Marlhes, Le Bessat, La Vallá, el Hermitage. Ahí en los faldeos de los montes Pilat, en medio de una hermosa campiña, casi se podía percibir la figura de Marcelino caminando con sus Hermanitos cumpliendo con su apostolado, indiferentes al rigor de los temporales de nieve del crudo invierno de la montaña.

Es imposible olvidar la fuerte y renovada emoción que embargaba nuestros corazones al visitar la casa de Rosey donde nació, el humilde camastro donde descansaba, y en La Vallá la sencilla mesa de comedor construída con sus manos, y, finalmente, completamos la gira en la Basílica de Nuestra Señora de Fourvière, en Lyon, y la Capilla de la Virgen Negra, donde, ya sacerdote, recibió la inspiración y confió a María la fundación de los Hermanos Maristas.

En los diversos pueblos recorridos, sus habitantes habían vibrado también con la canonización de *su* Santo, pero, al parecer, no se habían percatado de que San Marcelino ya había traspasado los límites de su región natal, de la Congregación y se había convertido en un nuevo santo de la Iglesia universal, como modelo de educador y de apóstol de la juventud. Esta es nuestra gran misión: como exalumnos, *hijos predilectos de la Congregación*, tenemos la obligación moral de vivir como *buenos cristianos y virtuosos ciudadanos*. Este es el mandato que tenemos que seguir, ahora apoyados con mayor fuerza que nunca en nuestro querido San Marcelino. Llegó a los altares después de nacer en la vorágine de la revolución francesa, caótica y despiadada, y vivir una vida plena de sacrificios y amarguras, afirmado, fundamentalmente en su *recurso ordinario*, la Stma. Virgen María. Gracias a ella pudo salir adelante, con una profunda fe en el objetivo final: la fundación de la Congregación de los Hermanitos de María. Y nosotros estamos ahí, incrustados como un estamento de la Familia Marista, con la responsabilidad de cumplir como buenos hijos de esta Madre bondadosa.”

*José Abadie Gallardo.  
Exalumno*

## TESTIMONIO DE UN EXALUMNO Y PROFESOR DEL COLEGIO

( *Nuestro hermano exalumno y a la vez profesor de nuestro Colegio, César González Araya, nos entrega su testimonio que titula “ FUE ALGÚN DÍA”.* )

“ Partir como peregrino hacia lugares llenos de santidad o cunas de santos, significa llenarse de expectativas personales como colectivas. Ser peregrino significa revivir, lo que en otros es un plan absoluto de obediencia a Dios, iniciaron el proyecto que les tenía preparado; es el caso de Marcelino.

Como exalumno y profesor Marista, cada paso y cada minuto vivido en Roma y en Francia, invitaba a una reflexión profunda de nuestras vidas. Cómo San Marcelino logró tanto, sólo dócil al Señor y poniendo su confianza en la Virgen María. Ver, palpar y participar en el Carisma Marista fue maravilloso en torno a distintas razas e idiomas. Alabar, glorificar y dar gracias a Dios Padre era la tónica cuando nos juntábamos con los Maristas.



*El exalumno y profesor César González Araya en la Plaza de San Pedro.*

Personalmente quiero agradecer a Dios y a tantos Hermanos Maristas generosos que fueron otros Marcelinos en mi vida. Mientras observaba la figura del Padre Champagnat en el frontis de la Basílica de San Pedro, sus ojos nos invitaban a seguir con su obra con más empeño y esfuerzo. La iglesia de hoy y nuestra Congregación necesitan de hombres y mujeres disponibles que digamos un “ Sí “ generoso al Señor frente a tantas necesidades actuales. Que seamos capaces de ser generosos a pesar de las dificultades que encontramos diariamente en nuestro quehacer educativo. San Marcelino nos invita ejemplarmente a vivir su Santidad en estos tiempos para que otros digan: “Fue algún día.....”

*César González Araya  
Exalumno y Profesor*

## TESTIMONIO DE UN MATRIMONIO PEREGRINO

( *Transcribimos el testimonio de Rodolfo Suardo Fuentes, Past-President y actual 1er. Vice-Presidente del Centro de Exalumnos de nuestro Colegio, y su esposa Irmey Saavedra de Suardo* ).

“ Es difícil expresar en pocas líneas y en sencillas palabras los momentos vividos en esa hermosa peregrinación a Roma y a los Lugares Santos Maristas. Fueron muchas las emociones y los sentimientos experimentados en esos diez días que, aunque apretados en un programa completísimo, que no dejó nada al azar, sirvieron para vivir los días más hermosos de nuestras vidas.

Creemos que muy pocas veces en la vida tenemos momentos similares, más aún si ellos son de orden espiritual; porque lo vivido fue para llenar nuestro espíritu de un fuego marista que nos abrasó desde que pisamos suelo romano hasta que recorrimos las húmedas tierras que antaño conociera ese loco de amor por Jesús, María y los niños de su parroquia como lo fue Marcelino.

Cómo no emocionarnos desde un principio, con la Bienvenida que nos dio Marcelino en nuestra Casa Generalicia, con un nuevo rostro mirándonos desde el frontis de ese hermoso edificio....sentir a nuestro alrededor que estábamos compartiendo la misma alegría con miles de hermanos nuestros maristas, venidos de tantas y tan distintas partes del mundo, pero con un sólo CORAZÓN SIN FRONTERAS...



Si los días previos fueron de mucho trajín por las diversas actividades en las que participamos y en las que había que aprovechar el tiempo al máximo, los dos días vividos para recorrer la “Ruta Champagnat” en Francia fueron para todos nosotros casi como un Retiro Espiritual.

*Rodolfo Suardo y su esposa Irmey felices junto a un Peregrino Marista de Canadá, (al centro)*

Conocer la casa en Le Rosey donde nació y vivió su niñez y juventud nuestro Marcelino y su familia. Marllhes, con sus calles adornadas para la ocasión por los propios vecinos, quienes mostraban su alegría por la canonización de su hijo predilecto.

La “Cuna Marista” de La Vallá, pequeña, sencilla, hermosa. En ella tuvimos uno de los momentos más fuertes de espiritualidad en el que derramamos nuestras lágrimas de gratitud al Señor por habernos dado a nuestro Padre Champagnat y por haberle iluminado para fundar nuestra Congregación.... ¡ Qué sencillez de vida! ... ¡Cómo vivían los primeros Hermanitos !! ....¿Seríamos capaces de hacerlo nosotros?...Para la reflexión...

El Hermitage. Lugar de ensueño elegido en forma perfecta para vivir espiritualmente, muy al lado de la naturaleza pródiga y...muy cerca de Dios. También preparado para una vida muy ruda y difícil. Frío intenso en invierno, lluvia, nieve, humedad. Con razón morían tan jóvenes.

¿ De dónde sacó Champagnat tanta imaginación, fuerzas, ideas, etc. para construir, dirigir, trabajar, enseñar, rezar, subir piedras y hacer esa inmensa edificación?...¿Qué no habría hecho en nuestros días con los adelantos de hoy?...Cada metro que recorríamos tenía su firma y su espíritu. Dicen que así Dios prepara a sus elegidos. ¿ Será por eso que es tan difícil imitarlos ?...

El toque final : la Eucaristía en la gran Capilla del Hermitage, ante el altar donde se encuentra la urna con los restos de nuestro Padre. Creo que ninguno de los peregrinos queríamos irnos. Habría sido hermoso quedarnos unos días ahí, meditando, rezando, llenándonos de esa espiritualidad que se respiraba en cada rincón, en la huerta, en los jardines, en la Cruz de los Plátanos, en el Cementerio de los humildes ( todas las cruces y los corazones iguales ), en el Gier, en el bosque, en todas partes vimos a Marcelino.

Ocuparíamos muchas páginas para escribir sobre esta hermosa vivencia. Seguramente la Congregación editará tantos testimonios que seguirá recogiendo tanto de los peregrinos como de los que vivieron la canonización en sus lugares de origen. Hay que aprovechar estas vivencias para muchas cosas: meditaciones, compromisos, promoción de vocaciones.

Quisiéramos compartir dos vivencias:

La primera se refiere a una conversación que tuviera con el querido Hermano Fernando De la Fuente una tarde de sábado, en 1992, paseándonos por el pasillo del primer piso del Instituto Chacabuco. Ya conocíamos detalles de cómo iba el proceso de la aprobación del milagro del Padre Champagnat. Habíamos tenido una de las primeras vigiliias de oración que los exalumnos hicimos junto con la Comunidad. Al expresarle nuestro deseo de que dicho milagro fuera aprobado y llegara la canonización que en esos días la veíamos muy lejana, me expresó sin titubeos:

“ No te preocupes, Rodolfo. Yo, no sé, pero tú, sí vas a vivir la Canonización “.

¿ Premonición ?...Tal vez. Nunca he olvidado estas palabras. Sí, Dios nos dio la gracia de vivir la Canonización. Nuestro Hermano Fernando la vivió allá arriba,

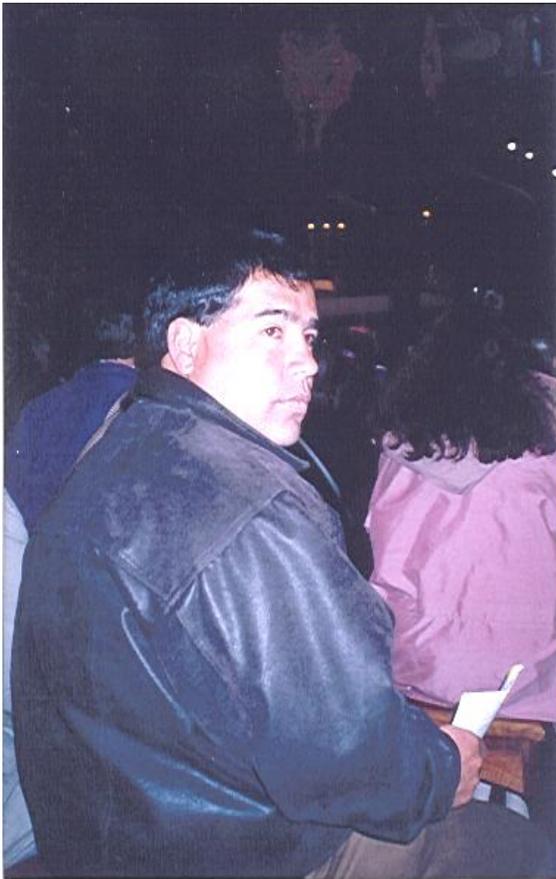
más directamente que nosotros. Motivo de mayor compromiso para seguir trabajando junto los Hermanos.

La segunda, el otro regalo que junto a mi esposa recibimos esos días. El día jueves 22 de Abril, mientras recorriamos los hermosos parajes de la Casa-Madre del Hermitage y compartíamos la Eucaristía, estábamos de aniversario de matrimonio. ¿ Qué mejor regalo que vivir ese día sintiendo la espiritualidad de Champagnat, junto a sus restos, en su casa ?...¿ Cómo no vamos a estar agradecidos del Señor y de nuestra Buena Madre ?....Nunca olvidaremos esta experiencia vivida.”

*Rodolfo Suardo Fuentes e Irmay Saavedra de Suardo.  
Exalumno (autor de esta narración ) y su esposa*

## **TESTIMONIO DE UN AUXILIAR DE NUESTRO COLEGIO**

*( Antiguo auxiliar de nuestro Colegio, fue elegido por los Superiores para integrar el grupo que viajó a Roma. Enrique Salgado nos entrega su testimonio.)*



“ Para todos los que conocemos la obra de San Marcelino Champagnat, el día 18 de abril de 1999 va a ser una fecha inolvidable para la Congregación Marista y especialmente para mí, que tuve la suerte de estar ahí, en el momento en que Su Santidad Juan Pablo II lo canonizó en la Plaza de San Pedro y compartir ese acontecimiento con los 25.000 peregrinos maristas provenientes de los cinco continentes. Esto me hizo sentir una emoción muy grande ya que el trabajar en el Instituto Chacabuco por tantos años y conocer a los Hermanos, he aprendido mucho sobre la vida y obra de este Santo.

Por este motivo, me siento muy contento y agradecido de los Hermanos por haberme dado la oportunidad, ya que ha sido como un sueño haber vivido este acontecimiento tan grande.

*Enrique Salgado en San Pablo Extramuros*

Poder conocer donde San Marcelino vivió, su casa, donde comenzó su apostolado fue muy impactante. Compartir con todas las demás personas que fueron de Chile: Hermanos, profesores, administrativos y auxiliares. Fue una experiencia que creo no se volverá a repetir. Me sentí muy a gusto con todos ellos y estoy muy agradecido de Dios por ello.”

*Enrique Salgado Arancibia  
Auxiliar del I. Chacabuco*

## **TESTIMONIO DE UNA PROFESORA DE EDUCACIÓN BÁSICA**

*( También elegida por los Superiores para viajar a Roma, nuestra querida Profesora de Educación Básica, Elsa Montenegro, nos entrega su testimonio ).*

“ ¡ Bendito sea Dios ¡ ¿ Seré digna de recibir tan hermoso regalo ?. No podía creerlo cuando el Hermano Ángel Gutiérrez me notificó que yo había sido elegida por la Comunidad para formar parte de la delegación de peregrinos que asistiría a la ceremonia de Canonización de Marcelino Champagnat en Roma.

Sinceramente me costó mucho asumir la realidad, pero siendo los Hermanos Maristas instrumentos de Dios para que fuera cierto este gran sueño, el que agradeceré por el resto de mi vida y junto a mi familia oramos para que la magnífica obra de Marcelino Champagnat siga creciendo y Dios los bendiga con abundantes vocaciones. En verdad Dios actúa a través de las personas, sin duda, y por esto sigo creyendo que Él me quiere mucho y demasiado, más aún, ser yo la elegida para vivir estos momentos de profunda espiritualidad como fue la Canonización de Marcelino Champagnat.....

Recuerdo que estando ya en Roma al visitar la Casa Generalicia ya se respiraba la emoción y el fervor de este gran momento.

Y la ambientación misma del lugar daba una sensación más que especial para la ocasión que se vivía.



*Elsa Montenegro en la Plaza de San Pedro.*

¿ Y qué decir del Domingo 18 de Abril ?. Muy temprano llegamos ese día a la Plaza de San Pedro para ubicarnos y participar en este magno acontecimiento, bajo un cielo gris y a veces lluvioso, pero nuestros corazones ardorosos e impacientes. Por eso, al declarar el Santo Padre la santidad de Marcelino los peregrinos estallan en aplausos y un batir de pañoletas dejan ver el júbilo del cual estábamos rebosantes. Terminada la ceremonia nos retiramos colmados de alegría. La Eucaristía de Acción de Gracias del día siguiente y la Audiencia con el Papa fueron momentos sobrecogedores, especialmente al escuchar las oraciones en variadas lenguas. Sinceramente fueron instancias de gran espiritualidad.

Pero mayor realce tuvo aún lo vivido al proseguir el rumbo a la región de Lyon, Francia, lugar donde Marcelino nació, creció y vivió su apostolado. Rosey, una pequeña y encantadora aldeíta, enclavada en la montaña y afortunada con la hermosura de la naturaleza, es un lugar muy especial. Sin duda la mano de Dios está presente allí. En ella Marcelino escucha el llamado del Señor al que responde con sus virtudes de humildad, sencillez y modestia, diciendo “ Sí “.

Después Marlhés, donde Marcelino recibe el Bautismo y más adelante funda una de sus primeras escuelas. Todos lugares muy encantadores ya que siempre está el trasfondo de la naturaleza, como que todo se conjuga en esta magnífica obra de amor. En La Vallá es donde nuestro Fundador comienza a vivir su apostolado de amor, ya que en aquellos tiempos fue un lugar donde existía una pobreza material, cultural y espiritual. Aquí es donde Marcelino funda la Congregación en una modesta casita. Este lugar a mí me estremeció muy profundamente, más al escuchar los relatos del Hermano Agustín, cuyo carisma llega y cala en lo más profundo del espíritu. En este mismo sitio y en torno a la mesa que construyó el mismo Marcelino Champagnat, el Hermano nos ayudó a celebrar un pequeño y emotivo momento de oración llevándonos a una profunda reflexión espiritual.

Como broche de oro de tan maravillosa jornada espiritual visitamos el Hermitage, Casa-Madre construída en sólida roca para albergar a los primeros Hermanitos de la Congregación. Nos despedimos de este “paraíso” con una Eucaristía en torno a los restos de Marcelino. Digo “paraíso” porque el lugar es adornado con el trino de los pájaros, el verde y las flores que ofrece la primavera y el cristalino correr de las claras aguas que atraviesan la huerta del Hermitage. Para mí la bondad y la bendición de Dios están presentes y latentes en todos estos santos lugares maristas.

Por eso doy infinitas gracias a Dios, a la Virgen Santísima y a San Marcelino que permitieron que yo viviera esta rica experiencia de amor y espiritualidad marista, y poder pisar esos lugares.”

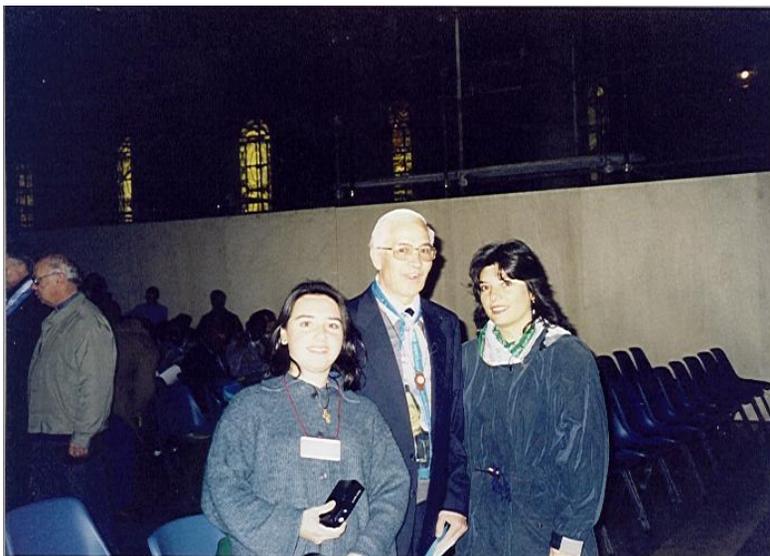
*Elsa Montenegro Villarroel  
Profesora del Instituto Chacabuco*

## TESTIMONIO DE UNA EDUCADORA DE PÁRVULOS

*(También elegida por los Superiores para integrar la Delegación, Sonia Henríquez, Educadora de Párvulos, nos entrega su testimonio ).*

“ Todo comenzó hace 13 años, cuando ingresé al Instituto Chacabuco, Colegio con el Carisma de Marcelino Champagnat, hombre santo, comprometido con los niños y jóvenes, apóstol fiel a Dios... hombre inspirado en nuestra Buena Madre, María, y servidor de Jesucristo.

Todo esto fue calando muy hondo en mi corazón y fui identificándome día a día, paso a paso, con su carisma y fuerza. Por ello me llena de alegría y emoción al ser invitada a la Ceremonia de Canonización de un hombre que ha estado tan presente en mi vocación de educadora y que ha fortalecido mis ideales; ha renovado mi espíritu y energía para seguir entregando el mensaje que nos legó.



*Sonia Henríquez ( a la derecha ), junto al Rmo. Hermano Benito Arbués y otra peregrina en San Pablo Extramuros.*

Había una gran ilusión y, apoyada por mi familia y el colegio partí a Roma con el corazón abierto a disfrutar y revivir la vida de San Marcelino; impregnándome de su historia y descubriendo su huella. Hoy, más que nunca, al ver esos bellos parajes donde nació, sus recorridos tan sacrificados por el clima montañoso, pero que no importaban si se trataba de ayudar al prójimo. Es, en definitiva, digno de admiración y reconocimiento. San Marcelino, ideal acariciado durante tantos años.

Hoy, que estamos nuevamente recordando esta maravillosa experiencia que ilumina mi misión como educadora marista, agradezco la oportunidad recibida especialmente, comprometiéndome a hacer vida su mensaje en nuestra comunidad.”

*Sonia Henríquez Espinoza  
Educadora de Párvulos del I. Chacabuco*

## TESTIMONIO DE OTRA PROFESORA DE NUESTRO COLEGIO

*( Para acompañar a su madre, invitada por la Congregación por ser madre de un Hermano Marista, Angelina Dabovic, profesora de nuestro Colegio, nos entrega su testimonio de cómo vivió estos días junto a su madre y hermano ).*

*"Un trance de emoción, alegría, esperanza y... "*

Cuando me enteré que el 18 de abril sería canonizado Champagnat mi alegría fue grande, pero más aún cuando tuve la certeza que yo podría estar ahí. ¡ No lo podía creer; sólo agradecía a Dios la oportunidad que me daba y de que todo resultara para que yo pudiera ir. Y así fue, gracias a la buena voluntad de muchas personas y porque estaba segura que era Dios que lo disponía así.

Desde la partida se vivió un ambiente rico en Espiritualidad Marista. La alegría de directivos, profesores, alumnos y apoderados, en fin, toda la comunidad andina de desearnos lo mejor y, sin duda nosotros, representantes de ellos en toda la fiesta que se iba a vivir. Era un gran júbilo y una gracia de la Divina Providencia.

El grupo andino se compactó enseguida con los demás integrantes de la delegación chilena; todos una misma familia. Al comienzo tímidos y asustados; la gran mayoría primera vez que viajaba y más aún, a vivir la Peregrinación y fiesta de Marcelino.

Del viaje, sin duda, lo más importante fue el día 18 de abril: la Canonización de nuestro Fundador por el Santo Padre. Se vivió un ambiente de regocijo, de plenitud. Por fin Champagnat lograba lo que tanto anhelábamos toda la familia marista, tenerlo en todos los altares del mundo. Un santo, modelo para toda la humanidad, hombre que entregó su vida a los demás a pesar de todos los obstáculos que encontró en su camino; siempre tuvo la fortaleza de salir adelante, de saltar las vallas, de seguir sus ideales, en especial de escuchar su corazón que la Buena Madre iba guiando cada día con mucho amor.



*Nuestra Profesora Angelina Dabovic, junto a su madre, la señora Norita Tapia, y a su hermano, el Hermano Alejandro Dabovic, exalumno de nuestro Colegio, posan junto a la Estatua original de la Buena Madre, en Roma.*

Conociendo donde él nació, vivió, se crió y educó, pude darme cuenta de la gran fuerza de este hombre; hombre de montaña, de frío, de caminos largos, de lejanía, de quietud, de verdor y, en especial Lyon, lugar de gran devoción a la Virgen María.

Marcelino lo tenía todo. No en lo material, sino en lo espiritual. Hombre esforzado desde pequeño, no le temía al trabajo, éste le daba aun más fuerza para lograr todo lo que deseaba que no era más que ser un buen servidor del Señor. Y lo hizo con lo que más le costó: sus estudios. Poder ser educador para que otros lo fueran también. Ser el padre de muchos Hermanitos, un padre bondadoso, compasivo, comprensivo, práctico, ejemplar y, sobre todo, con un carácter firme. "Hay que enseñar con amor pero también con firmeza".

Traigo a la memoria Rosey, La Vallá, Nuestra Señora del Hermitage y puedo decir que en todo está el sello de nuestro Fundador; se respira la espiritualidad que Marcelino legó a sus discípulos ( Hermanitos de María ). Faltan palabras para poder explicar lo que sentí en cada uno de esos parajes. Pensé ver a Marcelino en cada lugar, haciendo sus quehaceres, sentí su presencia viva.

También me encontré muy ligada al Padre Champagnat a través de mi hermano y muy orgullosa de que él esté viviendo su vida religiosa bajo el Carisma de este gran hombre. En algún momento sentí que ya había estado allá. Tal vez las fotos vistas anteriormente, las excelentes explicaciones del Hermano Agustín que, sin duda, hicieron de este viaje un gran tesoro.

Quiero también recalcar otros dos acontecimientos que me hicieron vivir en pleno la Espiritualidad Champagnat. Uno de ellos fue el festival previo a la Canonización, donde compartí con Maristas de muchos países, las canciones de "Kairoi" vibraban en nuestros corazones y voces. También la Misa de Acción de Gracias celebrada en la Basílica San Pablo Extramuros fue algo excepcional. Maristas de todo el mundo dando gracias por nuestro Santo, viviendo todos un solo corazón y un mismo espíritu: Champagnat.

Este viaje no sólo fue conocer y vivir la experiencia. Pienso que es un reto a descubrir qué quiere Dios y Marcelino de cada uno de nosotros.

Agradezco a Dios, a Maria, a Champagnat, a mi madre la cual acompañé, a mi familia, colegio, amigos. y un saludo afectuoso a todos los que vivieron esta hermosa experiencia conmigo."

*Angelina Dabovic Tapia*  
*Profesora de Básica del I. Chacabuco*

## TESTIMONIO DE UN EXALUMNO PEREGRINO

*( Antonio Crocco Nazar, exalumno, quiso integrarse a este grupo de peregrinos y nos entrega su testimonio).*

“ La vivencia de todo el encuentro de la hermandad Marista de todo el mundo fue para mí como estar en familia.

Encontrarme con Hermanos, compañeros, familiares de Hermanos Maristas, profesores, exalumnos, alumnos, auxiliares me demostró realmente que formamos parte de una grande y hermosa familia.



Lo más emocionante fue ver directamente al Santo Padre el Papa Juan Pablo II, esperando la Canonización, bajo la lluvia con paraguas multicolores de los peregrinos venidos de todo el mundo.

Siguiendo la trayectoria del viaje fuimos a Lyon, a conocer el lugar de nacimiento de Marcelino; a La Vallá, donde comenzó su apostolado, y la hermosa obra de la Casa Madre del Hermitage. Todo fue como soñado, conocer, vivir y reunirse como una misma familia Marista, que tiene para todos una Buena Madre, María Santísima; y doy gracias a Dios que tenemos a San Marcelino, un nuevo Santo para la Iglesia Universal, para los Colegios Maristas de todo el mundo.

*Antonio Crocco en el Escritorio que usaba el Padre Champagnat en su casa natal.*

Agradezco muy sinceramente a todos los peregrinos que tuvimos la gracia de integrar esta delegación chilena, especialmente por la unión, hermandad y espiritualidad que se vivió.”

*Antonio Crocco Nazar  
Exalumno*

## TESTIMONIO DE UN ALUMNO Y SU MADRE

*( Compartimos el testimonio de Felipe Garay Brito, alumno de 7° Básico del Instituto Chacabuco y de su madre, Brisa Brito de Garay, también integrantes de nuestra delegación ).*

“ La Canonización del Padre Champagnat me llenó de una gran emoción, por haber estado en este momento tan importante para todos quienes sentimos el Espíritu Marista, cosa que yo, al enterarme de la causa hace ya varios años, cuando nos pidieron que rezáramos por su pronta Canonización, yo lo creía un sueño.

En un principio, cuando estábamos en los días previos al viaje, no creía y no me convencía de que estaría en la Ceremonia de la Canonización, y más aún, que vería pasar muy cerca nuestro al Santo Padre, lo cual había sido un gran sueño.

Aprendí en este viaje a conocer más profundamente al Padre Champagnat, su obra, lo que él vivió, su espiritualidad y lo mucho que él entregó.



Es maravilloso saber que tenemos un Santo custodiando, amparando y protegiendo nuestro Colegio y todos los colegios Maristas del mundo. Ojalá podamos ser muy buenos discípulos de él. Pienso que mi mamá comparte también lo mismo.”

*Brisa Brito y su hijo Felipe Garay en la Canonización.*

*Felipe Garay Brito y Brisa Brito de Garay.  
Alumno de 7° Básico y su madre.*

# REFLEXIONES

## MARCELINO CHAMPAGNAT ...

### ... EL SANTO DE LOS ANDAMIOS.

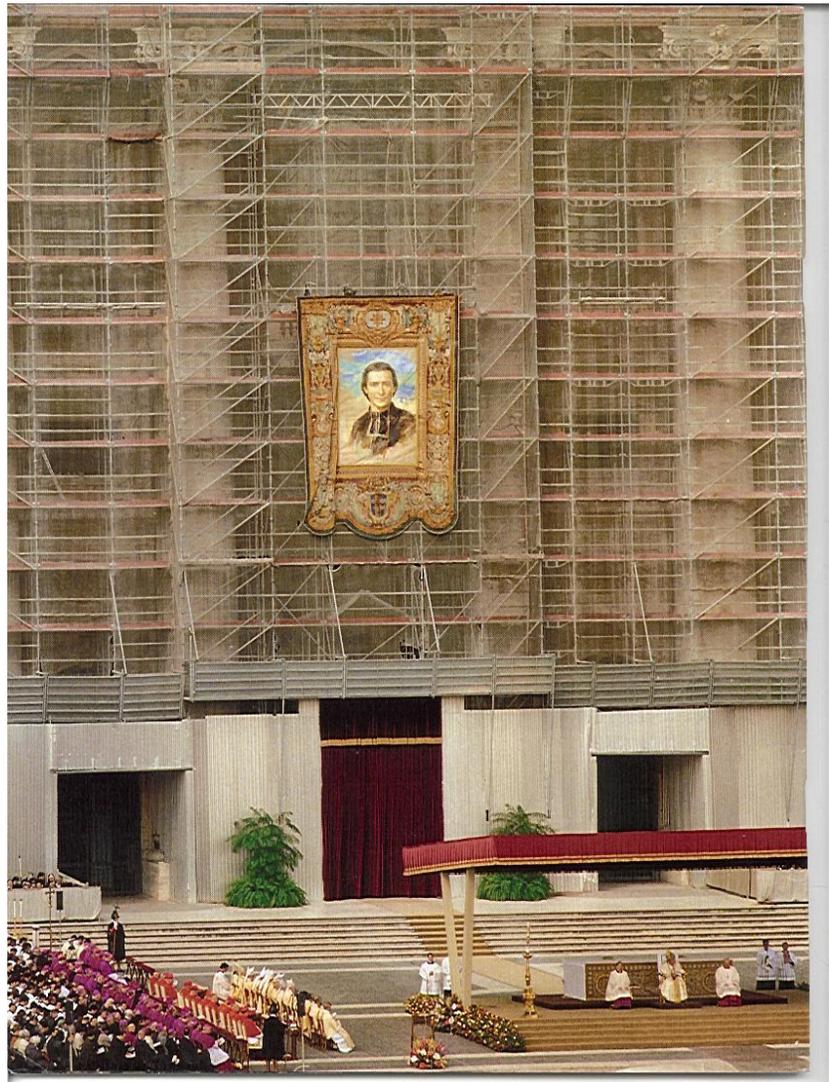
Las huellas de la historia siempre son recientes y cálidas para quien las sigue; y siempre resultan lejanas para quien nada tiene que ver con ellas o sigue otros senderos. Todo suceso, por insignificante que parezca, se convierte en acontecimiento – hace historia – para quien le toca de cerca, para quien lo vive en su propia carne.

Muchos 18 de abril ha conocido y conocerá la historia. Para la inmensa mayoría de los habitantes del planeta el reciente 18 de abril fue un domingo más, o ni siquiera lo consideraron como domingo. Sin embargo, para la amplia Familia Marista sólo habrá un 18 de abril, el de 1999. Ese día Marcelino Champagnat, su Fundador, fue proclamado Santo por el Papa Juan Pablo II en la Plaza de San Pedro. Miles de peregrinos, venidos de los cinco continentes, sentimos la emoción de un acto tan singular y alzamos nuestro canto de gratitud con un flamear de bufandas multicolores. Muchos miles más lo hicieron, a su manera, en sus propias casas y países.

Un radiante sol primaveral, de la Roma eterna, celado en ocasiones por nubes juguetonas y eclipsado otras por breves e intensos chaparrones, fue un símbolo y quizá también un presagio. La Santidad de Marcelino será luz guiadora para el camino, no un sol aplastante en su cenit. Su santidad es y será siempre muy humana, muy de andar por casa; con más luz que sombras, cierto, pero también con sombras, como es nuestro caminar cristiano y humano. Su santidad será lluvia fecunda (como "agua de mayo", aunque el calendario marque abril o diciembre) para cada uno de sus seguidores, para su obra, para la sociedad, para la Iglesia.

Marcelino Champagnat no necesitaba la Canonización: su santidad no ha crecido con la proclamación oficial del día 18 de abril. Pero la necesitábamos nosotros, todos los que bebemos en la fuente de su espiritualidad, los que intentamos vivir *a la zaga de su huella*, los que nos sentimos orgullosos y retados por su herencia, los que cultivamos su heredad. La marea multicolor, entusiasmada, de la Plaza de San Pedro era reflejo de una promesa cumplida, de un adviento centenario (en 1896 se introdujo su causa), de un clamor repetido durante generaciones, de un lema ("**Un corazón sin fronteras**") válido siempre pero nunca tan concreto y palpable como en el hoy, que entrelaza a religiosos y seglares en la acogida de esa herencia y en hacerla fructificar.

Marcelino ha sido elevado a los altares, en expresión clásica, no sé si afortunada. Pero esa elevación no lo alejará de nosotros, no lo recluirá en una hornacina con pinceladas dulzonas de un mundo etéreo, no lo mitificará haciéndolo objeto de admiración inalcanzable. No. Marcelino seguirá siendo "hijo de la Revolución" (en cuyo año nació), el campesino de Rosey, el sencillo cura de La Vallá más una veintena de aldeas circundantes, en un paraje pintoresco e intrincado del Macizo Central francés.



Marcelino, Santo, seguirá siendo el catequista a quien le

quemán las entrañas los Montagne que encontró en su camino pastoral y previó su sensibilidad apostólica. Seguirá siendo el Fundador y Padre de una Comunidad de Hermanos (dedicados), compartiendo sus penurias y estrecheces, su rudeza y cariño; comunicándoles sus intuiciones y proyectos, su espíritu y talante.

Seguirá siendo el formador de maestros consagrados que sanen la incultura de la niñez y juventud, sobre todo de las *dejadas* zonas rurales, procurando hacer de ellos "buenos cristianos y honrados ciudadanos".

Marcelino, Santo, seguirá siendo el sacerdote que no se avergüenza de encallecer sus manos con la azada, el pico y la paleta, precisamente por sacar adelante, sin medios humanos ni económicos, la obra que lleva el marchamo y el discernimiento del **"Dios lo quiere"**. Seguirá siendo el guía, acompañante y estímulo de las pequeñas comunidades y escuelas que ha ido sembrando aquí y allá en respuesta a más demandas que las que puede satisfacer. Seguirá siendo el hombre práctico, que desconoce los vericuetos de las grandes teorías pedagógicas o de vida espiritual, pero que, como educador nato y perspicaz,

brinda a sus hermanos unos principios pedagógicos de vigencia perenne y unas claves de acercamiento a los niños y a Dios impregnadas de sencillez, aprecio, confianza, amor, cercanía, presencia.

Marcelino nunca soñó que su santidad *subiría* a los altares, pero tenía muy claro – y así nos lo transmitió y dejó como legado– que **seguir a Jesús, al estilo de María**, es un compromiso apremiante de caminar hacia ella. Por eso mismo, cuantos nos miramos en él no vamos a dejar que la Canonización nos *secuestre* a Marcelino. Tenemos ya demasiado cercana y atrayente su figura como para envolverla ahora en vitrinas de museo o encaramarla a peanas inaccesibles u hornacinas de angelismo inimitable. Champagnat seguirá siendo nuestro Fundador y Padre, nuestro guía y modelo, nuestra inspiración y acicate, nuestra referencia y llamada,... como antes, como siempre, pero con un vigor más fuerte e intenso, con un frescor más primaveral, con una identidad más definida y madura, con una firma más auténtica y autenticada.

Otro simbolismo –fortuito, pero providencial– enmarcó su Canonización el día 18 de abril. El retrato de Champagnat, y su persona con él, no subieron a la gloria de Bernini, ni siquiera a la *loggia* de la fachada de San Pedro. Para algunos, el andamiaje que oculta dicha fachada para su acicalamiento de cara al 2000 afeaba la ceremonia y dejaba a Marcelino **colgado en la sombra** y el desdoro. Otros lo vimos con ojos diferentes. Marcelino encaramado en el andamiaje estaba **en su sitio**, él que tantas veces se subió a andamios... ¡que lo diga, si no, la casa madre del Hermitage! Ese es el Marcelino que ha subido a los (andamios) altares. Mejor, no ha subido porque en ellos estaba.

Esos son los altares donde le encontraremos, y en los que queremos dejarle. Pero, siempre, rodeado de Hermanos... y de niños y jóvenes, levantando entre todos el edificio de una educación según su pensamiento original y fiel a las demandas del momento presente.

Marcelino Champagnat, ahora más que nunca, es de la Familia Marista. Pero, al mismo tiempo y paradójicamente, es ahora más de todos. De ser patrimonio casi exclusivo de los Maristas, pasa a serlo también de toda la Iglesia y de todo hombre de buena voluntad que en él descubra un estilo de vida válido. En el mundo del espíritu, el patrimonio compartido no mengua, sino que aumenta y se enriquece de matices. Los matices que tú y yo aportemos con nuestra personalidad moldeada en la escuela de Marcelino.

¡San Marcelino Champagnat, inspira y acompaña nuestro camino, robustece nuestro empeño, reaviva nuestra fidelidad! ¡De la mano de Santa María, la Buena Madre y Recurso Ordinario!

*Hermano Luis Martínez Chasco  
(Provincia Marista Norte, España)*

## DEL HERMITAGE AL CIELO....

### ....PASANDO POR LA PLAZA DE SAN PEDRO



El primer ensayo de lo que sería la representación oficial de la asunción de Marcelino Champagnat a los cielos, tuvo lugar, en la Basílica de San Pedro, en Roma, el 29 de Mayo de 1955.

Fue aquel un ensayo solemne, a puertas cerradas, con la asistencia de un número reducido de personas expresamente invitadas al acto. Las crónicas de la época hablan más de las personalidades de alto rango, político y religioso, que de las personas de a pie.

La representación del 18 de abril de 1999, en el marco incomparable de la Plaza de San Pedro, combinó la solemnidad del ritual vaticano, propia de una ceremonia de Canonización, con el ambiente de festiva celebración que creó la Familia Marista y particularmente los miles de jóvenes y adultos asistentes al acto. En esta ocasión, la presencia más significativa fue la del personal de a pie.

El Hermano Florencio Puente, actualmente misionero en Bolivia, fue uno de los privilegiados que pudo asistir a la beatificación por encontrarse haciendo un curso de espiritualidad en Italia. Recuerda la emoción que sintió cuando descubrieron la imagen de Marcelino en la Basílica de San Pedro. “La canonización – dice – ha colmado todas mis ilusiones”.

Los pañuelos multicolores sobrevolando como palomas mensajeras por entre las cabezas de la gente, las palmas echando chispas de alegría, los corazones desbordados de emociones, los cánticos convertidos en plegarias y las palabras santificadoras de Juan Pablo II fueron la apoteosis de una mañana pascual, florida y hermosa.

La Pascua de 1999 pasará a la historia de la Familia Marista como la **Pascua de Marcelino Champagnat** en la que el Papa Juan Pablo II certificó su traslación **desde el Hermitage al cielo** después de haber pasado por la Plaza de San Pedro.

*Julián del Olmo*  
*Revista Española Marista “Presencia 7”*

## ¿ Y AHORA, QUÉ ?

Aquello fue como un delirio: “ Gozo en mi alma y en mi ser. Aleluya, Gloria a Dios”.

Unos de cuerpo presente, otros contemplando ante el televisor, fuimos miles, tal vez millones, los que presenciábamos el grandioso espectáculo que se desarrolló el 18 de abril en la Plaza de San Pedro, en el preciso momento en que Su Santidad Juan Pablo II elevaba al honor de los altares a nuestro Santo Fundador Marcelino Champagnat.

Pasaron los días, pasaron los meses, y ahora, ¿ Qué ?. ¿ Qué nos queda de aquella euforia vivida, de aquel entusiasmo incontenible ?. ¿ Cómo ha repercutido en nuestras vidas tan fausto acontecimiento ?. Quiero pensar que para muchos habrá sido un arranque de una vida bautismal más profunda, de una vida de confirmación más comprometida y de eucaristías más frecuentadas y mejor sentidas.

No se fue a Roma en plan turístico ni se apretó el botón del televisor para contemplar el desarrollo de un espectáculo que no se puede perder.

Al estampar estas ideas, viene al pensamiento el caballero Ignacio de Loyola. Obligado a permanecer postrado en el hospital, no le quedó otro remedio, para espantar el tedio, que darse a la lectura de la vida de santos, pues en aquel lugar las monjitas no entendían de novelas de caballería ... ni de heroísmos guerreros.

Mas, poco a poco, quedó cautivado por este otro tipo de caballería a lo divino que practicaron, entre otros, San Francisco de Asís y Santo Domingo y queda convertido en el San Ignacio de Loyola que hoy tan admirado es.

También para nosotros la Canonización de San Marcelino ha de ser la hora de la meditación y del pensar profundo, de tomar en serio nuestro bautismo y los compromisos de nuestra confirmación. Pongamos la mano en el arado y no echemos la mirada atrás. El Señor no gusta de los que tal hacen.

## **CON SAN MARCELINO HACIA EL TERCER MILENIO**

Cuando miramos a los santos nos pareciera que son a-temporales, no tienen nada que ver con el mundo. Ello no es verdad, son a mi juicio los más insertados en la realidad de su época y colocan todas sus energías para llevar adelante el Evangelio. Son hombres y mujeres guiados por el Espíritu.

Marcelino, educador de nuestra juventud, ¿ qué puede decirme hoy a mí, a las puertas de un nuevo siglo ?. La respuesta la quiero soñar:

1 .- Primero nos diría: vuelvan a la Palabra, a la experiencia profunda de dejarse transformar por ella. Hacerla tangible para tantas personas que viven a nuestro lado, que recorren nuestros caminos, a veces angustiados, como sin sentido, una vida “ tabla “. Entonces la palabra mojaría esta tierra haciéndola fértil otra vez.

2 .- Los santos, aunque fue duro el camino, son gente alegre, con sentido del gozo y de las pequeñas cosas, saben saborear al día a día. También nos hace falta esa experiencia vital en nosotros. ¿ Por qué no nos atrevemos a vivir, a mostrar la alegría de ser creyentes ?.

3 .- La Iglesia. Acercar nuestra experiencia de Iglesia a los demás. Demostrar que estoy muy gozoso de ser parte de ella. Ello implica la acogida de todo aquél que golpea a nuestra puerta. ¡ Abramos de par en par las puertas a Cristo !.

Habría muchas más ideas, pero las líneas son cortas. Lo más importante para cada uno de ustedes que vive la experiencia de San Marcelino, atreverse a mirar nuestro tiempo con ojos amplios. Pablo VI tenía una expresión maravillosa: “mirada ancha y profunda “.

Eso les pediría a ustedes como sacerdote: sean siempre gente amplia de criterio y de servicio. San Marcelino quiso educar a los pobres de su tiempo. Hoy también

hay que educar, y a veces, alimentar a los pobres de nuestro tiempo. Si miran a su alrededor se darán cuenta que hay mucho que hacer todavía. Él les ha legado no sólo una Espiritualidad, sino el gran desafío de descubrir cómo actualizarla y hacerla creíble, practicable en el hoy que nos toca vivir. Si son capaces de estar siempre actualizados, por medio de la oración, de la escucha atenta de la Palabra, podrán leer los signos de los tiempos y dar respuesta certera a lo que el hombre necesita. Es muy doloroso llegar tarde a los grandes acontecimientos de nuestro tiempo. Por eso hay que tener el oído siempre atento para escuchar el sonido del Espíritu, que siempre no es ruidoso, sino silencioso, pero que nos damos cuenta que está pasando.

¡ Qué fascinante entonces es la tarea !. muchos de ustedes que estudiaron hace bastante tiempo tienen hoy la responsabilidad de no atrofiar su corazón, ni su vida, sino hacer camino al andar. San Marcelino inició el viaje, ustedes hoy deben concluirlo. Tarea siempre fresca, la de poder mostrar lo que vivió nuestro Santo Fundador se puede mantener intacto, pero además lo podemos actualizar, no como mero recuerdo, sino como “ HOY “.

Mis queridos amigos, entonces manos a la obra. El cielo es para descansar. Ponte a caminar, hay que construir en el corazón de cada hombre la magia de vivir.

*Padre Humberto Henríquez López  
Párroco de La Asunción*

## **CELEBRACIÓN DE LA CANONIZACIÓN EN EL INSTITUTO CHACABUCO**

La Canonización de nuestro Padre Fundador se vivió en el Instituto Chacabuco de Los Andes con mucho recogimiento, entusiasmo y alegría.

Comenzó con una Vigilia el sábado anterior, 17 de Abril, en la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción. En ella, Hermanos, profesores, apoderados, alumnos y exalumnos, reunidos en oración, cánticos y con una gran confianza, prepararon sus almas y corazones para vivir al día siguiente la tan esperada Canonización de nuestro Padre Marcelino.

Al día siguiente, ya canonizado en Roma San Marcelino, se celebró con mucha alegría y gratitud al Señor y a nuestra Buena Madre, este hermoso don regalado por Dios a la Familia Marista del mundo. Se hizo estrecho el gimnasio del Colegio para recibir a tantos integrantes de la familia marista que se reunieron para compartir la alegría de este gran acontecimiento. Esta Eucaristía de Acción de Gracias fue presidida por el Obispo de la Diócesis Monseñor Manuel Camilo Vial Risopatrón y concelebrada por varios sacerdotes.



*Monseñor Manuel Camilo Vial Risopatrón preside la Eucaristía de Acción de Gracias por la Canonización de Marcelino, concelebrada con varios sacerdotes de nuestra Diócesis.*

Se notaba en el ambiente un espíritu de gratitud y una gran alegría entre todos los asistentes. Es que este día era esperado desde tanto tiempo por quienes compartimos el ideal marista de Champagnat. Tantos ruegos y tantas viglias de oración que se hicieron en los años previos dieron el fruto anhelado: la elevación a los altares como SANTO de la Iglesia Universal de nuestro querido Marcelino.

Durante los días previos nuestros peregrinos, desde Roma, nos transmitían a través de la “Cadena Radial en la Ruta de la Canonización de Marcelino Champagnat”, uniendo a 4 radios del Valle del Aconcagua, todas las alternativas concernientes a las ceremonias previas y posteriores a la Canonización. Los despachos eran enviados dos veces al día, por lo que nuestra comunidad estuvo siempre informada de todo lo que acontecía con los peregrinos que nos representaron en Roma y en Francia.

Que la Canonización de nuestro Padre Fundador sea motivo de un mayor compromiso de trabajo por la causa marista: buscar la Gloria de Dios al estilo de Champagnat y fermento de vocaciones sacerdotales y religiosas, especialmente Maristas.

APÉNDICE

**HOMENAJE**

**DEL SENADO A**

**SAN MARCELINO**

**CHAMPAGNAT**

# REPÚBLICA DE CHILE

## EXTRACTOS TOMADOS DEL DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

### LEGISLATURA 339ª. , EXTRAORDINARIA

SESIÓN 39ª., en miércoles 12 de mayo de 1999

#### **HOMENAJE EN MEMORIA DEL PADRE MARCELINO CHAMPAGNAT CON MOTIVO DE SU CANONIZACIÓN**

Con la asistencia del Hermano Pedro Herreros Valenzuela, Provincial Marista de Chile, acompañado de varios Hermanos de los distintos Colegios de nuestro país, profesores, delegaciones de alumnos, exalumnos, etc., se rindió en el Senado de la República un sentido Homenaje a nuestro Padre Fundador con motivo de su Canonización y por iniciativa del Senador don Sergio Romero Pizarro.

Extractamos a continuación un resumen de las palabras de cada uno de los oradores de este homenaje:

#### **PALABRAS DEL HONORABLE SENADOR DON SERGIO ROMERO:**

“ ... El 18 de Abril recién pasado fue canonizado en Roma el sacerdote Fundador de los Hermanos Maristas de la Enseñanza o Hermanitos de María, don Marcelino José Benito Champagnat. Se trata de un santo con mensaje actual y moderno, modelo de educador y apóstol de los jóvenes.

Vino al mundo en Marllhes, Francia, y de su padre heredó su amor al trabajo y su espíritu emprendedor....su madre y su familia, en cambio, cultivaron en él la piedad, la caridad cristiana y la devoción mariana..

Los Hermanos Maristas han estado indisolublemente unidos a la vida de Chile en el presente siglo. Nombres tan ilustres como los de algunos de nuestros pares aquí en el Senado, entre los que se cuentan dos Presidentes de esta Corporación, así como los de los Obispos Moreno y Fuenzalida, se unen a los de personajes públicos conocidos por la ciudadanía en el ámbito de la ciencia, el espectáculo y la entretención para exhibir todos ellos el sello inconfundible de la espiritualidad marista al pertenecer al selecto grupo de más de 35 mil egresados y egresadas que han pasado por sus aulas.



*Senadores Sergio Romero y Sergio Diez  
en el Homenaje al Padre Champagnat.*

La Canonización de Marcelino Champagnat sin lugar a dudas es una muy buena e importante noticia para nuestra Iglesia y para la sociedad chilena. Quiso San Marcelino una comunidad religiosa y educativa fundada en el respeto, la igualdad, el trabajo y la fraternidad, virtudes y valores que cobran plena vigencia en el mundo de hoy.

El ideal educativo de Marcelino Champagnat se resume en formar “buenos cristianos y virtuosos ciudadanos”, en tanto que su lema en la relación pedagógica con los educandos fue siempre “para educar a los niños y jóvenes es necesario amarlos”.

Ese amor infinito expresado a los jóvenes de su época es el mismo que hoy profesan los seguidores de su obra, a quienes hemos invitado y nos acompañan esta tarde en las tribunas del Senado. Es el mismo ideal de vida que le valió ganar la causa de Canonización ante la Santa Sede y que hoy permite su veneración en los altares.

Sea este homenaje, que rendimos con mucho cariño y afecto desde el Senado de la República, un testimonio de gratitud y reconocimiento por la inmensa obra Marista en nuestra patria”.

#### **PALABRAS DEL HONORABLE SENADOR DON RAFAEL MORENO:**

“...Me ha correspondido participar en este merecido homenaje a San Marcelino Champagnat...con el sólido conocimiento de la obra que nos ha legado este hombre de Dios en Chile, cuya juventud se ha visto ampliamente favorecida con la presencia de los distintos Institutos Maristas existentes.

Múltiples factores hacen que la figura de este nuevo santo sea muy cercana para quienes compartimos la doctrina humanista cristiana.

Muchos ciudadanos vinculados por una vocación de servicio se han formado en establecimientos educacionales maristas fundados bajo los principios de Marcelino Champagnat.

Compartimos con los Hermanos Maristas su profunda inquietud por entregar a los jóvenes una formación cristiana, combinando el doble desafío de educar y de entregar sólidos valores morales emanados del Evangelio.

Quizás por esta razón existe entre los Hermanos Maristas y los humanistas cristianos una significativa vinculación con la clase media, ya que ese grupo es el que más claramente comparte una visión de la sociedad como la que luchamos por construir y la que supo fundar Marcelino Champagnat. En esta visión, su base esencial es el permanente desafío de adecuar el mensaje de Dios a la realidad concreta de los hombres. Y, como lo señala el propio lema de este santo francés, nuestra coincidencia reside en el común objetivo de “ formar buenos cristiano y virtuosos ciudadanos “.

Señalo lo anterior para que los jóvenes que nos escuchan sepan que la



formación recibida de los Hermanos Maristas no ha sido en vano, y que muchas de las personas nombradas pueden ser seguidas por quienes en las tribunas de este Hemiciclo o en los establecimientos maristas recojan el mensaje que procuramos entregar esta tarde.

*Senador Romero, Hermano Nemesio y exalumnos asistentes.*

Esa descripción del medio en el que le tocó desenvolverse a este religioso se asemeja en algunos rasgos al Chile actual, y ello, más la perdurabilidad de la vocación de Marcelino Champagnat, nos permiten asumir su vida como un modelo para nuestra labor de servicio público.

Quizás, el mejor homenaje que podemos rendir hoy a este nuevo santo de la Iglesia Católica es seguir sus principios de respeto, igualdad, tolerancia, libertad y la permanente preferencia por los más necesitados....reafirmamos nuestro compromiso en este sentido y los invitamos a sumarse en la tarea de trabajar junto a San Marcelino en la construcción de un mundo mejor.”

## **PALABRAS DEL HONORABLE SENADOR DON ANTONIO VIERA-GALLO:**

“...Nos queremos sumar a las palabras aquí pronunciadas en homenaje al beato, y ahora Santo, Marcelino Champagnat... me nace decir beato porque estudié tres años en un colegio Marista, en Lima, Perú. Y en esa época, han pasado bastantes años, cuánto no rezamos para que fuera santo, lo hacíamos todos los días. Veo que ha transcurrido mucho tiempo, pero nuestros rezos fueron eficaces. Y no podemos sino alegrarnos de que el 18 de abril recién pasado Marcelino Champagnat subiera a los altares como santo de la Iglesia Católica.

Leíamos y estudiábamos mucho su vida en una revista que se llamaba “ Vidas Ejemplares “, donde acostumbrábamos a ver cuáles eran las virtudes de los santos, con el afán juvenil muy idealista de poderlos algún día imitar.

Deseo recordar tres cosas que han quedado muy profundamente grabadas en mi espíritu y que, a mi juicio, forman parte también del espíritu en general de la Congregación Marista.

En primer lugar, había una muy férrea disciplina y, al mismo tiempo, una muy fuerte camaradería con los profesores, especialmente entre los Hermanos y los alumnos, con los cuales nos sentíamos verdaderamente amigos. Es decir, había un equilibrio entre el orden y el sentido humano, un acercamiento entre profesores y alumnos.



*El Senador Antonio Viera-Gallo en su intervención.*

En segundo lugar, existía una gran aplicación al estudio. Se estudiaba mucho. Por último, se inculcaba a los alumnos un muy fuerte sentido religioso y de responsabilidad social, valores que, a mi juicio, son muy importantes en la vida.

Por todo ello, y haciendo recuerdo de esos años de juventud, y por todo lo importante que realiza la Congregación Marista en Chile, rindo este homenaje.”

## **PALABRAS DEL HONORABLE SENADOR DON SERGIO DÍEZ:**

“ Mi homenaje es más bien un homenaje personal, porque no sólo es la manifestación de mi alegría, sino, sobre todo, de mi gratitud.

Los Hermanos Maristas me enseñaron desde mis primeras letras hasta terminar los años de humanidades. No sólo fueron mis profesores en la infancia, sino también mis amigos y mis consejeros en la juventud. Amigos que llenaron mucho vacío en los tiempos en que la soledad producida por la muerte de mi madre me hizo volver los ojos hacia muchos de ellos, que realmente no sólo me dieron su consejo, sino también su compañía y cariño.

Nunca he tratado de olvidar lo que me enseñaron desde niño: “ Todo a Jesús por María, todo a María para Jesús “. La jerarquía de valores que eso implica es algo que me ha acompañado toda la vida, porque es la religión no sólo hecha redención, sino también hecha cariño y acogida, como nos da la Virgen María y como nos dieron los Hermanos Maristas que nos educaron. Les debo mucho: lo que soy, los valores morales, el ejemplo, los consejos personales, juveniles, familiares.



*El Senador Sergio Romero, Mandy Alvear de González, César González Alvear, Hermano Pedro Herreros ( Provincial Marista de Chile ), Hermano Sixto Fernández, Hermano Bernardino Pascual y José Abadie Gallardo departiendo después de la Ceremonia en Homenaje al Padre Champagnat en el Senado.*

Ellos nos inculcaron que la religión tenía el camino estrecho de respetar los valores tal como son. Nos educaron para acomodar nuestra vida a los valores, y no los valores a nuestra vida. Pero, al mismo tiempo, nos enseñaron no sólo la conciencia social, sino la tolerancia y el respeto a todos. Si hay un colegio en el que recuerdo que no había muchas de las diferencias que desgraciadamente hoy existen en nuestro país, era el de los Hermanos Maristas. En él todos éramos realmente iguales. Nos sentíamos y éramos todos iguales. Y a pesar del transcurso de los años y de que la vida nos haya tratado de manera diferente, cuando nos encontramos seguimos siendo amigos, porque básicamente entendimos lo que nos enseñaron: había que amar a Dios fundamentalmente a través de los hombres “.

### **PALABRAS FINALES DEL HONORABLE SENADOR DON MARIO RÍOS:**

Estimados religiosos Maristas, profesores, alumnos, exalumnos de los colegios maristas, para el Senado ha sido un honor y una emoción muy profunda el haber participado en este homenaje que iniciara y programara el Senador señor Romero y al cual adhirieron otros Honorables colegas, que, como se ha oído, nos han entregado una importante misión, dados los principios y valores que hemos conocido.

Quién sabe si uno de los aspectos que más destaca en este homenaje es que la Congregación Marista se halla representada en esta Corporación por muchos señores Senadores que fueron exalumnos de ella y que cumplen las funciones que les demanda el ejercicio de sus cargos, dentro de la heterogeneidad de la acción pública, doctrinaria y política de nuestro país.

Para el Senador que habla constituye una sorpresa lo que hemos escuchado, en cuanto a la presencia de tantos Maristas en la Cámara Alta y tal vez, así lo llego a pensar, dicha Congregación sea la que tiene más exalumnos al interior del Senado.

¡¡ Felicidades y muchas gracias !!...



*Nuestro querido Hermano Eulogio a la salida del Senado.*

## TESTIMONIOS DE NUESTROS GUÍAS EN LA PEREGRINACIÓN

Hemos querido dejar en un lugar muy especial de nuestro libro, los testimonios de los dos guías que se responsabilizaron por nuestro grupo de Peregrinos en este hermoso e inolvidable viaje. Ambos cumplieron a cabalidad su compromiso: una, como guía de turismo, preocupándose de todos los detalles para que el viaje y nuestra estadía fueran placenteros y sin contratiempos, y, el otro, como guía espiritual, entregándonos un bagaje de conocimientos e incentivándonos para que nos imbuyéramos de la espiritualidad de esta Peregrinación.

Vaya nuestro reconocimiento y gratitud a la Señorita Emilde Ferrero, Gerente de la Agencia de Turismo Raptim Chile Ltda., y al Hermano Agustín Carazo, quienes comparten a continuación con nosotros sus vivencias y sentimientos.

### UNA EXPERIENCIA INOLVIDABLE

Como Gerente de la Agencia de Viajes “RAPTIM CHILE Ltda.” y como guía integrante de la Delegación chilena de la Familia Marista a la Peregrinación a Roma con motivo de la Canonización del Fundador de la Congregación San Marcelino Champagnat, viví una experiencia muy agradable y inolvidable.



Muchas veces me ha tocado viajar en grupos como guía de turismo, pero esta vez fue distinto. Se notaba en el grupo un espíritu único, muy familiar, a pesar de las diferencias de edad y de que muchos, la gran mayoría, sólo se conocieron al salir en el aeropuerto.

*Emilde Ferrero, a la izquierda, compartiendo con una peregrina y con el Hermano Agustín Carazo.*

Especialmente me llamó la atención el grupo de los jóvenes de la Delegación. Existió una alegría contagiosa y un compañerismo entre ellos que sólo deben ser producto de una muy buena educación recibida en los

colegios Maristas. El respeto hacia los demás, su alegría de vivir, sus cánticos y vítores que nos hacían vibrar en los momentos de alegría en las ceremonias en Roma, y su seriedad y respeto al recorrer la ruta de los Lugares Santos Maristas en Francia, me dieron a entender que ellos sí están comprometidos con las enseñanzas de San Marcelino.

Y el resto del grupo, los Hermanos, matrimonios, exalumnos, alumnos, profesoras y profesores, administrativos y auxiliares, también entregaron su valioso aporte para que esta peregrinación resultara lo mejor posible, a pesar de los horarios, a pesar de que teníamos que levantarnos muy temprano, caminar a veces muchas cuadras para llegar a destino, etc., a pesar de todo, ellos hicieron lo posible para que esta hermosa experiencia resultara inolvidable.

Sólo me queda felicitar y compartir con la Congregación Marista el don recibido de Dios por la Canonización de su Fundador San Marcelino, y agradecer la confianza depositada en nuestra Empresa para la organización de este hermoso viaje, que para la gran mayoría fue como un sueño.

EMILDE FERRERO  
Gerente de Raptim Chile Ltda.

### **MI TESTIMONIO PERSONAL SOBRE LO VIVIDO EN TORNO A LA CANONIZACIÓN DE M. CHAMPAGNAT (16-22 ABRIL- 99)**

Mi vivencia personal de la celebración "romana" de la Canonización fue, extrañamente, algo contradictoria. Por un lado, sentí un gran gozo porque llegábamos a una meta largamente ansiada y "trabajada" y, por otro, la Misa de Canonización (Domingo 18-IV) no me aportó una alegría especial que sintiera ganas de comunicar y celebrar ruidosamente. Si esto extraña al lector, me permito exponerle algunas causas de esta doble experiencia.

Iba al frente de la Delegación Marista de Chile y teníamos asignada buena ubicación: en el primer bloque del lado izquierdo de la gran Plaza, bajo la gran estatua de San Pedro, pero el sistema de control y entrada a la inmensa Plaza no permitió que todo el grupo quedara junto y adelante. Traté de buscar a algunos "perdidos" y yo mismo ya tuve que pasar al centro del gran bloque ... Me tocó vivir la celebración en forma bastante personal y desenganchado de los peregrinos chilenos, a cuyo frente iba. Físicamente estaba rodeado de peregrinos desconocidos y no Maristas ..

**¿ Cómo viví la gran Ceremonia ?** Viví la alegría y la convicción de que esta **meta lograda:** la Canonización, el escuchar la proclamación pública y solemne hecha por el Papa, el poder ya invocar a Marcelino como SANTO de la Iglesia universal... **era un don de Dios y también algo merecido por nuestro Fundador, pero** quizás no tanto por los Maristas... La alegría de haber trabajado durante 10 años y haber aportado mi entusiasta colaboración a la Causa, se me mezcló –extrañamente- con otra convicción que viví en el período 1981-1991, y que ahora me afloraba, a saber: el haber palpado cierto desinterés real en bastantes Provincias y entre bastantes Hermanos, por el tema de nuestras Causas.... Y ahora, a la hora de los viajes y de la fiesta, veía **tantos Maristas ondeando sus** pañuelos y luciendo insignias y distintivos, escuchaba tantos gritos y aclamaciones de tono triunfalista... que me puse crítico. Haciendo un parangón con Jesús del evangelio, captaba cuán fácil es estar con Él en el Tabor, o en la multiplicación de los panes, o en la entrada triunfal en Jerusalén... y qué reducido el número de los discípulos interesados en estar con Él en el silencio de Nazaret, o en **Getsemaní y a la hora de la Cruz...**

Y se me ocurría pensar que frente a Marcelino, nuestro Padre y Fundador había pasado algo semejante. Muy fáciles para “desear” su canonización y bastante remisos para pedir con fe un milagro - pues nos llevó más de 40 años obtenerlo. ( ¿ Hombres de poca fe ?). Tan habladores de Champagnat y tan lentos para imitar su santidad cotidiana y su celo apostólico... A esta lucha interior mía se sumó la inseguridad atmosférica externa. Los dos o tres amagos de lluvia que tuvimos y que hacían abrir los paraguas y me tapaban 1a visual, los goterones que bajaban hacia mí totalmente desprotegido, también me ponían molesto...

Sin embargo, la fiesta fue grande y se cumplía el anuncio evangélico: que *“El Señor exalta a los humildes”*... Era tan visible una notable presencia del “ Mundo Marista “, y que se cumplía el sueño del Fundador: *“ Todas las diócesis entran en nuestras miras”*... A solas como estaba, pensaba en Marcelino, un curita de campo, en un rincón montañoso de Francia, escondido y desconocido en aquel entonces... Contemplaba a mi Fundador: Padre de Hermanos, de los Hermanitos de María, sólo “Hermanos”, sin gran significado ni valoración eclesial o social en aquel entonces -y hasta hoy día Y ahora, este “ Hombre de Dios” era exaltado y señalado como modelo de cristiano y de educador apóstol para la iglesia universal, y en él era dignificada y admirada nuestra vocación. .

A decir verdad, estos fueron algunos de los sentimientos y vivencias contradictorias que me embargaron durante el desarrollo de la Misa de Canonización, perdido en un punto pequeñito de la inmensa Plaza....

**Otras vivencias "romanas":** Quiero asimismo señalar que el 16 de abril por la tarde, en la Casa General, también me afectó el hecho del pequeño caos organizativo que reinaba y no poder hacer una visita guiada más significativa, como yo deseaba y podía ofrecer... pero, quién sabe, quizás a otros les llenó el corazón ese mismo tumulto de gentes de toda raza y lengua que repletaban las dependencias de la gran casa marista.... En el Festival Champagnat (en el Aula Pablo VI), aunque situado junto a una puerta y su chiflón de aire, experimenté con gran alegría la riqueza de la diversidad marista - en culturas y lenguas - pero todas animadas por la misma espiritualidad y un amor común a Champagnat. Emocionante el momento de la evocación de nuestros mártires, en especial de nuestro Hno. Fernando y cómo lo ovacionó la Delegación de Chile. Fue un momento de mucha carga afectiva. - También la Gran Eucaristía de Acción de Gracias y los mensajes maristas recibidos en la Basílica de San Pablo Extramuros -en la mañanita del lunes 19- reforzaron mi compromiso con el momento actual que quiere vivir la Congregación, bajo la acción del Espíritu y de los signos de los tiempos, entre ellos la riqueza de la **"Misión compartida"** entre Religiosos y laicos maristas. En dicha celebración, totalmente marista, se hizo muy patente el lema **"Un corazón sin fronteras"**, el llamado a los Hermanos a estrenar **"nuevas presencias"** y nuevos apostolados... Al momento de Encuentro de los cerca de 800 Hermanos en la tarde-noche del Domingo 18, en la Casa General, no pudimos asistir los Hermanos de Chile, al menos a la parte más significativa: el encuentro de oración y acción de gracias en la gran Capilla, en torno a la Buena Madre, a San Marcelino y a nuestros Superiores mayores... Los ecos fueron muy positivos y me contaron que el canto de la "Salve Regina" habría sido digno de una grabación histórica...

Para resumir todo lo vivido en Roma - cuya programación y visitas complementarias me tocó diagramar- he de confesar que fue demasiado denso y realizado con bastante prisa, lo que pudo generar en mí nerviosismos y tensiones que no me ayudaron, a veces, a vivir la fiesta interior y exterior. Recuerdo haber vivido con mayor gozo otras Canonizaciones durante mi "década romana". Son las cosas raras y las jugadas de la psicología humana que quedan fuera de control.

**Segunda parte de la peregrinación.** Fue la visita de tres días a los Lugares Maristas de Francia, a nuestros orígenes, al frescor de las "primeras fuentes", al sabor de hogar y de sencillez de nuestra cuna geográfica. Me pareció y resultó más rica que los "fastos romanos"...

Me sentí muy a gusto y eufórico compartiendo con los peregrinos de Chile **mi "experiencia Champagnat"**: el Champagnat de carne y hueso, de historia y geografía concretas que recorrimos ordenadamente, el

Champagnat, hombre de acción y de oración -caminante y trabajador incansable por esos cerros, bosques y vallejitos de un verdor primaveral .. Con qué facilidad surgía la admiración y gratitud hacia el apóstol y educador de la niñez y juventud desatendidas en los campos y montañas de la región del Loira y del Ródano... Nombres evocadores: Lyon, Fourvière, Le Rosey, Marlies, Saint-Sauveur, el cerro del "Acordaos" y la aldea del Bessat con su iglesia de granito, la cuna marista de La Vallá –*el Belén de los Maristas*- y, sobre todo, la gran Casa-Madre de Nuestra Señora del Hermitage (casa-roca-río-huerta-Hermanos), serán siempre los "relicarios y testigos" donde quedaron vivos y transparentes "el espíritu y la misión maristas", que Marcelino (-*San Marcelino*-) nos quiso infundir a los Maristas.

Sí, volver a las fuentes, respirar su perfume original, es siempre reconfortante y enriquecedor. Yo capté que así lo "experimentó" también la delegación de peregrinos de Chile. Los ecos de su gozo y de su admiración tras nuestro paso por esas tierras benditas. Creo que fue unánime. Por eso, doy gracias a Dios y a María, la Buena Madre, que me dieron la oportunidad de ser mediador y animador de esta 2ª. Parte de la peregrinación que a casi todos dejó muy marcados en lo profundo de su ser marista. Yo me sentí muy feliz en esta segunda ruta y, si terminé un poco criticón en Roma, este baño de los "**lugares maristas**" me devolvió el gozo y la alegría de haber vivido estas jornadas y haber aportado mi grano de arena y mi "experiencia Champagnat" a esta celebración del mundo marista que fue la Canonización de San Marcelino Champagnat.

Quiero también agradecer y felicitar al Centro de Exalumnos de Los Andes – *la Cuna Marista de Chile* - porque se han mostrado capaces, desde hace bastantes años, de motivar y cultivar un mayor conocimiento y amor a nuestro Santo Fundador. Admiro su tesón y la variada gama de medios que han sabido utilizar para ello: prensa, radio, inauguraciones, novenas, etc. Gracias por el regalo de este libro que seguirá siendo "memorial y presencia Champagnat" entre muchos laicos maristas que "vivieron la peregrinación" y han querido compartir su gozo y su compromiso marista a través de estas páginas.

Amigos lectores: al que "queríamos Santo", ¡¡ **ya lo tenemos Santo !!**, y ello nos compromete a ser dignos hijos de tal Padre. ¡ Nobleza obliga! ....

**Hno. Agustín Carazo A.** (Agosto 99).

# **RECONOCIMIENTO**

**Hacemos llegar nuestra sincera expresión de gratitud a todos los Exalumnos, Profesionales o Empresarios, Empresas y Colaboradores amigos de nuestro Centro de Exalumnos, que han querido entregar su aporte al financiamiento de este trabajo, ya sea por medio de la publicidad o en forma anónima, posibilitando la realización de este sueño.**

**Conscientes de la gran importancia de este apoyo, les reiteramos nuestro agradecimiento y les transmitimos un fraternal saludo, junto con la bendición de nuestra Buena Madre, la Santísima Virgen, y nuestro Padre Fundador, San Marcelino Champagnat.**

**Centro de Exalumnos Maristas  
Instituto Chacabuco – Los Andes**



**Rodolfo Suardo Fuentes**

Nació en Valparaíso en 1947, al poco tiempo su familia se trasladó a Los Andes. Hijo de Aurelio Suardo Andreani, comerciante, ya fallecido, y de Rosa Fuentes Menares. Cursó sus estudios en el Instituto Chacabuco de los Hermanos Maristas de Los Andes y estuvo algunos años en el Seminario de la misma Congregación. Casado con Irma Saavedra Collao, tienen dos hijos: Daniel Leonardo, Analista en Sistemas Computacionales, y Andrea Karina, Bióloga Ambiental.

Desde hace muchos años es Gerente de una prestigiosa empresa comercial andina. Ha incursionado en varias actividades sociales, pero las más importantes se refieren a su vinculación como colaborador de la Liturgia en la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción y, especialmente, como directivo del Centro de Exalumnos Maristas de su Colegio. Desde que egresó de la Enseñanza Media ha entregado su aporte a dicho Centro, ya sea como Pro-Secretario, como Director, además de Director de la Federación de Exalumnos Maristas de Chile. Durante los años 1992 a 1998 fue Presidente del Centro de Exalumnos y actualmente es su primer Vice-Presidente.

A través de estos últimos diez años ha sido el impulsor de numerosas iniciativas en beneficio de la Congregación y del Exalumnado en general, actividad que realiza en forma silenciosa y bajo el alero del Centro de Exalumnos. Tiene a su cargo, además, la preparación y edición de los Boletines Informativos "Contacto Marista", que se distribuyen a todos los exalumnos de su Colegio, como una forma de demostrar su cariño a la Congregación Marista, lo que le ha valido ser reconocido como el principal impulsor del trabajo de apostolado que realiza el Centro de Exalumnos y por su amor, entrega y hacer vida el Carisma Marista.

---

*"Mientras vivíamos los emotivos momentos de la Canonización de Marcelino Champagnat en Roma y recorríamos los Santos Lugares Maristas en la región de Lyon, Francia, sentía la necesidad de transmitir a la Familia Marista de Chile, especialmente a mis hermanos Exalumnos de mi querido Instituto Chacabuco, toda esta hermosa experiencia. Creo haberlo logrado en parte. Sólo deseo que estas líneas sean, para quienes las lean, motivo de mayor compromiso con la Obra Marista y una manera de conocer mejor a este nuevo Santo de la Iglesia Universal, modelo de juventudes, hombre auténtico, actual, con cuya vida nos interpela, cuestiona, y dan ganas de parecerse a él, aunque sea un poco.*

*Dedico este libro a la Familia Marista y, en forma especial, a mi querida esposa Irma y a mis hijos Daniel y Andrea, quienes han sabido comprenderme y apoyarme, a pesar de haberles quitado muchas horas de tertulia familiar para lograr este sueño."*

El Autor.

Los Andes, Chile, Octubre de 1999.

## **EL SUEÑO DE LA FAMILIA MARISTA**

Autor : Rodolfo Suardo Fuentes

Colaboraron con Testimonios, Artículos  
y/o Fotografías:

- el propio autor
- José Abadie Gallardo
- César González Araya
- Edward Heberlein Araneda
- Enrique Salgado Arancibia
- Elsa Montenegro Villarroel
- Sonia Henríquez Espinoza
- Angelina Dabovic Tapia
- Antonio Crocco Nazar
- Brisa Brito de Garay
- Felipe Garay Brito
- Jaime Abarca Espinoza
- Emilde Ferrero
- Julián del Olmo
- Hermano Alejandro Dabovic Tapia
- Hermano Nemesio Moreno Alegre
- Hermano Luis Martínez Chasco
- Hermano Agustín Carazo A.
- Padre Humberto Henríquez López

PUBLICACIONES CONSULTADAS  
Y COPIAS DE FOTOGRAFÍAS:

- Revista " Presencia 7 ", de las Provincias Maristas de España, N° 52 de Junio de 1999.
- Revista " FMS – Mensaje " , N° 27, editada en Roma por la Congregación de los Hermanos Maristas.
- Diario de Sesiones del Senado.

Revisión : Hermano Agustín Carazo A.

### **SUMARIO**

#### **AUTOR**

Rodolfo Suardo Fuentes

#### **COORDINACIÓN GENERAL**

Yolanda Barbero Cerutti

#### **DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN**

Rodolfo Suardo Fuentes

#### **DISEÑO PORTADA / SEPARACIÓN DE COLORES**

Mónica Burgos H.

#### **FOTOMECÁNICA**

Yolanda Barbero Cerutti

#### **COMPAGINACIÓN**

Arturo Mena – Rafael Marambio C.

#### **IMPRESIÓN**

Nibaldo Carvallo F.

Impreso en los talleres de  
IMPRESORA FLORENCIA  
Filial Diario El Andino  
Fono (34) 42 21 55 – Fax (34) 40 88 08  
Santa Rosa 444 – Los Andes  
CHILE